El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

"UN TRAGUITO MÁS", por VICENTE CAPRILE

De la colección del Sr. Nicolás Nicastro.

NO OLVIDE Vd. ESTA MARCA

QUE ES LA DE LOS EXQUISITOS PRODUCTOS

Swift

Los paladares delicados que han probado una vez

Picadillo de Carne - Pasta de Jamon

o

Carne de Ternera en Pasta

los proclaman insustituibles para comer como fiambre o condimentados en formas varias.

EXÍJALOS A SU PROVEEDOR

Compañia Swift de La Plata Argentina

SEÑORA:

Sírvase Vd. recortar y enviarnos este cupón.

Compañia Swift de La Plata—25 de Mayo, 195

Sírvanse remitirme GRATIS el libro de recetas "MINUTAS INSTANTANEAS"

Nombre .....

Domicilio .....

H.

EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año	$ 9.— m/n.	Año	$ 11.— m/n.	Año	$ oro 8.—
Semestre. . .	„ 5.— „	Semestre. .	„ 6.— „	Semestre. . .	„ „ 4.—
Trimestre . . .	„ 2.50 „	Trimestre . .	„ 3.— „	Trimestre . . .	„ „ 2.—
Núm. suelto.	„ 0.20 „	Núm. suelto	„ 0.25 „		
„ atrasado	„ 0.40 „	„ atrasado	„ 0.50 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora

CHILE y BOLIVIA: Alfredo Sánchez A., Santa Mónica 2169 y Portal Edwards 2752. — Casilla 3536

URUGUAY.—Angel Adami, 18 de Julio 873, Montevideo.
PARAGUAY.—R. D. Recalde, Av. Colón 185, Asunción

Año XV — Buenos Aires, 27 de Septiembre de 1918 — Número 469

De la vida nacional

Los empleados públicos y la puntualidad

por José A. Oría

Hace pocos días los diarios consignaban una noticia de naturaleza a trastornar profundamente las ideas de los que son, han sido o aspiran a ser empleados nacionales, es decir, de la casi totalidad de los argentinos. Esa sugestiva noticia era la siguiente: comprobada, durante una imprevista visita presidencial a algunas oficinas públicas, la ausencia, en horas reglamentarias, de una considerable parte de su personal, se retuvo el nombre de los empleados morosos con el manifiesto propósito de tomar medidas disciplinarias a su respecto.

Aunque haya alarmado a tantos, el acontecimiento reseñado no tiene en sí mismo de qué extrañar a nadie. Por el contrario, lo sorprendente hubiera sido para todos la comprobación opuesta: que los funcionarios mencionados hubiesen sido sorprendidos en una dedicación puntual y empeñosa a las tareas que les corresponden. Sin que se deba suponer que la declaración antecedente nos sea inspirada por el lamentable y difundido prurito de injusto menosprecio hacia lo nuestro. No, la burocracia argentina no es, en el peor de los casos, inferior a la extranjera; sin que esto importe desconocer que el hecho denunciado es, a sabiendas de todos, un mal endémico en ella. Mal que nos explicamos sin indignación, y al cual, imparcialmente, encontraríamos atenuantes casi justificativos.

Hasta la fecha existe en las oficinas públicas una minoría, indudablemente, pero una minoría bastante compacta, de empleados reconocidamente insuficientes. Es cierto. El consenso público lo afirma perentoriamente. Lo que no se ha dicho todavía es hasta qué punto es natural que sea así; lo extraño de que no se hable sino de una minoría incompetente, o de que esa minoría no sea más cuantiosa, dado todo lo que han hecho para determinarla, mantenerla y aumentarla los mismos que, desde el gobierno, hubieran podido y debido suprimirla. Porque—sin recurrir a la paradoja bastarda del lugar común, hoy más desacreditada que su propio padre, — reconozcamos que esa consagración que ahora se fiscaliza y se exige de los empleados nacionales, se ha hecho antes todo lo necesario para desalentarla.

¿Qué se pedía habitualmente a los candidatos a puestos rentados por el estado: la capacidad para desempeñarlos o la influencia para conseguirlos? Solamente lo último, en la mayoría abrumadora de los casos. Así la muchedumbre de los aspirantes se dividía entre los que se preocupaban de conseguir los puestos y los que se preocupaban de merecerlos. Sin ser incompatibles, ambas preocupaciones se obstaculizan recíprocamente. Los estudios retraen de las relaciones provechosas, y dichas relaciones provechosas no restan tiempo para frecuentar los libros. Por lo demás, sabiéndolas tan desigualmente apreciadas, pocos vacilaban en la elección de los medios. Ahora bien, alcanzada la situación ambicionada, perteneciera a la categoría a que perteneciese, ¿podía mantenerla su titular mediante otros procedimientos que los mismos que le sirvieron para obtenerla? ¡Cuán pocos ejemplos apoyarán una respuesta afirmativa! Para conservar o mejorar el puesto adquirido, lo constante era lo contrario, las influencias eran el recurso omnipotente, a menos de aprovechar una de esas raras rachas de equidad justiciera que tan pocas veces se han hecho climatéricas en nuestras esferas oficiales. Su resultado, harto conocido, fué que, siendo la idoneidad y empeño las condiciones menos estimadas, fueron asimismo las más escasas. Sólo un raro espíritu de abnegación ha mantenido, en proporciones honrosas para el decoro profesional, la actividad de una gran parte del personal administrativo que asumía, con problemáticos vislumbres de recompensa, el propio trabajo y el que los demás desertaban. Sobre estos empleados, más numerosos de lo que se cree, y sobre todo de lo que se afirma, reposaba por completo la labor oficinesca. Gracias a ellos la administración pública no ha sido tan desastrosa como el sistema de promoción que designaba su personal. Los otros—aquellos a quienes desestimulaba la arbitrariedad o hacía invulnerables el prestigio poseído, propio o ajeno,—holgaban sin castigo, quizás sin culpa. ¿Se tenía el derecho de fiscalizar en un funcionario la capacidad que fué la causa nominal de su designación? Evidentemente, no.

Con todo, a pesar de su coherencia, el régimen descrito abundaba en consecuencias desdichadas. Una de las más directas es la aversión casi unánime, el retraimiento irreductible, no solamente de la mayoría de los espíritus emprendedores, sino aun de los simplemente capaces, por esa vida administrativa de tan probables humillaciones y de frecuentes injusticias. Las profesiones liberales, el comercio o la industria atraían más poderosamente que aquélla la selección intelectual argentina. Se preparaba un personal de mediocridades progresivamente acrisoladas.

Insistimos, pues, en que conocidas, como lo son por todos, las circunstancias reseñadas, a pesar de hallarle magnas y sanas proyecciones, la comprobación de que las oficinas públicas son atendidas remisamente, no contiene otra novedad que la de que alguien se preocupe deliberadamente a establecerla, y la de la alta personalidad fiscalizadora.

Sin embargo, esa simple información que descubre tan poco, promete mucho, incalculablemente. Contiene un compromiso moral de inapreciables consecuencias: el de orientar distintamente el criterio gubernativo. Un gobierno que recuerda a los empleados sus deberes, no puede desconocerles los derechos correlativos que les son inherentes.

Puesto que se les exige una dedicación inteligente y efectiva, se contrae la obligación de recompensarla en los que la evidencian. Si se reconoce que la recomendación no es una garantía de suficiencia ni de estabilidad, se acepta tácitamente la imposición de un criterio que justiprecie exclusivamente merecimientos y no influencias electorales o sugestiones inconfesables. El escalafón administrativo cobraría realidad y dejaría entonces de ser el hospital de inválidos o el trampolín de ambiciosos con los cuales se lo confundía tan obstinadamente, para aquilatar esfuerzos o premiar servicios nacionales. Entonces podría incorporarse las inteligencias que hoy no sabe atraer, ni conservar en proporción deseable.

Para esto bastaría con que se desentrañara íntegra y lealmente la actitud presidencial objeto de este comentario, es decir, que se llevara a la práctica uno de los más amplios, bellos y frustrados preceptos constitucionales, aquel según el cual: "Todos los habitantes son iguales ante la ley, y admisibles en los empleos sin otra consideración que su idoneidad".

Historia de una perla

por Enrique MÉNDEZ CALZADA

Estaba sola la Maravillosa...
Estaba sola en el jardín, soñando...
Estaba sola y pensativa, cuando
halló en la senda una fragante rosa.

La hermosa, que llorando es más hermosa,
sobre la rosa se inclinó llorando;
y fué para su llanto engarce blando
el raso de la rosa temblorosa...

Se fué la bella... Mas quedó una leve
lágrima sobre un pétalo de nieve,
irradiando un fulgor alucinante.

Y como temeroso de perderla,
bebí con ansia la divina perla
en un beso febril y delirante...

Una ciudad dentro de un palacio

Este palacio es el de Diocleciano, en la costa de Dalmacia, el edificio más grande de Europa después del Monasterio del Escorial, y la ciudad que hay en su interior se llama Spalato. Aunque el público europeo, en general, ignora su existencia, es una de las más extrañas maravillas que hoy existen en el mundo.

El emperador Diocleciano nació en Montenegro, junto al Adriático, y constantemente sentía la

Parte de la fachada sur del palacio, convertida en una manzana de casas.

nostalgia de su país. Después de un reinado feliz, se hizo construir un magnífico palacio no lejos de Salona, y abdicó.

Doce años se emplearon en edificar este palacio, que cubre una extensión de cuatro hectáreas, próximamente. En la parte que miraba al mar, había una galería gigantesca, con treinta y ocho grandes columnas dóricas, que aún se ven entre los muros con que luego se tapió todo ello. Aquella porción del inmenso edificio contenía las habitaciones del emperador, las salas de recepción, un patio público, dos templos y los baños. Los muros estaban defendidos por diez y seis torres, en su mayor parte hoy desaparecidas; un canal, comunicando directamente con el mar, permitía la entrada y salida de las góndolas imperiales, y además había galerías subterráneas para el uso particular del emperador.

De tanta magnificencia queda hoy muy poco. Los pabellones han sido convertidos en manzanas de casas; los macizos muros de piedra están llenos de ventanas con persianas verdes, y donde antes hubo admirables pinturas y estatuas de gran mérito, se abren hoy las puertas y los escaparates de las tiendas. Los antiguos salones, corridos de arriba a abajo, han sido transformados en cuatro o en seis pisos; y en el gran patio central del palacio está el mercado, donde las spalatinas, en sus pintorescos trajes rojos, blancos y azules, venden lechoncillos y queso de oveja.

La entrada principal es por la Porta Aurea, cuyo aspecto resulta todavía imponente, a pesar de que los venecianos se llevaron las soberbias esculturas con que se adornara Diocleciano.

El mausoleo del emperador es ahora catedral; su planta, al exterior, es octógona, pero por dentro es un recinto circular, muy obscuro, con ocho grandes pilares de granito alrededor y un friso representando las cacerías de Diana, en curioso contraste con el púlpito, que data del siglo XIII.

Enfrente de la catedral está el baptisterio, en otro tiempo templo de Esculapio, y seguramente uno de los más bellos ejemplos de arquitectura antigua que se conocen.

Como dentro del palacio de Diocleciano se alberga una población de cerca de 6.000 almas, al hacer las casas ha sido preciso amontonarlas un poco, colgándolas, por decirlo así, de los antiguos muros y dejando entre ellas calles muy estrechas; tan estrechas, que en algunas los vecinos de ambos lados pueden darse la mano por las ventanas. Desde luego, allí no pueden circular vehículos de ningún género, ni siquiera caballerías. El silencio natural en una población donde el mundo

Uno de los muros, con las ventanas de las habitaciones hechas en él.

va a pie, es una de las cosas más típicas de Spalato.

La transformación del palacio en ciudad ocurrió en el siglo VII. Antes, el palacio había sido saqueado sucesivamente por los hunos, los godos y los visigodos, y estos invasores, no contentos con llevarse lo que en él quedaba de algún valor, llevaron allí la devastación y la ruina.

SOMBREROS DE ALTA NOVEDAD

Maison

Estesiano

LAVALLE 893
BUENOS AIRES

Monísimo canotier pallason, todos los tonos, adorno cinta gro-greain

$ 19,-

REMITIMOS contra reembolso o giros postales a cualquier punto de la República.

ABC CALZADOS ABC

Casa Central: Sarmiento 879
U. T. 7936, LIB. — C. T. 3940, CENTRAL

SUCURSALES:
VICTORIA 700 — B. IRIGOYEN 136 — SANTA FE 4181
C. T. 632, CENT. C. T. 2604, CENTRAL C. T. 205, NORTE

El resultado de nuestros zapatos de SEDA ESPECIAL es comparable a la cabritilla charolada.

SOLICITEN CATALOGOS

919—Seda especial, taco Luis XV. . $ 14.90

470—Seda especial, taco Luis XV. . $ 14.90

914—Especial cabritilla charolada, taco Luis XV, pesos. . . . 15.90

Flete y embalaje GRATIS.

Los pedidos se despachan al día.

828—Seda especial, taco Luis XV. . $ 15.90

387—Seda especial, taco Luis XV. . $ 14.90

SAGARNA, GUIU y Cía., Sarmiento 879, Bs. Aires

Notas y comentarios de actualidad

Socorrida iniciativa

Nunca hemos tenido por fecunda la iniciativa de nuestros legisladores. Abundan, sin embargo, en debilidades y manías cuya notoriedad sorprende. Existen a este respecto determinados motivos, muy socorridos que, a falta de mejor bagaje de ideas, sirven muy bien para que el protagonista pueda apuntarse alguna vez un tanto ante la opinión y justificar de paso su anónima actuación parlamentaria.

Así, por ejemplo, como aquellos que sin poder intervenir en oportunidades más lucidas, son los obligados a pedir la palabra para cerrar un debate o pasar a cuarto intermedio, logrando de tan simple modo, para lucimiento de su nombre, un rengloncito en el diario de sesiones, que de otra manera jamás conseguirían, hay dos que van más allá, y a falta de mejores y más trascendentales concepciones, son los inevitables forjadores de homenajes a esto o aquello, a todo lo con mayor o menor justicia festejable.

La iniciativa del homenaje suele ser la campanada con que la generalidad de nuestros diputados saben dar fe de vida disfrazando su ineptitud.

Pero, proyectar un homenaje ¿qué es, según el patrón corriente de los señores legisladores? Es, naturalmente, dedicar un día a la memoria de tal o cual cosa, persona o acontecimiento; y ese día, ya se sabe, ha de ser indefectiblemente feriado. Estamos por la primera vez que se les haya ocurrido asociar al proyecto de un homenaje una idea más práctica y elevada, la creación de algo útil, positivo, provechoso; algo que represente actividad, labor meritoria. No, señor; ha de ser siempre una conmemoración negativa, contemplativa, de brazos cruzados; el consabido descanso, como si a los manes glorificadores les fueran únicamente gratas las apoteosis de la holganza.

Si hubieran de prosperar todas las iniciativas de tal carácter, surgidas del plantel de nuestras cámaras, tendríamos feriados todos los días del año. Bien es cierto que nuestros legisladores estarían en su elemento y se bañarían en agua de rosas, pues verían legalizado lo que es en ellos un porcedimiento habitual: trabajar lo menos posible.

¡Pobres niños!

Nuestro intendente es un paladín de la ética; tal se mostró no ha mucho legislando sobre el amor mercenario con bastante detrimento de la justicia... pero, lo que dicen sus amigos: si le falló el talento, le sobró la buena voluntad. A su buena voluntad, pues, y a su predisposición de ánimo en favor de la moral, nos dirigimos llamándole la atención hacia un suceso deprimente, que acaso escapa a la celosa vigilancia de los miles de millares de inspectores que tiene el municipio. Es el caso, señor intendente, que innumerables niños de los dos sexos, en una edad en que se discierne menos que un munícipe, pero se puede aprender más y mejor que a la edad de éstos, frecuentan en demasía el mundo de la farándula, donde, como usted sabe, no son precisamente los mandamientos de la ley de Dios lo que a los chicos tácitamente se enseña. Halagados sus padres por la idea de las legendarias ganancias de tonadilleras y bailarinas, explotan vergonzosamente una infancia que se agosta prematuramente en la atmósfera malsana de teatruchos y salones de baile. Esta mácula de nuestra pretendida cultura es cosa nueva, no ha mucho desconocida, y hay que proceder quirúrgicamente para extirparla. Debemos advertir que como algunos inspectores municipales cumplen con su deber, la mayor parte de esos desgraciados niños prodigios, no pudiendo trabajar en los escenarios, hanse refugiado en las sociedades recreativas, en cuyas veladas teatrales y artísticas (?) prestan su actuación. Durante las fiestas patrióticas de una colectividad extranjera, vimos en una de esas veladas de una sociedad cuyo nombre no hace al caso, trabajar de tonadilleras ¡seis niñitas! ninguna de las cuales llegaba a los doce años. Y no insistimos más después de lo ocurrido en Montevideo con "La Perlita Argentina".

Sorpresas presidenciales

Nuestro primer magistrado se ha convertido en el coco de los que dirigen las instituciones del Estado.

Cuando menos lo esperan, allá se presenta el presidente de la Nación, sin aviso previo, a cerciorarse "de visu" del funcionamiento de la institución.

Y como el presidente no va sólo dispuesto a tributar elogios, sino a descubrir deficiencias que deban ser subsanadas, sucede con frecuencia — como aconteció recientemente en los asilos de ciegos y sordomudos—que los directores pasan unos calorcitos regulares.

Lejos de criticar estas visitas que algunos —y ya se sabe quiénes—considerarán intempestivas, deben estimularse, puesto que mucho bueno puede resultar de ellas. Esta como espada de Damocles, que pende sobre los dirigentes de las instituciones nacionales, puede contribuir al mejor funcionamiento de éstas, evitando muchas cosas bochornosas que en más de una ocasión han trascendido al público, despertando recelos comprensibles.

Es de desear que las visitas presidenciales logren desvirtuar el concepto no muy favorable que el público tiene de algunas instituciones del Estado, que por su carácter y por ser del Estado precisamente, debieran ser instituciones modelos.

Un peligro y una injusticia

Los habitantes de los territorios del sur viven alarmados por la frecuencia con que los delincuentes libertados del presidio de la Tierra del Fuego, se radican o pierden por aquellas regiones, propicias para la vida aventurera de los que, al hallarse, después de su condena, en un cruel desamparo y perdida toda estimación social, se verán inclinados, por instinto de conservación, a la reincidencia de sus hábitos delictuosos.

Esta alarma, de que vemos tan repetidos como justificados ecos, coincide con impresiones ingratas que recientemente recogimos al conocer, por casos concretos, de que hemos tenido comprobación, la manera cruel y descompasiva como son abandonados a sus desesperada suerte los penados que nuestros establecimientos penitenciarios devuelven a la sociedad, a muchos de los cuales, menesterosos, no libran siquiera de la indumentaria que durante la clausura era el estigma de su condición.

Vemos perder iniciativas en tantas cosas superficiales y vanas; vemos a tantas personas e instituciones agotar ternura y sentimentalismo en causas verdaderamente frívolas, que nos duele pensar que la sociedad contemporánea permanezca indiferente ante problemas tan profundamente ligados a los fueros de la moral, del sentimiento y de la justicia social.

En plena Jauja

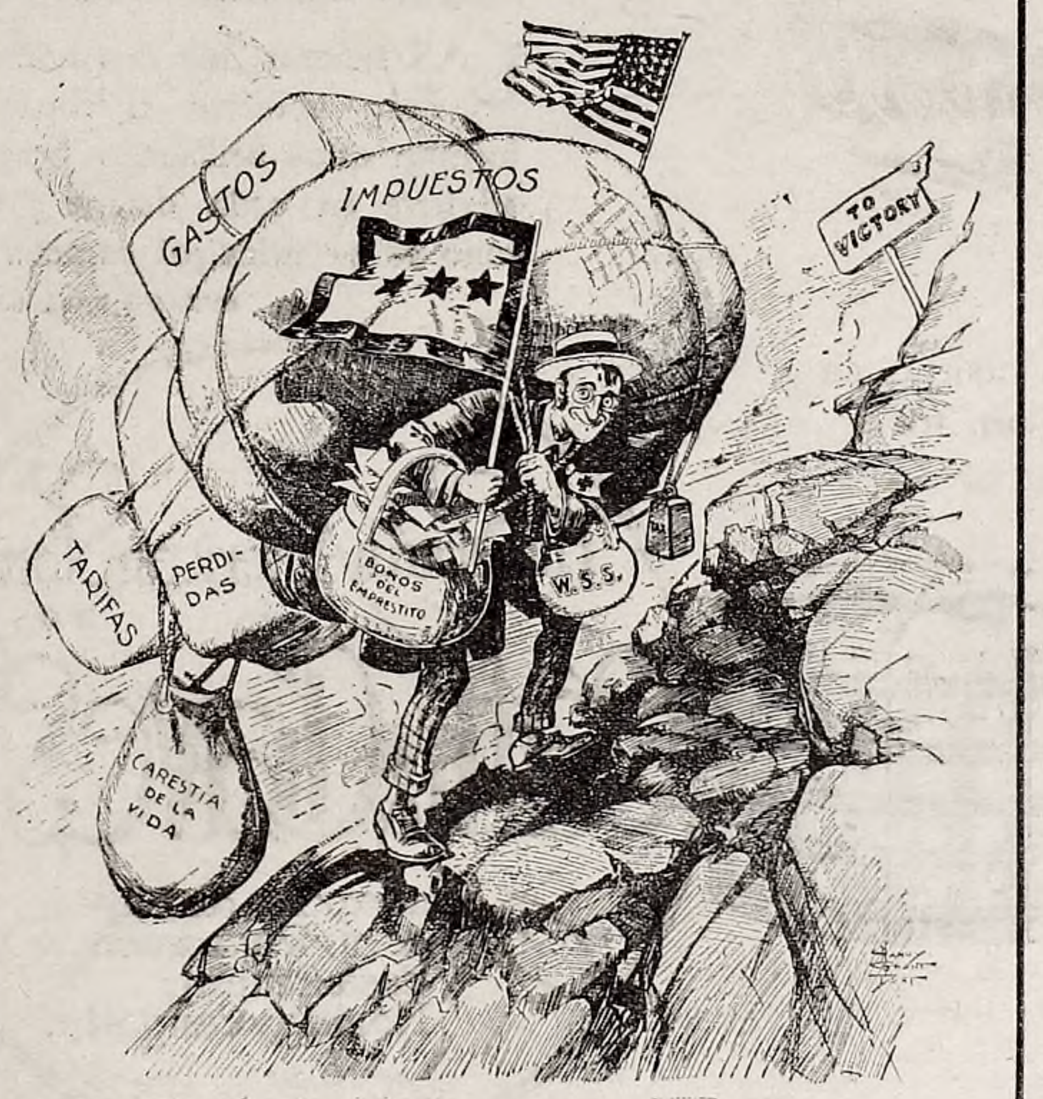
A los eternos rezongones y pesimistas consuetudinarios que, siempre que se les presenta la oportunidad, nos hablan de la carestía de la vida, de la escasez de artículos de primera necesidad, de los acaparadores y de la indolencia del gobierno, ha de servir de consuelo, indudablemente, saber que los resultados obtenidos este año en la exposición ganadera, sobrepasan a los de años anteriores.

Irrisorio resulta, en efecto, hablar de privaciones y de miserias en un país que, como el nuestro, cuenta con riquezas inagotables. La exposición ganadera ha demostrado en forma bien evidente, que no sólo pacen en nuestras pampas hatos innumerables, sino también que en nuestras cabañas se crían animales que pueden parangonarse ventajosamente con los más afamados "pedigrees" europeos.

Y esto que decimos de la raza bovina puede afirmarse también de la equina. Si por el campeón de los toros Shortòrn se ha pagado noventa mil pesos, por Botafogo se ha ofrecido medio millón.

Lo que es de lamentar, es que a pesar de nuestras riquezas, de nuestros campeones Shortorn y de nuestros Botafogos, los pesimistas y los rezongones sigan teniendo razón y que la vida sea cada vez más cara, los artículos de primera necesidad más escasos, los acaparadores más usureros y que el gobierno continúe tan impasible como siempre ante los más trascendentales problemas.

La carestía de la vida en los países beligerantes



No todos los héroes están en el frente.

MODAS DE PRIMAVERA

PARA SEÑORAS Y NIÑAS

CON motivo de la recepción de una selecta serie de MODELOS ORIGINALES de casas francesas tan importantes como Reboux, Louison, Talbot, Camile Roger, Lewis, Georgette, Marie Louise y Margarite Leonie, hemos INAUGURADO UNA EXPOSICIÓN EXTRAORDINARIA DE SOMBREROS.

LAS señoras que nos honren con su visita, podrán apreciar el encantador conjunto que forman estos bellísimos Sombreros. El "chic" se advierte en cada detalle y la elegancia de buen tono es su principal característica.

ANEXO y CASA CENTRAL

The South American Stores

Gath & Chaves Ltd.

Anexo: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia...
Casa Central: Florida y Cangallo.

De nuestra cosecha y la ajena

BAILES PUBLICOS La intendencia municipal ha tenido la buena idea de acordarse de los bailes públicos, cuya licencia repugnaba ya a las mismas personas tolerantes en materia de delicadeza. Un proyecto de ordenanza que ha remitido al concejo deliberante, establece que la danza deberá realizarse en forma que no afecte la moral, y prohibe a los jóvenes de ambos sexos, menores de 18 años de edad, la entrada a determinados bailes.

NUESTROS QUESOS Los comerciantes madrileños en artículos alimenticios se han dirigido al gobierno pidiéndole que adopte medidas para facilitar la importación de quesos fabricados en la Argentina.

DON BELISARIO OTAMENDI El ex comisario don Belisario Otamendi, que acaba de fallecer, fué en su juventud uno de los más grandes repórters de la prensa de Buenos Aires. He aquí algunas de sus hazañas, referidas por él mismo.

Encontrándose en Mendoza, como enviado de "La Prensa", estalló en San Juan un movimiento revolucionario.

"No había en aquellos tiempos—dice—la hermosa red de ferrocarriles que hoy cruza nuestro país suprimiendo las distancias. La prensa de la metrópoli no publicaba número los lunes para dar algún descanso a sus empleados y obreros. Me era preciso llegar a San Juan el sábado, para que las noticias de la revolución alcanzaran a la edición del domingo.

"Conseguí mi intento: apenas me hallé a la puerta de la casa donde se hallaba ubicada la estación telegráfica, escribí estas palabras dirigidas a "La Prensa": "Comunicaré detalles..." Y para mantener acaparado el telégrafo, entregué al oficial encargado el primer libro que me vino a la mano, diciéndole: "Vaya comunicando la prosa de este libro hasta que yo regrese a la estación"; y me lancé al azar a enterarme de lo que había ocurrido, sin conocer la ciudad y sin tener una sola vinculación. La fortuna quiso aquel día guiar mis pasos, y pude dar una información que, al decir de mis amigos, que se apresuraron a felicitarme, llamó poderosamente la atención, redimiendo de la obscuridad mi modesto nombre, que "La Prensa" dió a la publicidad, vocera en aquella ocasión de mis combates reporteriles.

Don Belisario Otamendi.

"Doce años trabajé como repórter. No me toca a mí desenterrar recuerdos personales que podían sonar a hueca vanidad que jamás perturbó mi sueño.

"Mis informaciones de San Juan me llevaron a Córdoba al ocurrir el conflicto religioso a que dió lugar una circular del vicario Clara, que levantó densa polvareda política.

"Los diarios habían despertado de su amodorramiento. "La Nación" envió a Córdoba a Bartolito Mitre, "La Patria Argentina" a David Peña, publicando interesantes "últimas horas" por telégrafo que daban de todo numerosos detalles.

"Al llegar a una ciudad donde debía realizar una campaña como repórter, mi primer vinculación era con el telegrafista. Eran entonces, las estaciones, de servicio limitado, cerrándose a las siete de la noche para el público.

"Antes de las siete le entregaba un telegrama de 200 o 300 palabras, según la importancia noticiosa de la jornada.

"Antes de que el funcionario de telégrafos diera el "cero", lo cual ocurría entre diez u once de la noche según la cantidad de despachos acumulados, lograba ponerme al habla con mi amigo; mientras él transmitía con el manipulador de Morse, yo me enteraba de los despachos para los diarios, con lo cual llenaba las lagunas de mi servicio, logrando que mis informaciones telegráficas fueran las más completas. Todo me parecía lícito en reporterismo con tal de servir bien a la empresa que depositaba en mi habilidad su confianza.

"Ocurrió otra vez, que David Peña pronunció, a las diez de la noche, en Córdoba, un largo discurso. Tomé nota de su oportuna oración. Como todas las noches, aquélla había dejado al telegrafista un despacho de 400 palabras, y mediante esta estratagema logré transmitir a "La Prensa", con hora oficial de las 7 p. m., un discurso pronunciado a las 10 p. m.

"Cuál no sería el estupor de mi amigo cuando, al día siguiente, recibe por telégrafo un "café" de "La Patria Argentina", por no haber transmitido su propio discurso, del que—le decían—había de estar forzosamente enterado.

"Mi situación era difícil. Si decía la verdad, comprometía seriamente al empleado, que colaboraba con su amistad en mis afanes de reporterismo desmedido.

"Salí del paso diciéndole: "¿Cómo quieres que haya podido transmitir a Buenos Aires, a las 7, un discurso que tú pronunciaste a las 10?"

"—Y...—me replicó.

"—Supuse lo que ibas a decir por estar en comunicación con tus más queridos ideales. Inventé el discurso y he tenido la fortuna de ser profeta.

"Cuánto nos hemos reído al comentar aquellas picardías profesionales.

"En 1883 fuí nombrado comisario de investigaciones.

"Como repórter ayudé muchas veces a las pistas policiales. Como comisario de investigación me ayudaron con gran eficacia muchos repórters, encargados de la sección de policía.

"Algunas novelas políticas podrían escribirse, de haberme quedado con documentos curiosos que cayeron en mis manos, pero nada guardé. El fuego todo lo borra y todo lo purifica a la vez.

"Intervine en dos de los atentados contra el presidente Roca, pero de nada de eso me acuerdo, ni debo acordarme.

"Presentóseme en una ocasión una persona muy vinculada en la alta sociedad porteña, diciéndome: Señor comisario: mi hija se casa el sábado; todas las crónicas sociales han dado la noticia, las invitaciones están repartidas con profusión, y... me amenaza un escándalo que puede hacer suspender la boda, que es la felicidad de mi hija bien amada.

"—Y ¿qué puedo hacer en su obsequio?—le contesté.

"—Mi hija tuvo un novio. ¿Qué muchacha no ha tenido varios? Las cartas las traía y llevaba un tercero en aquella pasión juvenil: el portero. Precavido y socarrón, guardó algunas de ellas, y hoy me amenaza con enviarlas al novio si no le entrego en cambio 10.000 pesos. Antes de ser víctima de ese cínico "chantage" vengo a denunciárselo a usted.

"—¿Y usted dice—le repliqué—que desea evitar un escándalo que sea la comidilla de todo Buenos Aires?

"—¿Cómo no?—fué su contestación.

"—No presente usted la denuncia y confíeme el asunto.

"Retiróse el padre poco convencido.

"No siempre se puede obrar legalmente. A veces hay que pasar sobre el código para salvar un mal mayor. Me entrevisté con el juez, que había sido repórter conmigo; le expliqué el caso, y le dije: "Extiéndame un auto de allanamiento; practicaré un registro domiciliario con el pretexto de que al portero se le acusa de un robo y yo le "robaré" las cartas sin que él se dé cuenta".

"Y así lo hice; las cartas se quemaron; el buen señor fué, por indicación mía, con los 10.000 pesos a rescatarlas, y como no pudo entregárselas, se guardó muy bien de acusar de "robo" al comisario; la niña se casó, fué feliz y hoy es una madre respetable y respetada.

"Si en aquellos días estas cosas se hubieran hecho públicas, el escándalo hubiera llegado a los oídos del novio y la chismografía, al señalar personas ¡sabe Dios a quién le hubiera colgado el sambenito".

"En siete años (al ser jubilado se dedicó a rematador), he ganado en negocios, rematando tierras, más plata que en los 30 de periodista y comisario. Pero aquello aportó esto.

DE BUENOS AIRES A LA PAZ Ya no está lejano el día en que podamos viajar en ferrocarril desde Buenos Aires a La Paz (Bolivia), siempre y cuando rebajen el precio del pasaje. Hasta la Quiaca ya llegan los rieles, y viniendo de La Paz, están construídas las secciones La Paz—Oruro—Uyuni—Atocha, y en construcción la de Tupiza a la Quiaca, estando, pues, por construirse, la sección Atocha-Tupiza. Por lo pronto, es inminente la cruzada de la frontera por las locomotoras. En los comienzos de la sección la Quiaca-Tupiza se encuentra el puente sobre el río de aquel nombre, y cuyo costo tocó sufragar por partes iguales a los gobiernos boliviano y argentino. Sólo falta habilitar el puente para que las locomotoras pasen. La dirección de ferrocarriles ha enviado un ingeniero para que efectúe las pruebas reglamentarias, después de lo cual será entregado al servicio público.

Una chola boliviana.

CONFRATERNIDAD CHILENO-ARGENTINA "Si realmente queremos solidaridad americana,—dice "La Vanguardia", en un comentario a las fiestas chileno-argentinas,—hemos de atenuar, hasta abolirlas, las barreras aduaneras, que estorban e impiden el libre comercio, base y fundamento de toda paz firme y duradera". Precisamente esta es una opinión muy difundida, en la que también abundan otros diarios, como "La Prensa". Pero de poco vale que esa opinión tenga tantas otras en su favor. Basta que piensen lo contrario un reducido número de hombres que se llaman los senadores, para que todas las opiniones queden con exceso contrabalanceadas.

Existe un tratado de librecambio con el Paraguay, pero el Senado lo tiene dormido, queremos decir, secuestrado en sus honorables carpetas, desde hace dos años, sin duda para que el ilustre riojano doctor Joaquín V. González, que fué presidente de la Universidad de La Plata casi tanto tiempo como Porfirio Díaz lo fué de Méjico, lo someta a un detenido análisis riojano. Pero si los senadores secuestran tratados de librecambio, son, al menos, hombres corteses. Encontrándose en Buenos Aires, con motivo de las fiestas, algunos congresales chilenos, el presidente del Senado, don Benito Villanueva, célebre en los fastos de la confraternidad americana, lleva a los congresales chilenos y a los senadores argentinos, a almorzar en la Exposición Rural. Ese día estaba fijado para que el Senado considerase otro secuestrado proyecto: el de representación parlamentaria con arreglo al censo, destinado a corregir las anomalías de dicha representación. Bueno, pues; los senadores no celebraron sesión... ¡con motivo de haber almorzado aquel día en la Exposición Rural!

El jueves de la semana pasada también debían haber celebrado sesión los senadores, siempre para considerar el mismo proyecto. "La Vanguardia" quería convencerlos de que se reuniesen. ¡Gran ocasión es esta, les decía, para honrar a los congresales chilenos, invitándolos a una sesión, que es la manera parlamentaria de honrar a los parlamentarios extranjeros! Pero ni por esas. Los senadores no celebraron sesión... ¡con motivo de haber almorzado cada uno de ellos en su propio domicilio!

MARINA MERCANTE OFICIAL El Poder Ejecutivo insiste en su proyecto de crear la marina mercante oficial. La primera tentativa fué la compra del "Moinho Fluminense". El Ejecutivo considera que el rechazo de esta compra fué un error del congreso, puesto que el barco fué muy luego negociado por los propietarios en una suma muy superior a la concertada con el gobierno. Hablando del "Bahía Blanca", dice el Ejecutivo en su mensaje al Congreso, relativo a la compra de nuevos buques: buque de 15.000 toneladas y del tipo más moderno en todos los detalles de su construcción, fué conseguido en cuatro millones y medio, y producirá hoy el doble de esa suma en un viaje redondo, siendo su valor intrínseco, en la actualidad, de quince millones. De aquí deduce el Ejecutivo la conveniencia de adquirir buques mercantes: por un lado reembolsan muy en breve el capital, y por el otro tienden a aumentar de valor. Además dice que con el "Bahía Blanca" y los tres grandes transportes antiguos sólo se forman 40.000 toneladas, lo cual es insuficiente para llenar las necesidades de la administración, puesto que en 1914 las dependencias del Estado importaron 130.000 toneladas de carbón y materiales.

El ministro de marina.

EL IMPUESTO A LA RENTA EN LOS ESTADOS UNIDOS Comunican de Wáshington que la Cámara de Representantes aprobó una ley aumentando el impuesto a la renta. Se calcula que el aumento producirá alrededor de 3.200 millones de dólares.

MORALIZACION DEL COMITÉ Uno de los motivos que decidieron a los vecindarios de la provincia de Buenos Aires a coadyuvar al cambio de régimen político, fué el deseo de moralizar los comités, que eran centros de juego y de embriaguez, y refugio de elementos de mal vivir. La última lucha electoral fué un choque entre los comités de los vecinos honrados, laboriosos y cultos, y los comités del oficialismo, que asumían aquel otro carácter. La duración de los radicales en el gobierno, depende mucho de que sepan mantener la moralidad de los comités. Las autoridades de Avellaneda, que acaban de allanar un comité que se titulaba radical, donde funcionaba un garito, no solo cumplieron un deber que les era ineludible, sino que llevaron a cabo un acto de buena política. Los vecindarios saben demasiado hasta qué punto su tranquilidad depende de la moralidad de los comités.

LOS YANKIS Y LA RELIGION Un pueblo como el yanki, tan entregado a los negocios y a las cuestiones prácticas, es, sin embargo, de la comunidad de los pueblos civilizados, el que atribuye mayor importancia a la influencia de la religión, y cifra en ella más grandes esperanzas. Tienen un día en el año para agradecer a Dios las mercedes recibidas, y hemos visto que algunos diarios publican semanalmente un sermón, mandado escribir expresamente para sus lectores. Mr. John D. Rockefeller, hijo del multimillonario homónimo, acaba de sugerir la idea de la fraternidad universal, y cree que uno de los factores que la hagan posible será el desarrollo de la religión. El hecho de que el comité de información pública de los Estados Unidos haya transmitido un extracto telegráfico de las opiniones de Rockefeller, da la medida de cuanto representan la opinión nacional.

LA INICIATIVA VECINAL CONTRA EL ANALFABETISMO En Valcheta (Río Negro), se ha constituído, bajo la presidencia de don Adolfo B. Alaniz, una comisión para cooperar a los trabajos que viene realizando en el territorio la comisión central de Viedma, contra el analfabetismo.

Se constituyó asímismo una comisión de señoras y señoritas con el propósito de auxiliar a los niños menesterosos en edad escolar.

Que hagan algo práctico, y que sirvan de ejemplo a los vecindarios de la república.

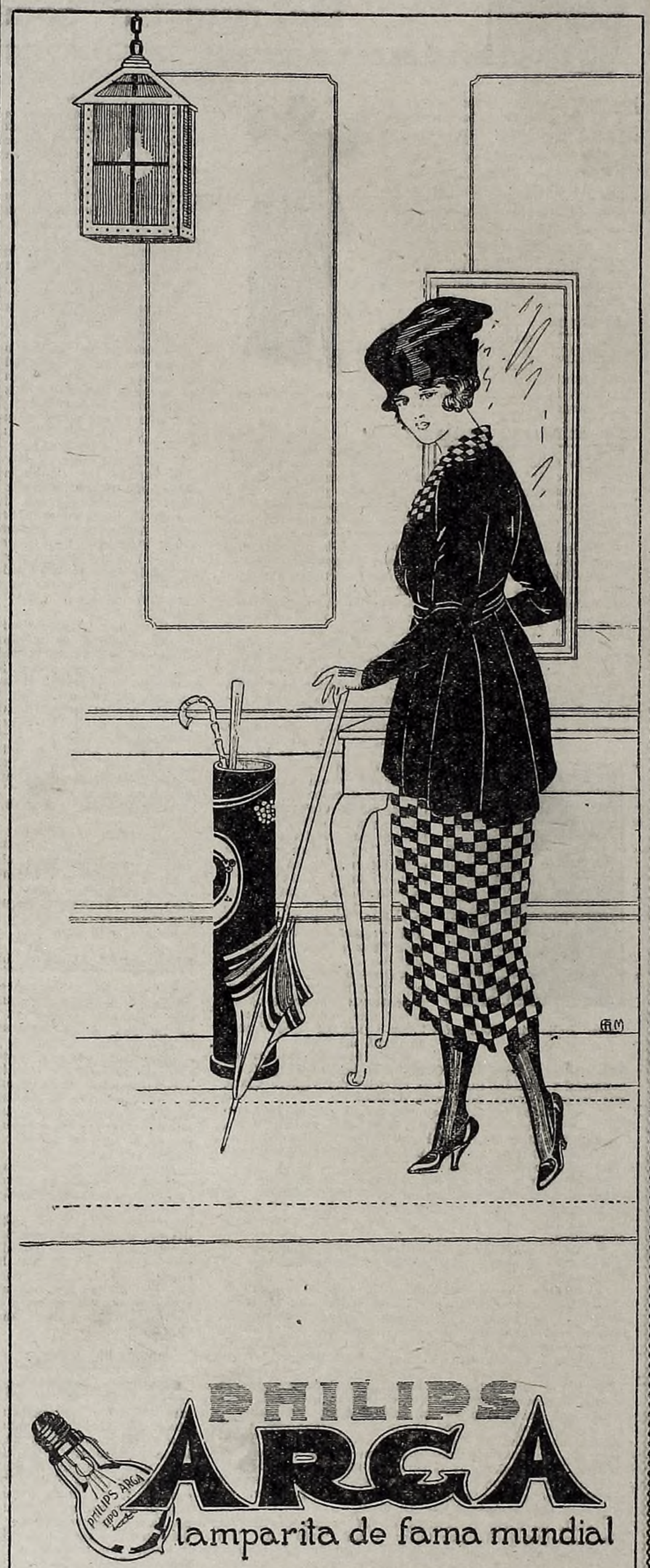
Resultado del concurso 36

NIÑOS PREMIADOS

María Alberti, Angela Ahlbom, Aurora Urrieta, Juan B. Bustos, Julice Pastorini, Elenita de León, Juan Carlos Porhola, Juan S. Douglas, Teresa F. Grisoni, C. Butler, Elisa E. Costas, Hilario Ansekmetti, Manuel Fernández, Elena Vila, Carmen García, Emilio Tobar, Pedro Pérez, María L. Etchevés, Anselmo Montero, Eduardo Martini, Nicolás Mucioli, Leonor Moyano, Dionisio F. González, Luis García, Elvira Giannattasio, Lorenzo N. Cánepa, Josefina J. Mésigos Barraza, Emma Gallarani, José Luis M. Salinas, Ernesto Gamba, Zulema Pellet, Alberto Reta, Juancito D. Saavedra, Ermelinda López, Susanita S. Olivera, Pedro Cazón, Alejandrina Cañas, Mariana Tedesco, Angela Nelson, Víctor Raffo, Fermina Vassallo, Rosa F. Fernández, Enrique A. García, María Bloise, Luis Homerck, Carlos Agüero, Adela V. Roncoroni, Gustavo N. Fourcade, Ricardo Rocha, Emilia J. Lizarralde, Blanca Prieto, Ana H. Obligado, de la capital; **Julio C. Ribles** (Santa Fe); **Edmundo D. Quaglia** (San Nicolás); **Eladia Perulán** (Mendoza); **María Teresa Pillado** (Adrogué); **Miguel Najle** (Tucumán); **Josefa De Mattia** (Rivadavia); **Angela A. Moretti** (La Plata); **Francisco J. Mendiaca** (San Nicolás); **Alberto S. Romero** (Santa Fe); **Ulises Cremer** (Córdoba); **Emilio J. García** (Rosario de Santa Fe); **Perlita Ferreira** (Concordia); **Antonio J. Fontenla** (Tres Arroyos); **Enrique D. Wilson** (Bahía Blanca); **Bruno Bernasconi** (Bahía Blanca); **Ricardito B. Fernández** (Carmen de Areco); **María S. A. Chousa** (Salto, R. O.); **Juan C. Vergara** (Rosario); **Luis A. Wybert** (Paraná); **Carlos E. Borel** (Bahía Blanca); **Manuel A. Cordiviola** (Kilómetro 1156, F. C. S.); **Leopoldo O. Cirio** (Mercedes); **Héctor Cantos** (Ramos Mejía); **Juan Germán** (Concordia); **Perlita P. Barbieri** (Tucumán); **Alberto Etcheverry** (Rosario); **María Luisa Fabiola** (La Plata); **Gabriela L. Mudano** (Tandil); **Asunción Peralta** (Mar del Plata); **Julio Zambotti** (Tres Arroyos) **Pablo Facio** (Paraná); **Marta T. Salas** (Mendoza); **Félix García** (Coronel Vidal); **Eliseo N. Norberto** (Quilmes); **Irene Areco** (Coronel Dorrego); **Elsa Piretti** (Coronel Brandzen); **Vicente L. Diana** (Gualeguay); **Renée Durán** (San Nicolás); **Charles Hikes** (Necochea); **Eloísa Flores** (Rosario); **Samuel Simmons** (Córdoba); **Celina Minetti** (Montevideo); **Petrona F. Conti** (Río de Janeiro); **Celia P. Bóo** (Jesús María); **Graciana Migotti** (Resistencia); **Héctor Bulnes** (Santiago de Chile); **Josefa Ramos** (Villa María); **Francisco Mortara** (Chascomús).

CUADRO DE HONOR

Ada Gigli (B. A.); **Pedro Pagés** (B. A.); **Nélida Fulchi** (B. A.); **Horacio Guerrico** (B. A.); **Josefina Cichero Gómez** (B. A.); **Mercedes E. Ochoa** (B. A.); **Rosa Allamprese** (B. A.); **Ricardo Mayobre** (B. A.); **María Mondin** (B. A.); **María A. Plaza** (B. A.); **Haydée Bordino** (B. A.); **María O. Elicabe** (La Plata); **Lucía Barraca** (Alta Córdoba); **Blanca Speroni** (Goya); **Ignacio Solmargo** (Esquina); **Alfredo Cichetti** (La Plata); **Ida Casta** (Adrogué); **Hortensia Morales** (B. A.); **Blanca Stialteri** (B. A.); **Ana María Junquet** (Rosario); **María M. Ojeda** (B. A.); **Angela D. Cano** (La Plata); **Estelita Gardoy** (Ramos Mejía); **Lorenzo de Medina García** (Montevideo); **Manuel A. Meabe** (B. A.); **María A. Elordi** (La Plata); **Armando Connellas** (B. A.); **María M. Durmoña** (La Plata); **Carmelo Sarna** (B. A.); **Antoñito D. Aragonés** (Banfield); **C. Royero** (Pergamino); **Celia A. Chousa** (Santo, R. O.); **Julio Becher** (B. A.); **Leonidas Cherro Peluffo** (Montevideo); **Ana M. Pérez de la Torre** (B. A.); **Aurora Llovet** (Banfield); **Celia Giorello** (Lomas de Zamora); **Lidia Cricco** (La Plata); **Clara Panetti** (B. A.); **Esther Hogg** (B. A.); **María A. Maldonado** (La Plata); **Ernesto Cortés** (B. A.); **María E. G. Camillón** (Tolosa); **César E. Jaimes** (B. A.); **María C. Dufoure** (Banderaló); **Pedro Cabrera** (B. A.); **Carlos Marmonti** (B. A.); **María L. Rubido** (B. A.); **M. Elvira Alisedo** (B. A.); **Francisca Suardi** (B. A.); **Pilar Sánchez** (B. A.); **María Bensi** (Zenón V. Dorna); **Antonio A. Guibourg** (B. A.); **Cástor Manuel Rufancos** (B. A.); **Elena Sala** (B. A.); **María H. Avalia** (Apóstoles); **Juan Carlos Aldao** (Tigre); **Sarita Arteaga** (Montevideo); **José Luis María Salinas** (B. A.); **Sixto P. Ríos** (B. A.); **Mario Gostoli** (B. A.); **Carolina Ramos Zás** (La Paz, R. O.); **Raquel Lacabanne** (Quilmes); **Gloria Smith** (Banfield); **Mechita Villegas** (Santa Rosa); **Palmira Caro** (B. A.); **María Celia González** (B. A.); **Otto R. Bernasconi** (B. A.); **Luis Jiménez** (B. A.); **Carlos Angel Blanco** (Juárez); **Matilde Candiola** (Santa Fe); **Víctor Rotours** (Moreno); **Camilo F. Colombi** (B. A.); **Juan Sirio Solar** (B. A.); **Aurora del Valle** (C. del Uruguay); **Ernestina Carmen Gil** (Juárez); **Josefina Vergara** (B. A.); **Eloísa C. Puga** (Quillota, Chile); **Thomas Hogg** (B. A.); **C. R. Ceriani** (Rosario); **Cecilia Peralta** (San Román); **Abel Montero** (B. A.); **Ana Delia Dufour** (Banderaló); **Elvira Giannattasio** (B. A.); **Amelia Cafferata** (Palmira); **Mario Ballerini** (B. A.); **Corinita Díaz** (La Plata); **Elvira Sáenz** (B. A.); **María H. Silva** (B. A.); **Ana María B. Poccard** (Zárate); **Mercedes Aris de los Santos** (Salto, R O.); **Alberto G. Favaro** (Montevideo); **Margarita Bianchini** (B. A.); **Antonio Ramírez** (B. A.); **Zulema Cantos** (Ramos Mejía); **Néstor Crisci** (B. A.); **Beba A. Solari** (Montevideo); **María L. Díaz Valentín** (Rosario); **Potota Nieto** (B. A.); **Francisco Murature** (B. A.); **Sarah Esther Cáceres** (B. A.); **Esther Llorente** (Montevideo); **Marcelo S. Molle** (B. A.); **Juan Tanoni** (Bahía Blanca); **Ursula Albert** (B. A.); **Martín Bourdet** (Mármol); **Irene E Caminos** (La Plata); **Sauce L. Márquez** (Montevideo); **Victoria A. Castro** (B. A.); **Manuel F. Somosa** (B. A.); **Eduardito Marín** (Adrogué); **Livio Díaz** (B. A.); **Leopoldo Solveyra** (B. A.); **Raúl Fontenelli** (B. A.); **Lorenza Vargas** (La Plata); **María D. Jiménez** (B. A.); **Celia A. Chaisa** (Salto, R. O.); **Armando Rodino** (B. A.); **Paquito Lozano** (B. A.); **María T. Lozano** (B. A.); **Alicia C. de la Vega** (Nueva Guaymallen); **Fernando Fabián** (B. A.); **Francisco Nadal** (B. A.); **Francisco C. Morra** (General Viamonte); **Clarita Baucalari** (B. A.); **Diego Baguer** (B. A.); **Teresa Manacorola** (Montevideo); **Emma Tedin** (Santa Rosa); **Germán Armorin** (Salto, R. O.); **Augusto Acevey** (B. A.); **Irene Enriqueta Caminos** (La Plata); **Argentina Correa** (San Juan); **Eufenia Villanueva** (B. A.); **Alfredito C. Maffeo** (Alberti); **Juancito Isala** (Ing. Giagnoni); **Clorinda Ribles** (Santa Fe); **M. Pilar Gómez Serrano** (Goya); **Edmundo D. Quaglia** (San Nicolás); **Zuetita Pearson** (Córdoba); **Roberto A. Sivori** (Villa Constitución); **María E. Picasso** (Rosario); **Celia Gramajo** (B. A.); **María Rosa R. Roberto** (B. A.); **I. Vega** (B. A.); **Enriqueta Durruty** (B. A.); **Anita Colina** (Salta); **Blanca E. Domínguez** (Montevideo); **Arnaldo Moretti** (La Plata); **Miguel De Rosa** (Ramos Mejía); **Zulema R. Galotti** (B. A.); **Marcelito Garassino** (B. A.); **Adalgisa Duzerio** (Peyrano); **Ana Brousse** (B. A.); **María H. Silva** (B. A.); **Josefina D. Poccard** (Zárate); **Ida Costa** (Adrogué); **Carlos Martini** (B. A.); **Ricardo Noceti** (B. A.); **C. Piñeyro** (B. A.); **María Isolina C. Perret** (Santa Fe); **Horacio Berretta** (San Isidro); **Rodolfo B. Marcucci** (San Juan); **Margarita Guilhou** (Mendoza); **Lia Moyano** (B. A.); **Queta Bellini** (González Chaves); **Angelita Bellini** (González Chaves); **Lorenzo A. Lema** (B. A.); **Luis C. Galmarini** (B. A.); **Felipe J. Somoza** (Rosario); **Blanca A. García** (B. A.); **Teresa Otaño** (B. A.); **Alberto Baglione** (Banfield); **Oscar A. Bastaurre** (Bragado); **Isolina M. Aramburú** (Avellaneda); **Luis Alberto Gamboa** (La Plata); **Blanca Stiattesi** (B. A.); **Nilda Pignone** (Montevideo); **María Ida Moore** (Los Cardales); **Regina Finkelstein** (B. A.); **José Rovira** (B. A.); **Alberto G. Biraben** (Montevideo); **Petrona Alcira Betnaza** (B. A.); **Ernestina Alzaga** (B. A.); **Juan M. Soulet** (Las Heras); **Jorge G. Gené** (B. A.); **Julio S. Conea** (B. A.); **Nélida P. Fulchi** (B. A.); **Pilar Guido Lavalle** (La Plata); **Miguel Peláez** (Córdoba); **Sofía Matilde Uzin** (Paraná); **Ana María López** (Colón); **Hercilia Funes** (Banfield); **Juan Fco. Muñoz** (Bernal); **Armanda Catania** (B. A.); **Ricardo Cigna** (B. A.).



Ecos de sociedad

por **BETINA.**

Mis amables lectoras:

Hoy os sé felices. Sé que entonan vuestras almas la canción que corea la naturaleza toda, como una ofrenda tributada a la juventud y al amor.

Son días de renovación para la naturaleza que vuelve a vestir año a año, como la loca de Guyau, sus esperanzas. Y son los atavíos de esa novia romántica, soñadora y mística que vestía sus túnicas de desposada lo que a la naturaleza el verde manto de las yerbas, de las frondas y de los racimos perfumados. Y viste la naturaleza sus galas para ofrecer pródiga a los hombres la inmensa mansión donde ha de realizarse la fiesta de las poesías y del amor.

No importa que cual la ilusa desposada de Guyau se despoje de sus atavíos al caer la tarde, si año a año ha de renovar sus esperanzas. La vida no es sino el triunfo de una renovación constante.

Y en el primero de los días primaverales el Salón saluda año a año a la naturaleza en múltiples manifestaciones de arte que significan el esfuerzo y el talento de nuestros artistas.

Concurrimos al "vernissage" cumpliendo una simpática y habitual costumbre; recogemos impresiones a vuelo, era imposible ver. Bueno, ya se sabe, lectoras mías, no se va a ver a un "vernissage", ya lo saben las que "están en el movimiento"; a un "vernissage" se va a hacerse ver. Claro ¿quién no ofrece alguna o igual nota de moda en los elegantes modelos lanzados por "Paquin", "Chermit" u otra gran casa representante de alguna "maison" de la "Rue de la Paix"? Todos los artistas, los amigos de ellos, los habitués" de todos los años, los amigos del arte se habían dado cita. Era una concurrencia enorme que ambulaba repartiendo saludos, frases al pasar, sonrisas, lisonjas, luciendo "toilettes", paseando su gracia, su distinción o su belleza.

La pasada semana, cuya terminación debe haber sido muy deseada, por muchos, nos ha dejado, interpretando opiniones generales, bastante cansadas.

—¡Por Dios cómo me he zarandeado!—me decía una señora.

—En verdad, me ha ocurrido lo propio,—le contesté,—soy una vieja incansable.

—¡Hija, pero qué había de hacerse! los chilenos nos han revolucionado. Por fin terminó la semana con el ruidoso triunfo de Botafogo, que ya fuera parecido por el del Gaucho II, guiado por Carlitos Peña, en la carrera de gentlemen rider. Los muchachos fueron muy felicitados por las señoras y niñas, pues el Gaucho II se apuntó con un bonito "sport". Correspondió a Vicentito. Acepta también el triunfo de entrar segundo. La reunión del viernes en el hipódromo fué interesantísima, así mismo la del domingo. Fué concurrido y animado el almuerzo ofrecido por doña Julieta Meyans de Pueyrredón y su esposo a los huéspedes chilenos.

Este almuerzo dió motivo al diputado chileno Guillermo Peteyra para lucir sus condiciones de orador en una pieza llena de seriedad y patriótica emoción.

En un gran baile ofrecido con motivo de las fiestas chilenas, recogimos algunos interesantes comentarios. Nos habíamos aislado (si es que cabe el término) en un rincón de la terraza. Era un "coin" delicioso.

Se respiraba ¡por fin! allí, pues debo confesar que a pesar de tratarse de un aristocrático baile, la concurrencia era enorme. Vimos a conocidísimas personas y vimos muchas otras que no actúan a diario en las reuniones mundanas. Las invitaciones debieron repartirse a cientos, y a cientos acudió la gente. Presumimos que ello se debe a compromisos oficiales, y que los dueños de la aristocrática mansión hallaron placer en abrir sus puertas y hacerlo así. Era materialmente imposible bailar, los aficionados a la danza no pudieron esa noche hacerlo, más diré, los aficionados al "flirt" no hallaban ambiente, no había lugar que protegiera la soledad; por todas partes ojos y más ojos. Notamos un interesante observatorio establecido en la terraza y dirigido por un caballero que al salir del baño se astilló un hueso de la pierna, el día anterior, pero enyesado y todo, su espíritu movedizo lo llevó al baile. ¡Qué interesante es hacer psicología en un gran baile, qué grato es ver! No todos saben ver.

—He recorrido el mundo entero,—nos decía,—y conozco todas las sociedades, pero no he visto nada, nada más interesante que la mujer porteña. En este rincón, entre flores, plantas, tules, ecos de mujeres y sonidos de orquesta, los helados "huelen a gloria",—decía un conocido caballero.

—¿Ha visto usted?—le respondí:—¡qué gran gran valor adquieren ciertas piedras con la luz!... me refiero a piedras humanas. ¡Qué contrasentido, dirá usted! ¿me interpreta?

—¡Ah! sí, por la noche ¡qué bonitas son las mujeres! Si los bailes fueran de día ¿qué le parece que sería Fulana, Zutana y Mengana?... Que colección de "snobs" cortejándose mutuamente. Y decirle linda a una mujer con papada, ¡qué audacia! Alberto es capaz de reirse de sí mismo. ¡Cuánta mala figura, qué pie grande tiene Fulana, qué de alhajas se ha puesto doña X!, ¡pero si es una "parvenue"! ¡qué gran mascarada es un baile! Adoro los observatorios bien dirigidos en los bailes.

¿Saben, ustedes, lectoras mías, que se habla de un "flirt" ruidoso? Ella tiene por nombre el de la virgen del C... (la de los cantares españoles) nombre de un monte bíblico y cuyo apellido es igual (puesto que es hija) al del más alto visitante que nos llegó en la semana pasada. El tiene por nombre el de una majestuosa fiera de gran melena y por primer apellido el adjetivo que se aplica a los que carecen de cabello, y el segundo apellido es de origen sajón. Parece que se conocieron en un viaje anterior y que las nieves andinas no contribuyeron a enfriar, sino a entibiar cada vez más las dulces mensajeras de una dorada ilusión.

Si se realiza, un nuevo vínculo unirá a las sociedades de ambas repúblicas.

Muy fatigada del trajín de esta semana, os dejo hasta la otra deseando para mis gentiles lectoras horas de merecido reposo.

Ilust. de J. Larco.

Casos raros de doble personalidad.—

Un especialista inglés en enfermedades del cerebro afirma que existen casos muy curiosos de doble personalidad. "En varias ocasiones—dice—he visto hombres de bondad reconocida que a veces cometían las mayores crueldades. Un labrador conocí que tenía la extraña manía de maltratar de un modo abominable a los gatos y a los perros. Experimentaba un deleite satánico torturándolos y haciéndolos pasar hambre, y, sin embargo, este mismo individuo era muy querido de todos sus vecinos, y continuamente demostraba su bondad con los niños.

"Recuerdo otro caso de un hombre que tenía periódicamente accesos de mal humor, y se negaba rotundamente a hablar con su mujer y con sus hijos durante los días que le duraba el acceso, y en cambio, cuando se le pasaba era un esposo modelo y un padre excelente, y no cesaba de lamentarse de los sufrimientos que causaba a su mujer y sus hijos. Estos reconocían que su padre era víctima de algún trastorno psicológico que la ciencia médica no podía comprender, y le perdonaban de buen grado los disgustos que les ocasionaba.

"Pero donde se encuentran casos más extraordinarios de doble personalidad es en las mujeres. Uno de los más notables que he observado fué el de una joven que tenía una voz muy bonita. Sus padres quisieron que la cultivase, y la pusieron un maestro que prometió un brillante porvenir a la cantante en ciernes, pero la joven dijo un día que no quería cantar y desde entonces preocupó a sus padres con repentinos accesos de melancolía, durante los cuales no había manera de hacerla emitir una nota, aunque cantaba como un ruiseñor.

"Yo creo que muchos casos de kleptomanía son debidos a una personalidad doble, que obliga a robar contra la voluntad de uno mismo.

"También he conocido a una mujer que de vez en cuando sentía un miedo horrible de morir envenenada por su marido, y tan en serio lo temó, que una de las veces huyó a América, abandonando a su familia. En estado normal se reía de sus temores, pero bajo la influencia de su otra personalidad no podía desechar la obsesión.

"Por regla general la transición de una de estas fases de la personalidad a otra, va precedida de graves síntomas nerviosos, y a los accesos los acompañan trastornos digestivos e insomnios.

"Para curar estas afecciones sólo puede aconsejarse cambio de aires, de modo de vivir, etc., y en muchos casos depende de la voluntad del paciente."

Los seres más despreciados del mundo.

En Ceilán hay una curiosa tribu llamada de los Rodigas, cuyos individuos viven despreciados y separados del resto de sus compatriotas. Hasta hace muy poco vivían lejos de las casas, en hoyos o en cuevas, y en ningún caso pueden echarse a descansar con otros hombres ni entrar en el templo ni en los tribunales de justicia. Están colocados en un punto tan bajo de la escala de la humanidad que ni siquiera pueden hablar con los extranjeros, no siendo por intermedio de un hombre de casta muy baja, pero superior a la suya. En los últimos años se mejoraron sus reglas haciéndolas menos serviles, pero aun tienen que ponerse de rodillas y alzar las manos para dirigirse a gente de casta sumamente baja, y cuando se acerca un viajero le dan voces avisándole para que se detenga hasta que se salgan del camino y pueda pasar sin riesgo de rozarse con ellos.

Lo curioso es que aun en esta sociedad que vive en tal abyección se observan los rasgos característicos de todos los pueblos y todas las capas sociales que hacen distinción de clases. Los "ambetteyos", o barberos, y los "hanomoreyos", o fabricante de cajas para betel, son mirados con desprecio por los despreciados Rodigas los cuales llegan hasta el extremo de no dejar que sus perros entren en las casas de dichos individuos, ni que coman ningún hueso que les echen.

Palomo el perro soldado

El precursor de los perros soldados, y sobre todo de los perros de la Cruz Roja, fué un perro español y tuvo por teatro de sus hazañas la guerra de Africa.

Se trata del famoso y fiel Palomo, aquel perro, que al regresar las tropas españolas victoriosas de Africa, entró en Madrid marcialmente al lado de un batallón, con un collar de laurel. Su historia es quizá la más extraordinaria de las que se han contado a propósito de perros inteligentes.

Entre los cuerpos sorteados para ir a Marruecos, figuraba el batallón de Cazadores de Baza, acantonado entonces en Barcelona, y como corriesen voces de que se iban a llevar perros para perseguir a los moros, para probar las aguas y para

descubrir el terreno, un soldado de aquel batallón adquirió a cambio de un pan de munición, un perrillo de mala facha, pero de lo más listo que se puede imaginar. Sus habilidades aprendidas en poco tiempo tenían encantados a los soldados, y todos se disponían a llevárselo a la guerra, cuando llegó la hora de embarque y con gran disgusto supieron que en el barco no se admitían perros.

La ordenanza es estrecha, y Palomo hubo de quedarse en tierra con gran sentimiento de su dueño y de sus compañeros. El buque zarpó y a los pocos días fondeó en Málaga. Por la playa andaban muchos perros callejeros. El amo de Palomo se puso triste recordando su abandonado can, pero de pronto ve que se le acerca uno y empieza a brincar y a ladrar de alegría. ¡No cabe duda! ¡Es el propio Palomo que ha saltado de Barcelona a Málaga como por encantamiento!

El asombro fué general cuando se empezó a reflexionar cómo y por dónde podía haber llegado aquel perro. Otra vez la ordenanza imponía la separación, y a pesar de todo, el perro volvió a quedarse en tierra mientras su amo proseguía su viaje a Africa.

Una noche que vivaqueaba el batallón con otras fuerzas en las inmediaciones del Serrallo, el amo de Palomo se acostó en su tienda, y apenas se disponía a descansar, creyó sentir que arañaban la lona. Incorpórase en seguida, enciende un fósforo y, ¡nueva sorpresa! Palomo cae de un salto sobre el camastro lamiendo a su amo, loco de alegría.

La sorpresa que experimentó el soldado en aquel momento, la experimentaron luego sus compañeros de armas y con ellos todo el ejército y la nación entera.

Un perro puede seguir el rastro de su amo recorriendo distancias enormes, pero cuando el mar queda por en medio, el caso raya en lo imposible.

Desde aquel momento Palomo fué el dije del campamento, y el batallón le adoptó como si fuera un verdadero soldado.

El servía de escucha, avisaba cuando se aproximaba el enemigo, en el ataque ocupaba el primer puesto avanzado, en la retirada iba a retaguardia, y si alguno de la compañía caía herido, él llamaba la atención de sus camaradas hacia el sitio de la desgracia.

Palomo llegó a odiar de tal modo a los moros, que en los combates atacaba con tanto encarnizamiento como el más valeroso soldado; se comió más de una pantorrilla marroquí. Los moros, por su parte, le conocían y le temían. Un día cayeron todos los sirvientes de una pieza de artillería.

Con ciego valor los moros se aproximaron a la pieza abandonada momentáneamente, con ánimo de apoderarse de ella, pero en un instante Palomo saltó sobre la culebrina y tuvo a raya al enemigo hasta que acudieron otros artilleros.

En uno de los combates murió el amo de Palomo, y en otras acciones fué herido el perro, al cual se le cuidó y atendió como si se tratase de un soldado.

La fama de Palomo cundía por todas partes. Su valor sin límites y su acrisolada lealtad le hicieron célebre.

Por eso, al entrar las tropas en Madrid, el año 1860, Palomo fué aclamado, y ya que no pudiera ponérsele una corona de laurel, como a los soldados, se le puso un collar de la emblemática hoja y se le cubrió de flores.

Días después de aquella apoteósis, se presentaba al jefe del batallón un aldeano viejecito, reclamando, como padre del cazador difunto, aquel perro, fenómeno de lealtad.

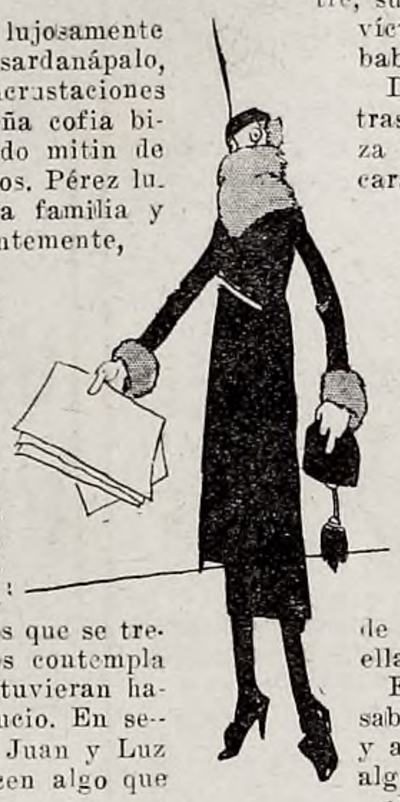
"Cinedrama"

Piltrafas de un alma

por Alfredo PALACIOS M.

Juan Pérez y Luz García forman un matrimonio escandinavo que vive más feliz que un guardián del zoológico. El, en realidad, es noruego, pero se hace el sueco, aunque nada más que para pasar por compatriota de ella que nació en Gottenburgo. Habitan un lindo chalet en las afueras de una gran ciudad y disponen de un automóvil, dos bicicletas, una carretilla, tres caballos y varios sirvientes. La casa está lujosamente amueblada, a lo menos lo que se deja ver.

La esposa está también lujosamente amueblada con un batón gris sardanápalo, zapatilla de Corinto con incrustaciones de nácar virgen y una pequeña cofia bizantina que reune en apretado mitin de confraternidad sus rubios rulos. Pérez luce un pyjama de muy buena familia y en la cabeza no tiene, aparentemente, más que el cabello.



Ambos son jóvenes. Ella es naturalmente agraciada y él lo fué en una rifa de un reloj de oro allá en su pubertad.

Están sentados en cómodos sillones. El, lee y fuma. Ella hace pavaditas inofensivas para demostrar claramente que está satisfecha de haber nacido. De pronto, entra dando saltitos un casal de pebetes que se trepan a la mamá. El padre los contempla y pone la cara como si le estuvieran haciendo cosquillas en el occipucio. En seguida hacen mutis, mientras Juan y Luz se toman de las manos y dicen algo que no se oye.

A poco, penetra un sirviente más alto que los ideales de una poetisa provinciana. Entrega una tarjeta a Juan y éste, casi sin leerla, hace un gesto como diciendo: "¡Al apunte! Cayó piedra". Sin duda la visita es molesta, pero, quién sabe por qué, tiene que recibirla.

En seguida nos damos cuenta. Es una señora de esas que le cortarían la palabra a Oyhanarte. Rubia de 18 quilates, esbelta como un plumero de techos y airosa como un vendaval. Luz se retira, pero los otros no se quedan a obscuras porque es de día.

Se miran con gesto de desafío. Ella sonríe, esgrimiendo todos sus dientes como un solo puñal de nacionalidad florentina. Le hace sentarse y le explica el motivo de su presencia. Necesita dinero. ¿Mucho? ¡Bah! Cien mil francos.

Juan se sobrecoge. Ella, Agapita Tagliaqueso, le muestra unos papeles que hacen palidecer al noruego. ¿Será un poema en alejandrinos? ¿Será un drama inédito? ¿Serán cuentos? ¿Serán cuentas? Sólo ellos dos lo saben, pero sea lo que fuere, aquello es una especie de varita de virtudes por sus efectos sorprendentes.

El pobre hombre jura que no tiene plata, que está fumando de veinte para poder comprarse unos botines, mas la inflexible Agapita blande los papeles misteriosos y Juan se derrumba como una casa para obreros. Se le acerca ella poco a poco, con fascinaciones de mortadella o de serpiente de cascabel, como si fuera a ofrecerle a aquel elegante Adán la manzana catastrófica. Sus ojos verdes le miran con insistencia de sastre, sus manos se posan sobre los hombros de la víctima. Está vencido. Aquel hombre es una babucha otomana.

De súbito, muévese un cortinado y asoma tras él la figura imponente de la esposa. Avanza como una sonámbula. Trae pintado en la cara el espanto. Trae también pintados los labios en el mismo sitio. Da miedo verla. Se acerca a Agapita y le pide los papeles con el énfasis analfabeto de un gendarme fronterizo, pero ella lanza una carcajada bastante histérica y los oculta en el seno de sí misma.

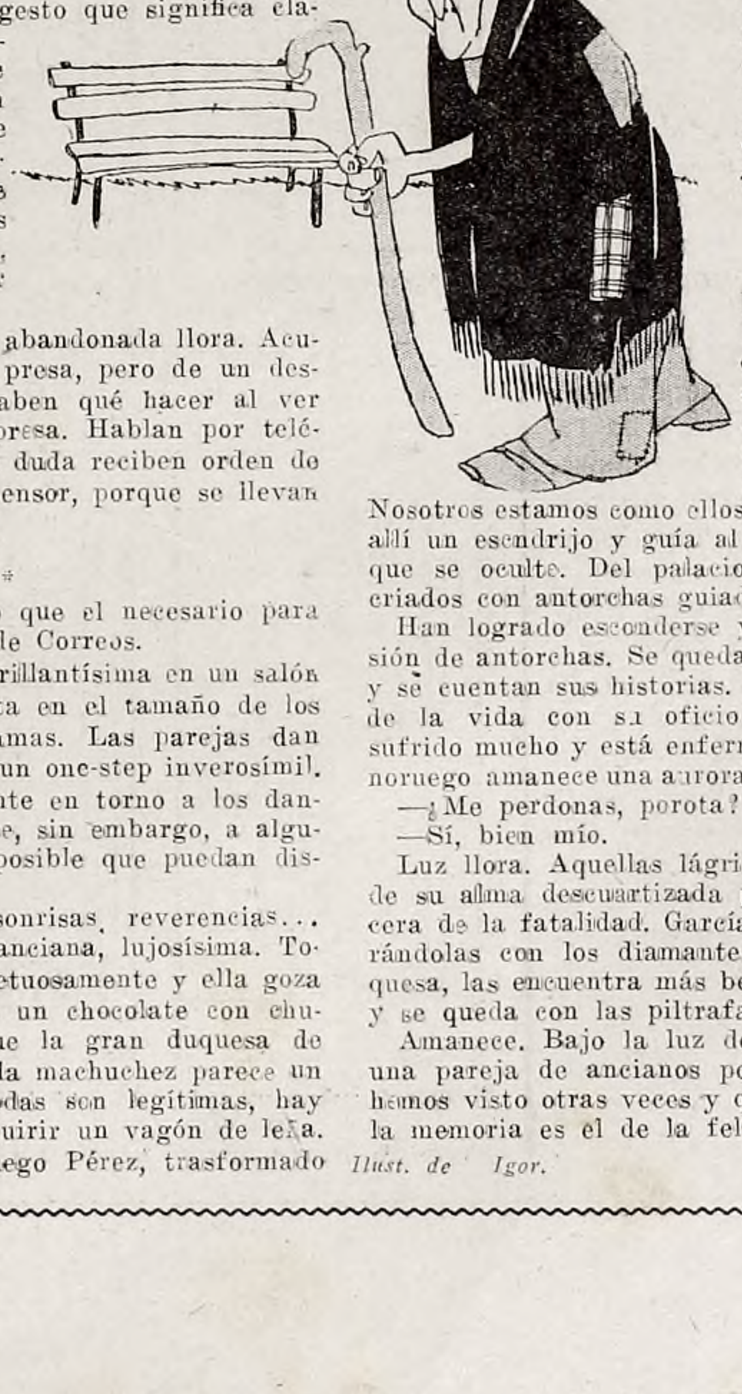
Nunca lo hubiera hecho. Luz se proyecta sobre ella como un reflector irascible y luchan. Caen al suelo. Agapita, que lleva la mejor parte, le echa las manos al cuello como si le tomara la medida para regalarle un collar. Va apretando apretando. La otra le muestra la lengua.

La cosa se pone fea, a juzgar por la cara de Luz. En estos momentos no daríamos por ella ni una figurita de cigarrillos.

Entretanto, Juan permanece en el sillón sin saber qué hacer. Se despeina frenéticamente y araña la tapicería. Ese hombre va a hacer alguna barbaridad con los muebles.

¡Pam! Un tiro. Es un tiro de Luz, mejor dicho un tiro de revólver disparado por ella. Cae Agapita con todos los síntomas de habérsele perjudicado la fisiología. Su pecho sube y baja como las cotizaciones de títulos extranjeros en la Bolsa de Nueva York. Suspira. Ya no cotiza nada. Ha muerto. (Ahora sí que damos por Luz como hasta cinco figuritas.)

Los esposos se quedan checo-eslovacos de terror. Juan arrebata al cadáver los papeles. Luz le pide explicaciones respecto a lo ocurrido, pero él se limita a hacer un gesto que significa claramente: "Hijita, son fatalidades del destino, que es más inoportuno que un vigilante. Yo no creí que esa señora viviera todavía. Ya ves que me he equivocado sólo en unos pocos minutos. Disculpa, pero no lo volveré a hacer más."



Huye Juan y la esposa abandonada llora. Acude la policía y Luz cae presa, pero de un desmayo. Los agentes no saben qué hacer al ver que la asesina ya está presa. Hablan por teléfono a la comisaría y sin duda reciben orden de detener también al aprehensor, porque se llevan a Luz y al desmayo.

* * *

Ha pasado más tiempo que el necesario para construir la nueva casa de Correos.

Se celebra una fiesta brillantísima en un salón aristocrático. Esto se nota en el tamaño de los escotes que lucen las damas. Las parejas dan raros saltos a compás de un one-step inverosímil. Otras, discurren lentamente en torno a los danzarines, coversando. Se ve, sin embargo, a algunos que parece imposible que puedan discurrir.

Presentaciones, sonrisas, reverencias... Llega una señora anciana, lujosísima. Todos le abren cancha respetuosamente y ella goza como si la convidaran a un chocolate con churros. Es nada menos que la gran duquesa de Rabiolawitz. Su espléndida machuchez parece un catálogo de joyas. Si todas son legítimas, hay allí plata como para adquirir un vagón de leña.

En un rincón, el noruego Pérez, trasformado en un respetable anciano, conversa con una joven catalana. Si no fuera por el abismo de años que los separa, juraríamos que estaban entregados a un anacrónico flirteo. Todos se levantan para ver de cerca a la Duquesa y ellos se quedan solos como los portugueses cuando hacen chistes.

Acompañan a la Duquesa dos caballeros que deben ser tenores de opereta o detectives. Cuando transcurren dos minutos y vemos que no se han llevado la mano al pecho mirando a la altura de un sexto piso, nos convencemos de que no son tenores y nace en nuestra mente, un tanto acalorada, la sospecha de que les va a ocurrir una avería.

Uno de ellos se fija en la pareja catalano - escandinava y avisa al otro. Sonríen y se separan. Al verse observado Pérez, se levanta y se separa también para no ser menos. Lo presentan a la Duquesa y él la ofrece el brazo y salen al jardín. Salen detrás los detectives ocultándose y caminando de costado.

Entretanto ha llegado a la puerta de la casa una mendiga. Parece muy cansada. Lanza grandes suspiros, como esas bocanadas de aliento que solemos echar los enamorados sobre las vidrieras del balcón para escribir luego con tembloroso dedo el dulce nombre de nuestra amada. ¡Pobrecilla! ¿Pues no está llorando? Tiene un banco allí cerca y sin embargo se sienta en el suelo. ¡Infeliz! Le parecerá mucho para ella o tal vez le tenga miedo a las combinaciones bancarias. ¡Ah, no! Es que se ha caído.

En esto aparece Pérez, que ha abandonado a la Duquesa. Trae en la mano los papeles y un montón de joyas, y viene mirando a todas partes, como si estuviera en un museo de cosas raras. Tropieza con la mendiga.

—¡Ah!

—¡Ah!

Son dos gritos. Se han reconocido. Aquella mendiga es Luz, la desgraciada esposa abandonada. Conversan brevemente. García no sabe qué hacer y la otra tampoco. Nosotros estamos como ellos. Pero Luz conoce por allí un escondrijo y guía al esposo adúltero para que se oculte. Del palacio sale un montón de criados con antorchas guiados por los detectives.

Han logrado esconderse y ven pasar la procesión de antorchas. Se quedan ocultos en la cueva y se cuentan sus historias. García ha disfrutado de la vida con su oficio de ladrón. Luz ha sufrido mucho y está enferma. En el corazón del noruego amanece una aurora de honor y de piedad.

—¿Me perdonas, porota?

—Sí, bien mío.

Luz llora. Aquellas lágrimas son las piltrafas de su alma descuartizada por la cuchilla carnicera de la fatalidad. García las recoge y comparándolas con los diamantes que robó a la Duquesa, las encuentra más bellas. Arroja las joyas y se queda con las piltrafas.

Amanece. Bajo la luz del nuevo día, avanza una pareja de ancianos por un camino que ya hemos visto otras veces y que si no nos es infiel la memoria es el de la felicidad.

Ilust. de Igor.

EL REMEDIO SELECTO

Singular, pero verdadero, es el hecho de que la mayor parte de las enfermedades de la edad madura y de la vida avanzada, se debe a los esfuerzos que hace el sistema para purificar la sangre. Sin embargo, a causa de la debilidad del hígado, de los riñones y de los intestinos, estos bien intencionados esfuerzos son, frecuentemente, en vano, y vidas que podían prolongarse por muchos años de felicidad, se extinguen. Había pocos remedios, mejor dicho ninguno, con que se pudiera contar para impedir o vencer este estado; pero durante la última década hemos hecho progresos. La verdad es poderosa y prevalecerá. Quizás ningún remedio hasta hoy conocido a la ciencia médica, es tan eficaz para purificar la sangre por medio de su acción en las funciones excretorias del cuerpo, como la

PREPARACION
de WAMPOLE

que pronto disipa y vence los síntomas tan conocidos y peligrosos de sangre impura y torpe circulación, como son: ánimo cansado y lánguido, dolor de cabeza, debilidad del estómago acompañada de náuseas, etc. Es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, que evtraemos de los hígados frescos del bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre. Produce alivio en muchos casos que se abandonan como incurables, y la razón que hay para ello consiste en su efecto sobre el proceso digestivo y de asimilación, su acción sobre las impurezas de la sangre, y la potencia natural que tiene para vitalizar y reconstruir todo el sistema. El Sr. Dr. Genaro Sisto, de Buenos Aires, dice: "Certifico que la preparación de Wampole es una buena preparación, que bien manejada es útil para determinadas afecciones en los niños". De venta en todas las Boticas.

Rosa hace una buena acción y "los sueños, sueños son"

Rosita es muy cariñosa
y además muy obse-
[quiosa.

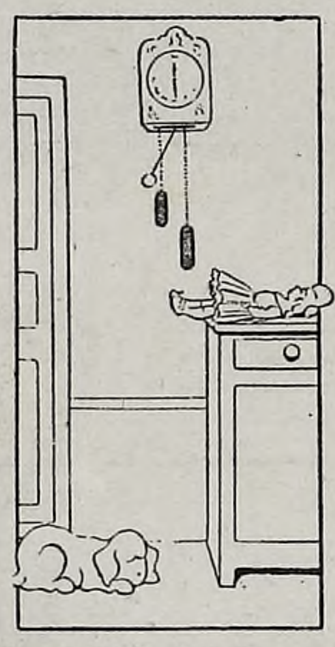
Ofrece a su perro Azor
un almuerzo superior.

Impide al can la me-
[lena
probar comida tan bue-
[na.

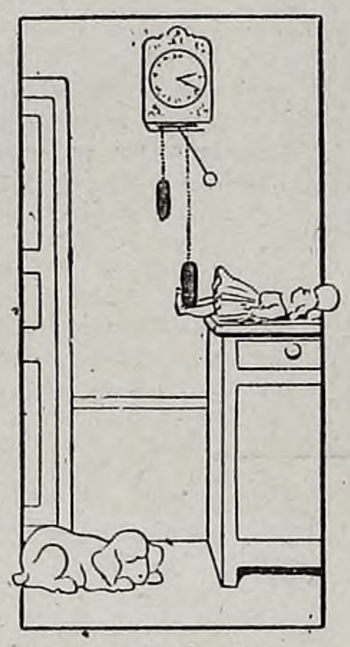
Mas Rosita, diligente,
allana el inconveniente,

pues con su propia pei-
[neta
el pelo del can sujeta,

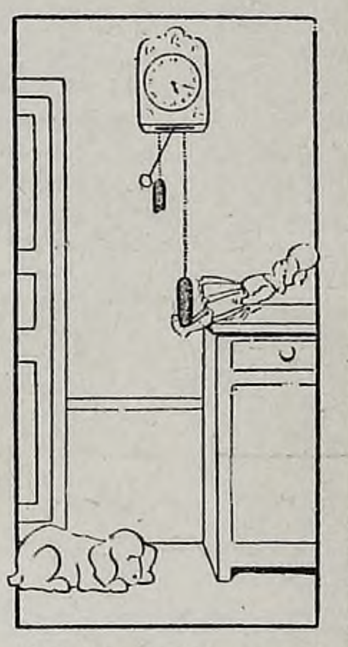
y Azor engulle contento
el almuerzo suculento.



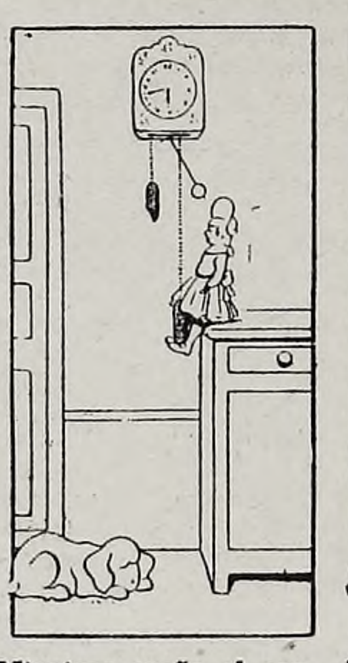
Un pichicho soñador
soñando está con su
[amor.



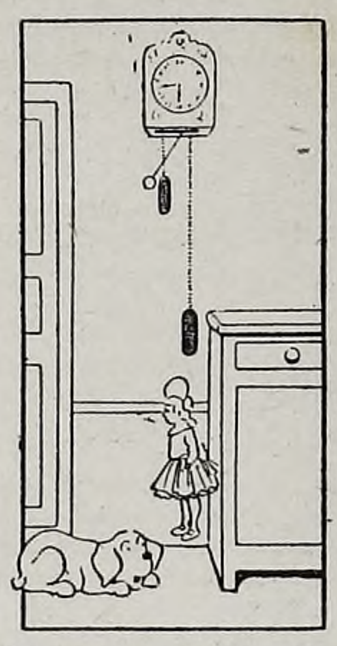
Sueña que llega hasta
[él
la perra que le fué in-
[fiel.



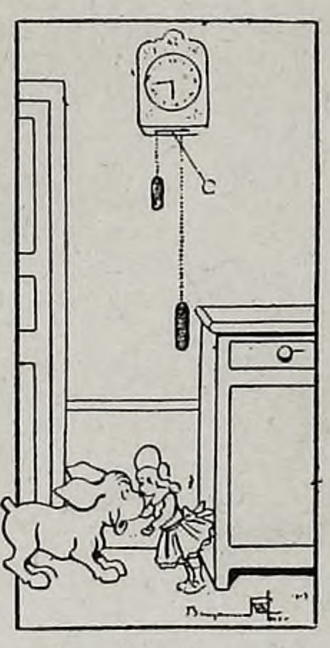
"Tutta di bianco ves-
[tita",
parece una muñequita.



Mientras sueña el can
[con eso,
ocurre un raro suceso.



El can despierta asus-
[tado,
nervioso y sobresaltado



y ve con grata sorpresa
que una muñeca le besa.

"EMOANTITOSSINA"
"SOFOS"

Tónico antitubercular, insuperable para toda clase de enfermedades consuntivas.

CONSULTE A SU MÉDICO

Venta en Droguerías y Farmacias

GRAN PREMIO
LA MÁS ALTA RECOMPENSA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE 1904.
LOS FÓSFOROS
MARCAS
VICTORIA
Y
ESTRELLA
Únicos sin veneno y resistentes a la humedad

¡Alto Aquí!

No deje que su enfermedad siga adelante. Deténgala. Cierre su curso con una barrera infranqueable,--con las Píldoras Rosadas del Dr. Williams, que enriqueciendo y purificando su sangre le infundirán energía vital potente para arrostrar impune los peligros que sin cesar amenazan su salud. ¿Qué espera? No dude más. Pare el avance de su enfermedad. Dígase: ¡Basta ya! Por aquí no pasarán las dolencias que mi sangre impura invita, pues hoy empezaré a regenerarla con las

Píldoras Rosadas del Dr. Williams

el tónico reconstituyente sin rival.

Se le mandará gratis un valioso librito—"Enfermedades de la Sangre"—si lo pide á Dr. Williams Medicine Co., Depto. N, Schenectady N. Y., E. U. A.

Curiosidades, rarezas y extravagancias

Una fotografía del Polo Norte.—Después de varias tentativas infructuosas realizadas por el doctor Cook para llegar al Polo Norte, anunció el famoso explorador norteamericano haber alcanzado la meta codiciada. Coincidió su viaje con el otro explorador, norteamericano también, Peary, el cual también afirmaba haber llegado al Polo Norte. Recordarán, sin duda, nuestros lectores la famosa controversia que se suscitó entre ambos exploradores, llegando a comprobarse, por fin, que Peary había llegado efectivamente al Polo Norte, correspondiéndole, por tanto, la gloria de ser su descubridor y el primer hombre que había logrado sentar pie en aquellas latitudes glaciales en cuya procura tantos intrépidos hombres habían sucumbido.

La choza de nieve que el doctor Cook afirmaba haber levantado en el Polo Norte.

En cuanto al doctor Cook, no le fué posible presentar pruebas fehacientes que confirmaran su aseveración de haber llegado al Polo Norte, llegando hasta a dudarse de la honestidad de propósitos de este explorador al hacer tal afirmación.

Reproducimos aquí, como dato curioso, la fotografía de una choza de nieve que el doctor Cook afirmaba haber levantado en el mismo sitio del Polo Norte. A derecha e izquierda de la choza están Etukishuk y Ahwelsh, los dos esquimales que acompañaron al explorador en su viaje.

* * *

Los cráneos-fetiches.—Los negros del Gabón, región africana que forma parte del Congo francés, atribuyen a los cráneos de las mujeres de raza blanca cualidades tan extraordinarias, que el poseedor de uno de esos cráneos tiene seguros todos los dones de la fortuna y la felicidad para toda su vida.

Tan poderosa es esta superstición que algunas veces han llegado los negros del Gabón a violar sepulturas de mujeres blancas, venciendo el terror que les inspiran los muertos para procurarse un talismán de tan inapreciable valor.

Peces que viven en el hielo.—Hay peces que resisten fríos extraordinarios. Uno de ellos es el pez negro de los ríos de Alaska. Los indígenas de aquel país cogen muchos peces de éstos por agujeros que abren en el hielo, y después los dejan sobre la congelada superficie, hasta que quedan helados, quebradizos y en apariencia muertos, en cuyas condiciones los almacenan en cestas para irlos comiendo durante el invierno. Pero la vitalidad de estos peces es tan extraordinaria, que durante muchas semanas, helados y todo, siguen viviendo en los cestos. Una vez, un perro engulló uno de estos peces helados, que entrando en reacción con el calor del estómago, fué vomitado vivo.

* * *

Mens sana in corpore sano.—La bien conocida teoría de que las facultades intelectuales funcionan con mayor energía y provecho cuando descansan en una fuerte constitución física tiene muchos partidarios en Norte América. Allí todos, sin distinción de edad ni de rango social, practican algún deporte.

Muchísimos millonarios, altos empleados, funcionarios del gobierno, magistrados y miembros del cuerpo diplomático acuden de mañana, antes de iniciar sus tareas, a clases especiales en las cuales practican metódicamente ejercicios físicos que un profesor en la materia dirige.

Miembros del foro, de la banca, políticos y diplomáticos norteamericanos practicando ejercicios físicos antes de emprender la tarea diaria.

Figuran allí secretarios de estado y otros funcionarios de la administración, para quienes, por razón de las largas horas que permanecen en sus oficinas atendiendo a la activa preparación militar del país, los ejercicios físicos llegan a constituir una necesidad.

Nuestro grabado reproduce una fotografía tomada en Wáshington, de un grupo de personalidades norteamericanas durante una clase de ejercicios físicos al aire libre.

* * *

Una pareja curiosa.—Hace algún tiempo se celebró en los Estados Unidos de Norte América un matrimonio extraordinario.

El gigante Oscar Krause, harto de vivir soltero en una granja que compró en Ottawa, después de correr mundo exhibiendo su ingente talla de 2 metros 29 centímetros, puso un anuncio solicitando una novia y entre las que respondieron eligió por esposa a miss Anita Bradford. Esta no es muy alta (1 metro 45 centímetros), pero es simpática y tiene unos ojos bastante bonitos.

El noviazgo no duró mucho; a los pocos días de conocerse se celebró la boda con el rumbo digno de la estatura del contrayente, que más que novio parecía el padre que llevaba a su hija a misa.

El gigante Oscar Krause, con su esposa.

* * *

La rosa de la paz.—Las exposiciones de rosas organizadas por la sociedad británica de horticultura fueron siempre unas brillantes fiestas, a las que concurría lo más selecto del mundo elegante de Londres.

La exposición de este año ha coincidido con los terribles combates de la ofensiva alemana hacia el Marne y la contraofensiva de los ejércitos aliados. No es de extrañar que la fiesta de las rosas haya sido menos brillante que otras veces.

Pero el concurso se ha celebrado, a pesar de todo.

El jurado ha concedido la medalla de oro a una magnífica rosa musgo, que ha recibido el nombre de "Pax".

La "rosa de la paz" es blanca, de un blanco muy puro, y sus pétalos están ligera y delicadamente matizados de amarillo limón.

Se asegura que es cosa decidida que las plantas de esta flor simbólica no se pongan a la venta hasta después que la guerra haya terminado.

¡Cuándo querrá Dios que podamos comprar una de esas rosas!...

(Continúa en la siguiente página.)

Primer Gran Premio
Exposición Internacional
de Milán 1917
MEDALLA DE ORO

FEMINOL

Primer Gran Premio
Exposición Internacional
de Barcelona 1917
MEDALLA DE ORO

CREMA Y POLVOS

LOS PRODUCTOS DE MAYOR GARANTÍA PARA LAS DAMAS

DISTINGUIDOS SEÑORES MÉDICOS, PROFESORES Y ACADÉMICOS DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE BUENOS AIRES, EL DIRECTOR DE LA ASISTENCIA PÚBLICA Y MÉDICOS DE SUS REPARTICIONES, EX PRESIDENTE DEL DEPARTAMENTO NACIONAL DE HIGIENE Y MÉDICOS DE ESA INSTITUCIÓN

Han ensayado estos Productos y Comprobado su Pureza, Aconsejándolos por su Acción Benéfica e inofensiva al cutis.

NO HAY OTROS PRODUCTOS PARA LA HIGIENE Y BELLEZA DEL CUTIS QUE PRESENTEN ESTAS SERIAS GARANTÍAS MÉDICAS.

Crema "FEMINOL" es una preciosa preparación que deposita sobre el cutis una cantidad suficientemente necesaria de substancia soluble para restaurar su belleza, salud y lozanía, dones inapreciables de la naturaleza. La Crema "FEMINOL" permite la libre respiración del cutis.

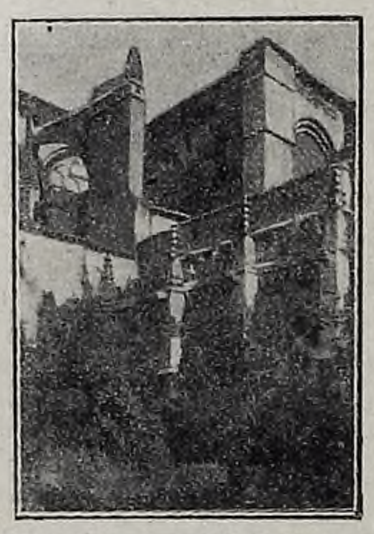
Polvos "FEMINOL". Hermosura y distinción se consigue con el uso diario de los Polvos "FEMINOL", reune las siguientes ventajas: son completamente libres de substancias nocivas e irritantes para la piel, adherentes y protectores del cutis contra la atmósfera áspera, vientos y aires fuertes y húmedos. Sus perfumes son agradabilísimos y su uso beneficioso y de resultados sorprendentes.

FEMINOL Crema a $ 3.50 m/n. la caja. Polvos a $ 1.80 m/n. En las buenas Farmacias, Droguerías, Perfumerías y en la TIENDA SAN JUAN, MAISON DE LINGERIE, TIENDA "EL SIGLO", TIENDA LA PIEDAD. En ROSARIO: CASA CASSINI y Cía. En MENDOZA: CASA RIBA. En SANTIAGO DEL ESTERO: TIENDA "EL SIGLO". En JUJUY: "EL NUEVO SIGLO". En CORRIENTES: TIENDA "EL CABALLO DE ORO" y demás importantes tiendas de la República, o directamente de E. LEMBEYE, 24 de Noviembre 1124, Buenos Aires.

En MONTEVIDEO: GRANWELL Hnos., 25 de Mayo y Misiones, y sus sucursales.

"Curiosidades, rarezas y extravagancias." — (Final)

La catedral de Avila.—Es la catedral dedicada a San Salvador, el principal monumento de Avila y uno de los más interesantes de España. Se empezó a construir en 1091 por Alvar García, y es un verdadero templo gótico. Sus ventanales son de forma elegantísima. El retablo del altar mayor data del tiempo de los Reyes Católicos y se divide en tres compartimentos con notables pinturas de Santa Cruz, Pedro Berruguete y Juan de Borgoña. La sillería del coro es estilo Renacimiento, obra de Cornielis, con dos púlpitos de hierro. Cerca de ellos hay dos altares de alabastro de principios del siglo XVI. Detrás de la capilla mayor se halla la tumba del fecundo escritor Alonso Fernández de Madrigal, apellidado el Tostado, obispo de Avila en 1450, cuya estatua, obra de Berruguete, representa al prelado en el acto de escribir.



Patio de la catedral de Avila.

Las capillas son muy interesantes. En la de San Nicolás hay un sepulcro llamado de las imágenes por la multitud de figuras que tiene. En las de San Juan, San Miguel y San Blas hay también muy buenos sepulcros. La de la Concepción, llamada de La Velada, tiene una excelente pintura de la Sagrada Familia. La sacristía de estilo Renacimiento guarda una magnífica custodia, obra de Juan de Arfe, de estilo grecoromano y un cáliz de Andrés Petrucci de Siena. Al lado este del claustro se encuentra un salón gótico con ventanas pintadas por Santillana y Valdivieso en 1498.

* * *

Coles a doce francos.—Desde París le han hecho a un periódico italiano esta pregunta: "¿Cuánto cuesta una col en Italia? ¿Es verdad que han alcanzado las coles el fantástico precio de 12 francos cada una?"

Y el aludido periódico, un tanto amostazado, contesta:

"¿Qué quiere usted? La guerra produce esos daños, que no son, por cierto, los mayores.

"También en París se han pagado las coles a 12 francos pieza. Ahora, no; en 1870.

"El hecho es positivo. Está comprobado en un documento exhumado por un diario parisiense, en el que se da cuenta de los precios de lo que se comía en aquella ciudad durante el famoso asedio.

"¿Quiere usted saber lo que costaba una libra de manteca? Cuarenta francos. ¿Y un pavo relleno? Doscientos francos. ¿Y un conejo? Sesenta francos. ¿Y medio kilo de jamón? Cuarenta y cinco francos.

"Un huevo costaba un franco 75 céntimos; una lata de sardinas, 12 francos y medio; medio kilo de salchicha de caballo, ocho francos; una zanahoria, un franco y 50 céntimos.

"El precio de los gatos variaba de 15 a 25 francos. Un cuervo se vendía en seis francos, y un ratón valía dos francos y 25 céntimos.

"No tienen razón los que se quejan de que la vida es cara en Italia. Un gato, un cuervo y un ratón los pueden comer de balde."

Así contesta al preguntón el periódico italiano.

* * *

Plantas con hojas gigantes.—Un botánico aficionado a los cálculos curiosos, ha averiguado que la hoja del plátano o bananero es unas cuatro mil veces más grande que la del cedro del Líbano. Sabiendo que las hojas son los órganos por donde las plantas respiran, ocurre pensar que el plátano es un árbol privilegiado, por la misma razón que lo es un hombre que disfruta de amplios pulmones; pero en realidad no es así. Los árboles con hojas muy grandes tienen poco follaje, y la pérdida de una sola de ellas significa una grave lesión en el sistema respiratorio, en tanto que para los de hojas chiquititas, que cuentan con un número incalculable de ellas, diez o veinte hojitas de menos no significan nada.

Las curiosas hojas de un anturio

Extraordinaria por su tamaño y en otros señtidos es la hoja del estaptocarpo u oreja de elefante; y en este caso sí que se dice con toda propiedad la hoja, en singular, porque la planta en cuestión, que es de origen africano, no tiene más que una, pero tan grande y de tan curiosa forma, que efectivamente parece una oreja cortada a un enorme proboscidio.

En la familia de las aroideas hay también especies con las hojas muy grandes, como ciertos anturios, que las tienen de metro y medio. Lo más curioso de estas hojas es que cada una de sus nervaciones, en vez de llegar hasta el borde, se une con la nervación anterior, formando así entre todas una suerte de armazón que da gran consistencia a la hoja e impide que se desgarre.

* * *

Una Venus de ébano.—La Venus negra, como cualquier Venus blanca, sabe destrozar corazones, despertar celos, avivar pasiones ardorosas, enamorar y enloquecer a los del sexo feo, y perdónesenos el pleonasmo tratándose de negros.

Como modelo de belleza, no sólo a juicio de los negros de la Guinea francesa, sino al de los mismos franceses, presentamos a ustedes a la joven cuya fotografía reproducimos.

Una elegante de la Guinea francesa.

Unos expedicionarios franceses que se encontraban en el interior de la colonia un día 14 de julio, día en que ellos celebran la fiesta de la república, aniversario de la toma de la Bastilla, no teniendo cosa mejor en qué pasar el tiempo, organizaron para ese día memorable un concurso de bellezas y peinados entre las muchachas de mejor palmito del pueblo y resultó premiada por unanimidad de votos blancos y negros, la bella que presentamos al lector.

Las otras no fueron premiadas porque no había más que un solo premio; pero, según ellas, el jurado fué injusto, pues todas las demás valían tanto o más que la premiada y habían presentado unos peinados más artísticos que la agraciada.

* * *

¡Cuidado con los paraguas!—Como no en todas partes se disfrutan autoridades celosas que velando por la pureza de las costumbres reglamenten el piropo, el "Institute of Physical Culture", de Filadelfia, tiene abierto un curso en el que se adiestra a las damas en la esgrima del paraguas convirtiendo el inofensivo artefacto en una especie de cañón Schneider, ponemos como ejemplo de arma poderosa.

Toda la enseñanza, que abarca multitud de golpes, se fundamenta en dos principales que en el acto dejan al adversario fuera de combate: el golpe a la cabeza del grosero procaz que apenas dicha la "gracia" siente que el sombrero se le hunde en los ojos, imposibilitándole para defenderse, y el golpe verdaderamente brutal, que consiste en introducir la punta del paraguas, con vigoroso empuje, en las fosas nasales del atrevido.

CONCURSO

Los chocolates que salen de nuestra fábrica modelo, se elaboran con los mejores cacaos y las máquinas más perfectas.

CHOCOLATE PRODUCTORA AMERICANA

150 Premios - 1.500 $ en efectivo

Desde la fecha hasta el día 30 de septiembre próximo, a las 5 p. m., en que se considerará clausurado, se organiza este concurso entre los consumidores del excelente CHOCOLATE PRODUCTORA AMERICANA, de acuerdo con las siguientes

BASES

1.ª—Se trata de escribir la mayor cantidad de veces la frase completa **CHOCOLATE PRODUCTORA AMERICANA**, empleando para ello los cupones especiales que contienen todos los paquetes de chocolate que salen de nuestra fábrica.

2.ª—La frase **CHOCOLATE PRODUCTORA AMERICANA** deberá escribirse a mano, con tinta, letra legible a simple vista, sin raspaduras, omisiones ni enmiendas.

3.ª—Cada persona podrá remitir todas las soluciones que desee, pero sólo puede optar a un premio.

4.ª—Al hacer el cómputo, sólo se tomarán en cuenta las frases completas.

5.ª—La adjudicación de los premios estará a cargo del señor Escribano Público, Fernando G. del Río, Rivadavia, 714, cuyo fallo será inapelable.

6.ª—Los premios se adjudicarán por orden de clasificación (primero, segundo, tercero, etc.), a las personas que remitan las mejores soluciones. Si dos o más concurrentes coincidieran en la cantidad de frases escritas, se adjudicará el premio al que haya remitido mayor cantidad de soluciones, pasando los demás a disputar los premios subsiguientes.

PREMIOS

Se establecen los siguientes:

Un	1.er	premio	de $ 1.000.— en efectivo
Un	2.º	,,	de $ 500.— en efectivo
Un	3.er	,,	un reloj oro, para señora
Un	4.º	,,	una máquina de coser
Tres	5.º	,,	un violín Stradivarius
Tres	6.º	,,	un grafófono con 6 discos
Dos	7.º	,,	una máquina fotográfica
Cinco	8.º	,,	una linterna mágica
Un	9.º	,,	un triciclo
Cinco	10.º	,,	un reloj cincelado
Cinco	11.º	,,	tren completo
Dos	12.º	,,	un par patines
Diez	13.º	,,	una muñeca irrompible
Diez	14.º	,,	guitarras para niño
Cinco	15.º	,,	aeroplanos mecánicos
Cinco	16.º	,,	despertador
Setenta y cinco	17.º	,,	cajas bombones
Cinco	18.º	,,	juego muebles, p. muñeca
Diez	19.º	,,	teatro completo

Total: **CIENTO CINCUENTA PREMIOS**

Las soluciones deben remitirse a las oficinas centrales de

LA PRODUCTORA AMERICANA

Rivadavia, 620 — Buenos Aires

Julio 1.º de 1918.

E. Parodi & Cía.

La ciencia al alcance de todos

¿Qué son los tropismos?

En las noches de estío, recogido en una habitación alumbrada por una lámpara, el lector, mientras departía amenamente con sus familiares, o leía, o echaba una partida al tute, habrá tenido ocasión de observar el vuelo atolondrado de las mariposas menuditas alrededor de la luz. Las mariposas, en número más o menos considerable, según la temperatura del medio, llegaban no se sabe de dónde, se acercaban a la lámpara, y una vez allí empezaban a volar en espiral alrededor del tubo y, por fin, al cabo de un cierto número de vueltas, caían presas del calor del cristal o bien de la llama si se trataba de una vela. Y el lector, ¿no se ha preguntado nunca el por qué de este vuelo al parecer incomprensible, sin ningún objeto útil y que, por el contrario, siempre termina con la muerte de los pequeños insectos?

Durante mucho tiempo, sin embargo, el fenómeno preocupó grandemente a los naturalistas, y aun hoy preocupa a los hombres de ciencia, y todavía, por cierto, y a pesar de los muchos estudios realizados, no se ha llegado a establecer unánimente ese por qué. Réaumur, en 1748, observó que estas mariposillas que se acercan a la luz nocturna o artificial, son las que huyen de la luz del día. Posteriormente, Romanes sostuvo que los insectos, los peces y los pájaros, atraídos por la luz obraban por mera curiosidad, por el deseo de explorar un objeto nuevo. Según este célebre naturalista, la curiosidad, y no otra cosa, es lo que impulsa a las aves marinas a acercarse a las linternas de los faros, y a los peces, a seguir un barco provisto de una luz.

Graber opinó después que son simples preferencias o repugnancias las que hacen moverse a los animales. En su modo de ver, unos amarían la luz y huirían de la obscuridad, y otros, al contrario. Por su parte, Naguère sostuvo que los animales que se precipitan sobre la luz, proceden así porque aman la luz.

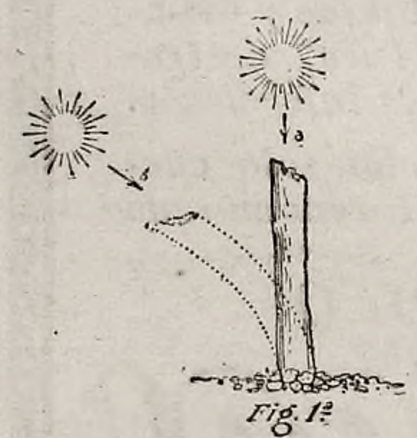


Fig. 1ª

En 1888, Jacques Loeb, alemán naturalizado en Norte América, hoy reputadísimo como biólogo, estudió el fenómeno y dió de él una explicación mecánica. Según él, la precipitación de ciertos animales sobre la luz no será debida a preferencias de esos animales, ni a curiosidad, lo cual supondría en ellos inteligencia; se deberá, sencillamente, a una impulsión mecánica de la misma naturaleza que la inclinación de los tallos en las plantas. Este fenómeno de las plantas es el que se llama "tropismo". La atracción de las mariposas por la luz, no sería, pues, otra cosa que un "tropismo". Ahora bien: ¿qué es el "tropismo"?

He aquí uno de los capítulos fundamentales de la biología y la psicología modernas. Vamos a dar una idea de su contenido, lo más claramente y brevemente posible.

Llámase "tropismo" al movimiento que ejecutan las plantas al tomar la dirección de un estímulo exterior que las afecta. Sea, por ejemplo, el tallo de una rama de patata, cuyo esquema imaginamos según la figura 1.ª. Cuando la planta recibe el rayo del sol en dirección a su eje, es decir, perpendicular a su base, como indica la flecha a, no se produce ningún cambio; pero si la luz llega de un costado (flecha b), la planta se inclina hasta colocar su eje en dirección al haz luminoso (en la forma indicada por la línea de puntos).

El experimento puede hacerlo cualquiera con una patata sembrada en un tiesto y encerrada en una habitación en la que sólo penetre un rayo de sol. Este es un "heliotropismo" (de "helios", sol y "trepo", moverse hacia algo: que se mueve hacia el sol, como en el caso de la flor llamada "heliotropo"). Puede ser que la planta se incline precisamente del lado opuesto a la dirección de la luz, y entonces se dice que es un "heliotropismo" negativo. Será "geotropismo" (negativo o positivo también) cuando la planta se oriente según la atracción de la tierra; "tigmotropismo", cuando se oriente por la presencia de un cuerpo sólido; "reotropismo", por la influencia del agua; "termotropismo", por la influencia de la temperatura; "galvanotropismo", por la influencia de una corriente galvánica; "quimiotropismo", por la influencia de ciertas substancias químicas; "aerotropismo", por la influencia del aire, y todavía hay otros.

Cómo ahora se explica que la planta obedezca tan matemáticamente a la influencia del agente exterior, ya sea éste el sol, la luz artificial, la gravitación de la tierra, el agua, el aire, etc., es lo importante del problema. Los biólogos lo explican diciendo, ante todo, que en el protoplasma (la base de todo organismo) hay una natural e inquebrantable tendencia a la simetría, y que, por lo tanto, cuando la planta reciba el estímulo (en nuestro caso el sol) en justa dirección a su eje, no necesitará moverse, porque entonces, no siendo más afectada de un lado que de otro por el calor, realizará normalmente su función habitual en ambos lados.

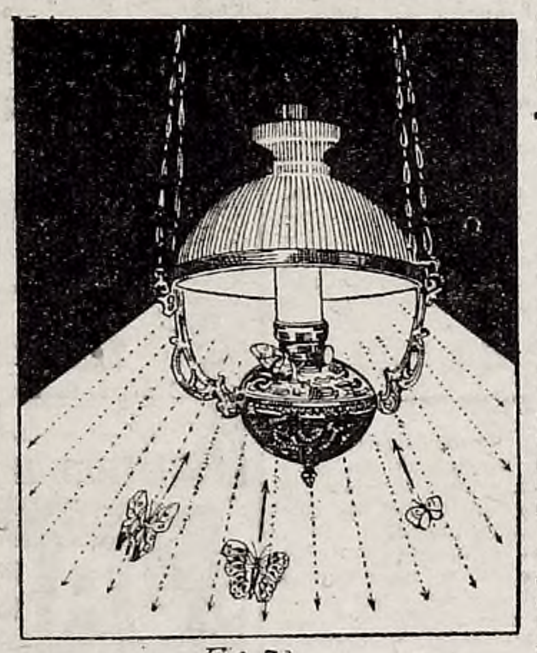


Fig 3ª

Por el contrario, si el sol le da de un costado, una parte quedará iluminada y la otra en sombra, y entonces la función no será igual en ambas partes, por lo cual la planta tendrá que girar hasta recobrar la posición conveniente. El esquema de la figura 2.ª dará a entender mejor el fenómeno. El tallo, erecto primeramente, ha recibido el sol desde la flecha b; toda su parte contraria ha quedado en la obscuridad; las células de ese lado (por motivos de asimilación que no expondremos aquí), se han hinchado en seguida, y, como tienen un volumen mayor que las del lado iluminado, se han superpuesto a éste, de modo que el eje de la planta vuelve a quedar en dirección al sol.

Tal es, en una forma muy esquemática, el llamado "tropismo", y si admitimos la teoría del citado Loeb, la atracción de las mariposas por la luz tendría la misma explicación y sería también un tropismo. Resultaría, así, que la mariposa, en un momento dado recibe la luz de la lámpara en uno de sus costados; su función interna se altera inmediatamente, y el insecto gira hasta tomar la dirección de la luz. Pero, como, a diferencia de la planta, no tiene raíces en el suelo, sigue volando, y como, por otra parte, no puede volar en otra dirección, porque en ese caso la luz le daría de un costado, continúa en línea recta a la lámpara y cae muerta. Si todavía da algunos vuelos alrededor, es porque resiste algunos minutos al fuego que le quema y que, sin embargo, no puede evitar. El haz luminoso obra así como un verdadero freno, que no permite a la mariposa torcer a un costado u otro, como el cochero, con las bridas en la mano, obliga a seguir la calle al caballo. En la figura 3.ª se explica gráficamente el hecho.

La teoría, como podrá juzgarse, es hermosa, simple y satisfactoria. Y es de notar que no se limita a explicar esos movimientos de los animales más inferiores o las plantas. Ese es su grado de mayor simplicidad. La teoría se extiende a todo movimiento animal, inclusa la especie humana, y trata de explicar de la misma manera nuestros actos más complejos, como, por ejemplo, la atención. Si el lector se detiene en este artículo, no lo hace por lo que en realidad está creyendo, sino porque le impulsa una fuerza mecánica análoga a la que lleva la mariposa a la luz.

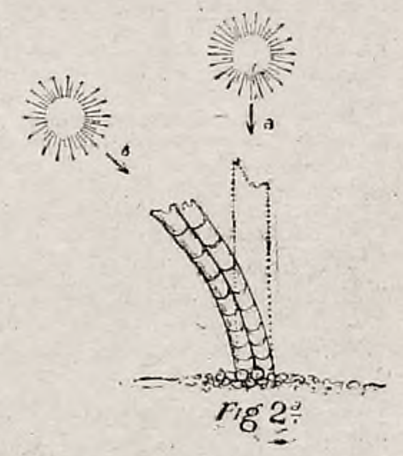


Fig 2ª

No obstante, conviene saber que la teoría no ha sido admitida por todos los hombres de ciencia, y que, al contrario, ha merecido críticas severísimas y teorías opuestas; entre estas últimas, la de Jennings, llamada del "ensayo y del error", y según la cual los animales, afectados por un agente exterior de modo que pierden su simetría, no se orientan en seguida hacia el estímulo, sino que previamente realizan diversos ensayos hasta tomar la dirección conveniente. Y el problema queda en estos términos: o se admite la explicación de Loeb, y en ese caso todo en la vida se convierte en puro mecanismo, o se admite la de Jennings, y entonces se llega a un antropomorfismo absoluto; extremos los dos igualmente inadmisibles en el estado actual de la ciencia. El lector, por su cuenta, puede, en su habitación y en este verano, entre baza y baza o entre frase y frase de la conversación, continuar meditando sobre el revoloteo incansable de los bichitos nocturnos; o bien puede, si le place, espantarlos a gorrazos, porque, a la verdad, en esas noches precisamente suelen ser muy molestos.

La luminosidad de los animales.—

La brillante fosforescencia que despide la carne de los peces de mar y de otros animales marinos un día o dos después de su muerte, es bien conocida; lo que no todo el mundo sabe, es que esta luminosidad no procede de la carne misma, sino de ciertas bacterias reunidas en su superficie, las cuales son muy comunes en el agua de mar. La carne de vaca ofrece algunas veces la misma apariencia luminosa, también a consecuencia de establecerse sobre ella estas bacterias.

Los microorganismos productores de la fosforescencia son enteramente inofensivos para el hombre, pues sólo soportan temperaturas muy bajas, todo lo más de 30 a 32°, y, por consiguiente, no pueden sobrevivir en el cuerpo humano; pero los animales de sangre fría pueden ser inoculados con bacterias luminosas, dando esta inoculación resultados muy notables.

El fisiólogo ruso Tarchanoff, inoculó algunas ranas con bacterias luminosas procedentes del Báltico; los microorganismos se propagaron por toda la sangre de la rana, y como consecuencia, el cuerpo del bacterio quedó enteramente luminoso. La fosforescencia se notaba, sobre todo, en la lengua y otras partes blandas, y duró tres o cuatro días.

Se han observado varios casos análogos debidos a causas naturales. Hace poco, un naturalista francés encontró un cangrejillo saltador de cierta especie muy abundante en las playas arenosas, el cual, en vez de saltar, se arrastraba penosamente despidiendo al mismo tiempo una luz extraña. Examinado de cerca el pequeño crustáceo, resultó estar cubierto de bacterias luminosas. Se inoculó con ellas a unos cuantos cangrejos de la mismo especie, y todos ellos resultaron igualmente luminosos perdiendo al mismo tiempo sus fuerzas y muriendo poco después; la fosforescencia duraba en todos unas cuantas horas después de la muerte.

Crítica y críticas del impuesto a la renta

por C. VILLALOBOS DOMINGUEZ

He leído con interés las opiniones de distinguidos y graves ex gobernantes, profesores de finanzas, banqueros, etc., que "La Nación" ha publicado sobre el proyecto de "Impuesto a la renta" presentado por el gobierno, y veo que la mayoría de los opinantes, personas de espíritu conservador, salvo el señor Justo, le ponen numerosos reparos y, en general, parecerían ver con gusto que la cosa se dejara para más adelante... o para nunca. Sin embargo, coinciden casi unánimemente—y es lo curioso—en manifestar que tal impuesto, "en principio" es inobjetable.

¿Qué ha de ser "inobjetable", ni en principio, ni en detalle?

Es perfectamente objetable, sobre todo en principio.

Primero, porque no es propiamente un "impuesto a la renta", como lo llama el gobierno, ni "impuesto a la renta y al trabajo" como lo llama "La Nación", sino "impuesto a la renta, al trabajo y al interés" o, dicho más brevemente, "impuesto a las ganancias de todo género", exceptuando las ganancias mínimas.

Es, en parte, impuesto a la renta, por cuanto todos los rentistas, menos los muy chicos, deberán pagarlo, si se sanciona. No lo es tanto al trabajo, pues la mayoría de los trabajadores del país, por ganar menos de 150 pesos mensuales, quedarán exentos de él; y es impuesto al interés, porque están incluídas en él las ganancias de los negociantes e industriales, constituídas un poco por utilidades de su trabajo personal; pero muy principalmente por el interés del capital empleado en ellas.

Las ganancias de los simples capitalistas (comanditarios, accionistas, etc.) que tienen dinero invertido en empresas de comercio e industria, pagarán impuesto, aunque no son "renta" sino "intereses".

Estas distinciones, aparte de precisar bien los términos, pues las cosas deben llamarse como son y no de otro modo, tienen la ventaja de mostrar precisamente, y permitir deducir de ellas, por qué el proyecto es objetable... en principio.

Debemos tener por evidente que es indispensable abaratar la vida, haciéndola posible con alguna holgura para los obreros y empleados (que ahora viven de milagro) y es no menos evidente que eso tiene en vista también el gobierno, al excluir de pago a las personas más pobres.

Pero el impuesto ese, va, en cambio, a encarecer la vida de los pobres, a pesar de las exenciones.

Va a encarecer la vida, porque deja subsistentes todos los impuestos actuales, que así la mantienen; y sucederá además que todo el que fabrique o comercie en algo, al ver recargados sus egresos con la nueva tributación, cargará un tanto por ciento más en el precio de los artículos que venda; y esa alza deberán pagarla los consumidores. Los que tienen invertido o inviertan su dinero en edificios, harán lo mismo; y, por consiguiente, subirán todavía más los alquileres. Las tarifas de transporte subirán igualmente. Los únicos que por fortuna no podrán desquitarse sobre otros, serán los terratenientes (los verdaderos rentistas) porque no depende de su voluntad, ni directamente de esta clase de factores, la suba o baja de los arrendamientos. También esta distinción es, entre paréntesis, de mucha importancia, y sería bueno que muchos ciudadanos la conocieran, porque muy pocos la saben, aun entre las personas cultas del país; pero yo no encuentro manera de enchufar su explicación en los cortos límites que puede tener este artículo. Quienes tengan curiosidad, pueden enterarse ampliamente en el libro "Progreso y miseria", de Enrique George, o en varios otros de sus escritos.

Si este impuesto va, con seguridad, a encarecer la vida, que ya está imposible, ¿es o no objetable, en principio?

Tiene, sin embargo, la ventaja de permitir nivelar el presupuesto y dar al fisco los recursos que le permitan salir del calamitoso sistema de los empréstitos para cubrir sus gastos. Poco podríamos confiar en reducir la partida de los actuales, ateniéndose a los egresos que da el actual sistema, como recomienda el señor O'Farrell, ni tampoco si se echara mano de una eventual rebaja de altos sueldos, a los que el señor Justo alude una vez más. Cierto es que hay algunos en ese caso; pero debe notarse que el diputado Justo acostumbra llamar "altos sueldos" a los que pasan de trescientos pesos. Yo quisiera ver al señor Justo, que es padre de familia, cómo se las arreglaba con trescientos pesos.

También tiene el proyecto la ventaja de introducir en nuestras costumbres la tributación "nacional" directa, que hasta ahora es provincial y bastante leve; y además tiene de bueno que, como habría de producir más de los treinta millones anunciados por el gobierno, permitiría después ir rebajando los funestos... y un poco canallas derechos de aduana que cargan principalmente sobre los que menos tienen y otros impuestos tan malos como esos.

Otra ventaja más le veo, indirecta y de orden educativo: Hecha ya ley y costumbre, la de cobrar directamente sobre las ganancias de la gente, ésta se echaría a pensar,—pues nada aguza el entendimiento como que le rasquen a uno su propio bolsillo,—y todos los empleados, comerciantes, industriales y capitalistas no terratenientes irían cayendo en la cuenta de que quien debe pagar todos los gastos del estado es la renta de la tierra y nada ni nadie más. Ni el trabajo, ni el capital empleado en la producción o intercambio; principio fundamental que el proyectado impuesto no atiende. Y de ese modo se iría a parar (tarde o temprano se irá de todos modos) al "impuesto único". Veo ya, felizmente, esa tendencia en el señor Justo, y, por lo tanto, es de creer que en ese sentido marchará el partido Socialista, abandonando las inútiles divagaciones de colectivismo, cooperativas, salarios mínimos, etc., etc. Habrá que hacer aquí "socialismo americano", individualista (el de Enrique George) no socialismo estatista, alemán, gregario, el de Carlos Marx.

Pero si a la postre se ha de ir a lo mismo, quiérase o no se quiera, pues la inconsciente inquietud de los trabajadores apremia, y de otro modo no había solución estable, ¿por qué este gobierno, que indudablemente tiene buenas intenciones, no ataja camino yendo directamente a la "Contribución nacional sobre la renta de la tierra", como propone el diputado Justo (tendiendo a eso también, en la jurisdicción municipal, el proyecto impositivo del intendente Llambías) y para cuya percepción, mucho más sencilla que la del llamado "impuesto a la renta", está casi organizado el mecanismo?

Este gobierno, que cuenta con tanta, y bastante incondicional, fuerza de opinión, puede hacerlo, si quiere. Si hiciera eso el presidente Irigoyen, habría hecho por la felicidad del pueblo más que ningún gobierno o prócer de los tiempos pasados.

¿Por qué no lo hace, si se siente con "integridades" para ello?

La canela contra la influenza.—

Para combatir y reducir los períodos de fiebre y de depresión física aconseja el doctor Ross, el empleo de la esencia de canela, con preferencia la que se extrae de la corteza, porque es mucho más activa que la que se saca de las hojas.

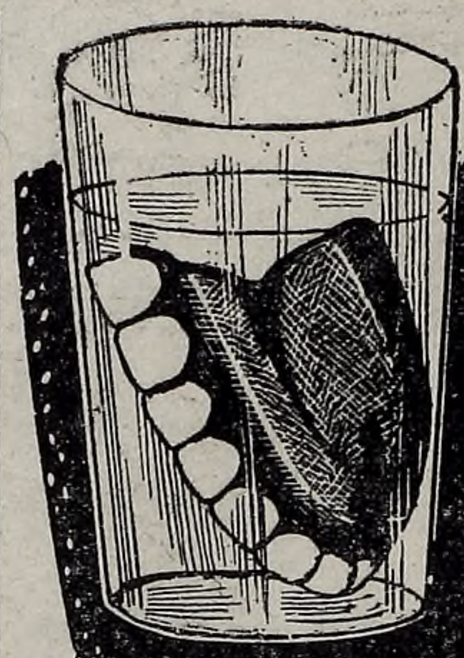
En media copa de agua o en una taza de manzanilla, por ejemplo, se echan diez gotas de esencia de canela y se toma cada dos horas hasta que la temperatura baje al grado normal.

Al día siguiente de haber remitido por completo la fiebre, se toman otras tres dosis de a diez gotas de esencia.

Como se ve, el tratamiento no puede ser más sencillo. Según su autor, si se aplica en los comienzos de la grippe, se tienen muchas probabilidades de cortar la fiebre en el término de doce horas, y de suprimir la depresión física tan penosa que caracteriza los primeros ataques de la enfermedad.

Nuestros abuelos ya conocían las propiedades excitantes y estimulantes de la canela, y su corteza entraba en la composición de una porción de polvos y de electuarios de la farmacopea antigua.

Antes de la era de las curas antisépticas, en cuanto un herido tenía síntomas de fiebre se le hacía tomar vino caliente con tintura de canela, por ser buen agente terapéutico, y tampoco hay que olvidar que el hipocrás es un vino con canela y otros ingredientes que aun se bebe en algunos pueblos.



No ridiculice á los que usan dientes postizos!.

Compadézcalos porque ellos deben soportar incesantes molestias.

Para evitar que le toque a Vd. tan triste suerte, debe usar diariamente un dentífrico aséptico que limpie y **desinfecte** *por completo su boca, destruyendo todos los gérmenes infecciosos.*

Esta completa desinfección solo puede obtenerla usando el renombrado

DENTÍFRICO

BLANCOL

EN PASTA, POLVO O LÍQUIDO

que limpia la dentadura sin dañar el esmalte, dejando la boca fresca y perfumada.

EN VENTA EN TODAS PARTES

Tommy's Cocktail

ES EL MÁS DELICIOSO Y EL MÁS SALUDABLE

SAN MARTIN

Exíjalo en todos los BARS, RESTAURANTS y CONFITERÍAS del país.
Unicos Agentes; Cia. CHAMPAGNETTE Limitada.
Boulogne-sur-Mer, 662.- Bs. Aires.--Unión Telef. 1099 Mitre -- Coop. Telef. 511 Oeste

JABON LUGID

El mejor para lavar la ropa pronto y bien.

No daña los tejidos, ni perjudica la telas por muy delicadas que sean.

Se vende en todos los almacenes de la República, en panes dobles de 200 grs.

La costurerita sentimental

por Samuel GLUSBERG

A vosotras lectoras buenas y sinceras va esta historia, la historia de Inés, la muchacha de los blondos cabellos, blanca y anémica como una colombina, fragante y amarilla como una flor ajada... dulce como la melancolía de aquel verso grabado en su alma de costurerita sentimental.

La máquina de coser enfermó a la madre, a la buena mamá con quien Inés iba todos los días al taller con la misma constancia que el miserable padre a la taberna... y vino el "doctor" y trajeron medicinas, y vino la muerte y trajeron la mortuoria caja...

Ahora, sola, sola y abandonada la dejaron, huérfana del cariño maternal, huérfana del hogareño calor, Inés llora hondamente su grande, profundo dolor... y de sus almas ojos brotan lágrimas amargas como su suerte, como su destino....

El hermanito que con lágrimas en las infantiles pupilas la miraba absorta, quedóse dormido, y como embriagada por el dolor, soñando en las cosas que para siempre se han ido, durmióse también Inés, la muchacha de los blondos cabellos, blanca y anémica como una colombina, fragante y amarilla como una flor ajada... dulce como la melancolía de aquel verso grabado en su alma de costurerita sentimental.

Con sorda monotonía suena el reloj su tic tac incesante; lentas dan las cuatro... e Inés despierta de su sueño, de los sueños que tanto mal le han hecho; mientras el triste barrio de sórdidas y miserables viviendas, sin árboles, sin nidos, sin pájaros, sin flores... duermen soñando su sueño de desesperanza.

Inés llora e Inés piensa en su obscura y mala suerte, en el taller, en la máquina que la espera, con el mismo matraquear de siempre, como si la llamara por el mismo nombre... y piensa

que sus vecinos, que la gente toda no será así, que ya no tendrá para ella una sonrisa, ya no le dirá más "Inesita", sino que lamentándose murmurarán a su paso las palabras de hiel y de lástima: "¡Pobre huérfana! ¡Tan joven, tan bella!..." y nadie le mirará con ojos maternales, sino con los que sólo se miran a los pobres huérfanas...

Y pensando así, sigue su lloro Inés, la muchacha de los blondos cabellos, blanca y anémica como una colombina, fragante y amarilla como una flor ajada... dulce como la melancolía de aquel verso grabado en su alma de costurerita sentimental.

Suenan toques de llamada en las fábricas y talleres vecinos; en el reloj pausadamente dan las seis. Después de hondas cavilaciones Inés sale como de costumbre, camino al taller; tiene desencajado el gesto, casi apagada la mirada... y un velo negro cubre sus cabellos de oro. Pausados y lánguidos son sus pasos, las miradas de sus vecinos la hieren, y los murmullos atraviesan su corazón como saetas. "¡Pobre huérfana!" se lamentan, "¡tan joven, tan bella!", e Inés llega al taller con el fatal presentimiento de que tal vez pronto dejará también de ir...

Las compañeras siguen dirigiéndole compasivas miradas de soslayo, el monótono matraquear de las ruedas apaga las vocecitas lastimeras que siguen diciendo entristecidas: "¡Pobre huérfana! ¡Tan joven, tan bella!"... mientras no cesa en sus sollozos Inés, la muchacha de los blondos cabellos, blanca y anémica como una colombina, fragante y amarilla como una flor ajada... dulce como la melancolía de aquel verso grabado en su alma de costurerita sentimental.

Ilust. de Martínez Jerez.

"LA ESMERALDA" :: ESMERALDA esq. CORRIENTES
Unión Telefónica 862, Avenida
— CASA FUNDADA EN EL AÑO 1890 —

ALHAJAS A MITAD DE PRECIO DE LAS OTRAS JOYERÍAS

ALGUNOS COLLARES Y AROS DE PERLAS FINAS DE ORIENTE DE NUESTRO GRAN STOCK REPRESENTADOS EN SU TAMAÑO NATURAL.

NOTA. — Contra giro postal o bancario remitimos franco de porte a cualquier punto de la República, cualquier alhaja. Si ésta no resulta del agrado puede ser cambiada por otra.

N.° 6820—Collar 91 perlas rosadas, broche perla y brillantes. . . . . $ 8.000

N.° 3770—Par tornillos, perlas, pesos. . . . 9.000

N.° 6597—Collar 107 perlas rosadas, broche zafiro y 4 brillantes. . . . . $ 3.400

N.° 3762—Par tornillos, perlas, pesos. . . . 3.200

N.° 3633—Par tornillos, perlas, pesos. . . . 1.150

N.° 3761—Par tornillos, perlas, pesos. . . . 2.100

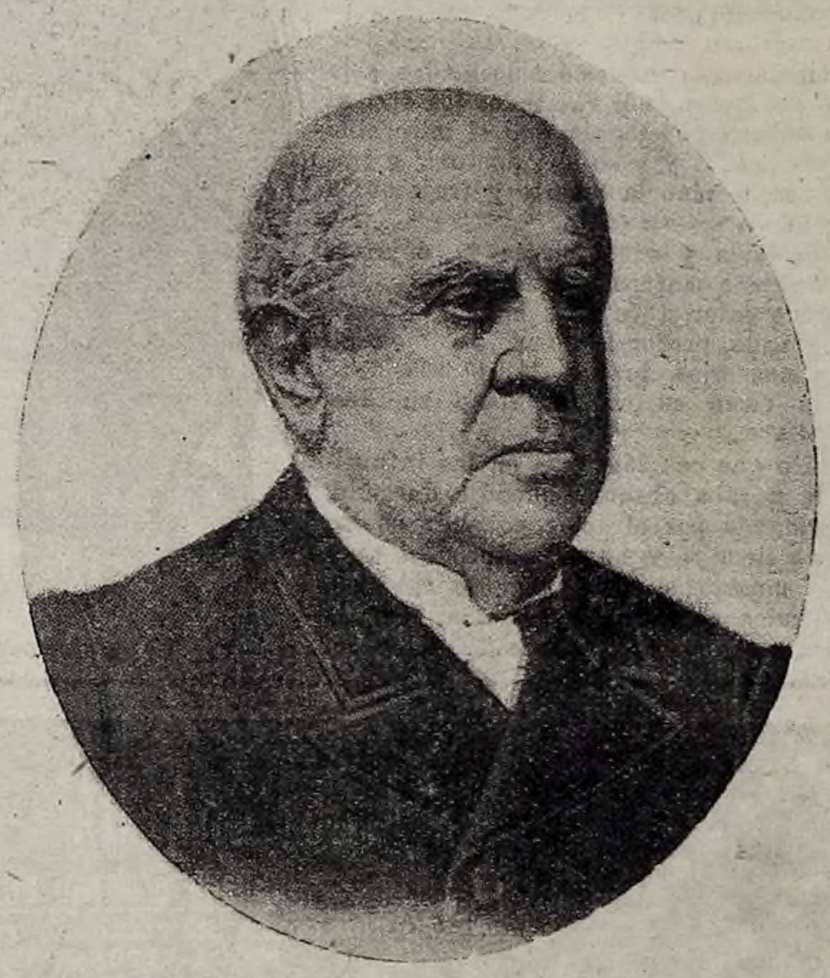
N.° 6821—Collar 80 perlas rosadas, broche perla, brillantes y zafiros. . . . $ 12.000

VINO CORDERO

GENUINO

UN GRATO RECUERDO

Bajo la dirección del distinguido e ilustre estadista Don Domingo F. Sarmiento.



Don Francisco Cordero obtenía por la excelencia de sus vinos, en 1871, su primer premio, medalla de oro, y desde esa fecha hasta la exposición de París, en 1878 cinco premios más.

En 1882, Exposición continental en Buenos Aires, primer premio, medalla de oro.

En 1884, Exposición en Bremen, primer premio, medalla de oro.

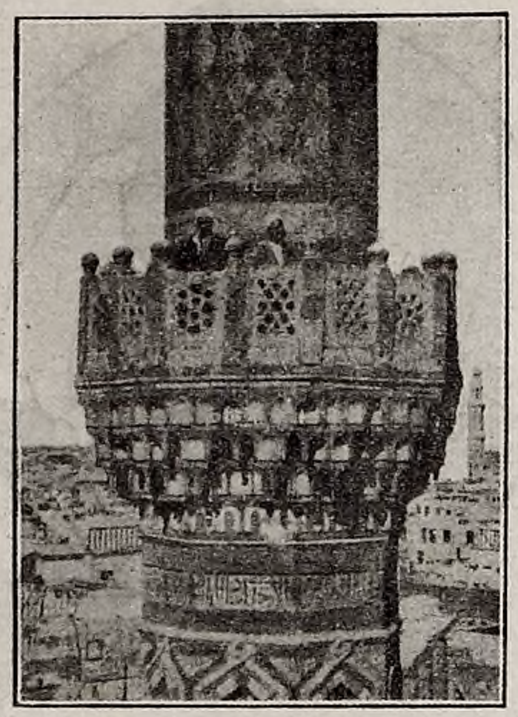
En 1885, Exposición en Mendoza y San Juan, primer premio, medalla de oro.

En 1886, Exposición en Berlín, gran diploma de honor y primer premio, medalla de oro.

Por su pureza y calidad es un oporto, por su aroma y sabor exquisito es el néctar más delicioso.

PÍDASE POR SU NOMBRE **VINO CORDERO**

Llamando a la oración



Almuédanos llamando a la oración en un minarete del Cairo.

Cada religión, casi podría decirse cada pueblo, tiene un modo particular de recordar a los fieles cuándo l'ega el momento de apartar el pensamiento de las cosas terrenas para dirigirlo a las sagradas y celestiales. El más pintoresco de todos los sucedáneos de nuestras campanas, es el célebre almuédano de los moros, del que tanto se habla en las novelas y narraciones de viajes por países musulmanes, y del que, sin embargo, pocas personas que no hayan estado en dichos países tienen idea exacta.

El almuédano, o muecín, es en las mezquitas lo que el campanero en nuestras iglesias, pero su campana es la garganta. Al llegar la hora de la oración, sube a la galería del minarete, y a voz en grito, con música no del todo desagradable, dice así: "¡Alá es grande, Alá es grande, Alá es grande! ¡No hay más Dios que Alá! ¡Mahoma es su profeta, Mahoma es su profeta! ¡Venid a la oración! ¡Venid a la seguridad, venid a la seguridad! ¡Alá es grande, Alá es grande! ¡No hay más Dios que Alá."

Pero no es la voz la única cualidad que se busca en los almuédanos; para desempeñar este cargo, prefiérense los ciegos, porque así no hay peligro de que miren a las mujeres que toman el fresco en las terrazas de las casas vecinas.

En los países del Extremo Oriente, suelen hacer el oficio de nuestras campanas pesados "gongos" y anchas campanas de bronce sin badajo, que se tocan golpeándolas por fuera. En algunas regiones de Birmania, a la hora de los rezos, entra en funciones una verdadera orquesta de gongos y tambores, colocada en la terraza del templo, y en los santuarios budistas de Corea, los oficios principales del día y de la noche se anuncian con el estruendo de una enorme campana de bronce y de un gigantesco gongo de algunos metros de circunferencia.

Japoneses y chinos tienen también sus gongos o enormes címbalos suspendidos en los templos, generalmente en una torre destinada exclusivamente a este objeto; pero con tan tremebundo instrumento no se trata de llamar a la oración a los devotos, sino a la divinidad, que pudiera estar dormida y no acudir a las súplicas de sus adoradores. Y en esto nótase una diferencia entre budistas y sintoístas; en los primeros, son los sacerdotes los que dan el alerta al dios golpeando el gongo, mientras en los templos de Sinto, el mismo devoto que quiere rezar es el que da el toque de atención.

El campanario de Pala.

Por supuesto, que para encontrar templos donde se llame a la oración golpeando cuerpos sonoros, no es preciso irse al Asia. En Rumania se avisa a los fieles dando con un mazo sobre una plancha de madera cuyas vibraciones producen un sonido claro y armonioso.

Aun concretándose al campanario, tal como nosotros lo concebimos, un viajero que recorriese todos los países cristianos encontraría cosas muy notables. Como ejemplo puede servir el campanario de Pala, en California, que data de la época de las primeras misiones. Construído por los indígenas bajo la dirección de los frailes españoles, sus dos campanas, que cuelgan de correas de cuero sin curtir, todavía llaman a misa a los indios un par de veces al mes, cuando el cura de alguna población vecina va a oficiar en la arcaica iglesia.

Otro campanario construído por salvajes es el de tosca y primitiva arquitectura que los negros taitas han hecho para la misión católica de Bura, en la región del Kilimandjaro, continente africano.

Señora, si Vd. aparenta más años de los que realmente tiene, es porque Vd. así lo quiere.—Cuide su cutis empleando la

CREMA Y LECHE **ALBINA**

y cada mes de tratamiento le quitará un año en su apariencia. Los productos **ALBINA** son de una eficacia realmente sorprendente. Con su uso las pecas, puntos negros y las manchas desaparecen bien pronto, dejando la piel suave y dando al rostro un aspecto de belleza juvenil. Su empleo no puede ser nunca nocivo, por más delicada que sea la piel, pues son productos compuestos a base de jugo de pepinos y almendras dulces. Son muy sencillos para aplicar y desaparecen lavándose con agua.

Si Vd. quiere mejorar su cutis, haga un ensayo con la Crema y Leche ALBINA.

DE VENTA EN LA

FARMACIA FRANCO-INGLESA

581 - 87, SARMIENTO - Buenos Aires

Teñirse el cabello con el

AGUA SALLES

significa elegir el tinte del cabello sin molestias ni riesgos algunos.

Su aplicación es sumamente fácil, sin lavado de la cabeza, ni preparación de ninguna clase. Sus efectos son instantáneos o progresivos, según deseos. Sus tintes no se distinguen de los colores naturales.

En cuanto a su innocuidad, asumimos todas las garantías. Sus 50 años de éxito universal son el testimonio más elocuente que se puede desear.

De venta en todas las Farmacias y Perfumerías

Depositario: **FARMACIA FRANCO - INGLESA**

Buenos Aires 581 - **SARMIENTO** - 587

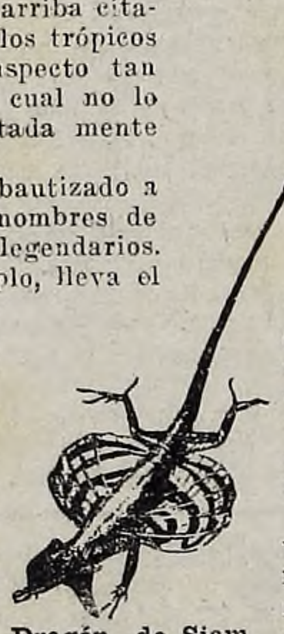
Los dragones de hoy

Los monstruosos dragones, maltranas y corrupias de que está plagada la leyenda no deben ser, como algunos suponen, recuerdo de los reptiles gigantes del mundo antediluviano. Nuestros antepasados, que nos legaron tan singulares patrañas, no tenían la menor noción de lo que fueron las edades prehistóricas.

El chlamydosaurus desplegando su gola.

Hoy no se encuentra en el mundo ningún monstruo de los arriba citados; pero las selvas de los trópicos encierran saurios de aspecto tan fantástico y repulsivo, cual no lo imaginó jamás la exaltada mente de Durero y Teniers.

Los naturalistas han bautizado a estos lagartos con los nombres de aquellos monstruos legendarios. Uno de ellos, por ejemplo, lleva el de basilisco, y aunque no tan espantoso como el fabuloso, el animalito es bastante feo. A lo largo del lomo lleva una cresta de piel bastante alta, y en la cabeza una como capucha, que le comunica un aire muy extraño. El cuerpo es verde brillante y la cresta roja como la sangre.



Dragón de Siam.

Vive el basilisco en la América Central. Hay bosques allí que están materialmente plagados de ellos. No se alimentan de tiernas doncellas ni de ancianos desvalidos, sino lisa y llanamente de insectos, que atrapa con pasmosa ligereza.

De las mismas regiones son también las iguanas, lagartos que rivalizan en fealdad con el basilisco, provistos de una repugnante papada, que inflan cuando se enfurecen, y de un cresta dentada que les corre desde la nuca a la punta de la cola.

Hay en Australia un lagarto de aspecto muy distinto del de los que van descritos, pero no menos raro y repulsivo: es el "Moloch horridus", o diablo de monte, cuyo cuerpo achatado, cubierto completamente de tubérculos espinosos, y cuya cabeza, armada de afilados cuernos, no dejan de inspirar cierto temor, a pesar de que su tamaño no es mayor que el de una lagartija.

Bastante parecido al "Moloch", aunque sin tantas espinas en el cuerpo, es el sapo cornudo de California y Méjico, animal que, pese a su nombre vulgar, está muy lejos de ser un sapo, puesto que ni siquiera es batracio. Este feo reptil, que cualquier pintor antiguo se hubiera alegrado de tomar por modelo para pintarlo entre los cascos del caballo de San Jorge, no mide más que un decímetro o poco más de largo; su cuerpo, ancho y aplastado como el de un sapo, y los numerosos cuernos que rodean su cabeza, justifican el nombre de sapo cornudo.

Pasando ahora a los dragones propiamente dichos, los hombres de ciencia han dejado esta denominación, no para el lagarto más feo, pero sí para el más raro; como que se trata nada menos que de un lagarto que vuela. El dragón está muy lejos de alcanzar las colosales dimensiones de su homónimo legendario; los ejemplares más grandes no llegan a medio metro de longitud. Una papada en forma de saco de color amarillo vivo que le cuelga debajo del cuello, prueba que, aunque tímido con los seres más fuertes que él, se trata de un animal pendenciero, pues bueno es advertir que la presencia de la papada es siempre en los reptiles signo inequívoco de mal carácter. Los cinco o seis últimos pares de costillas sobresalen mucho del cuerpo, y forman el varillaje, digámoslo así, de una expansión de la piel, especie de paracaídas que le permite lanzarse de rama en rama a distancias de diez o doce metros, casi como si volase. Mientras el saurio está en reposo o corretea por el ramaje, este paracaídas se pliega a modo de abanico.

Los bosques de Australia sirven de morada a otro lagarto no menos singular que el dragón, aunque no tiene alas ni puede, por consiguiente, pasar como aquél de árbol en árbol a través del espacio. Lleva este reptil el nombre de "Chlamydosaurus", esto es, saurio con clámide; pero vulgarmente se llama lagarto de gola. Esta denominación alude a una especie de ancho collarín que rodea el cuello del animal, y que por su aspecto y disposición se parece bastante a aquellas inmensas golas de encaje que usaban las damas de fines del siglo XVI. Ordinariamente, el collar permanece plegado a los lados del cuello; pero tan pronto como el lagarto se

Moloch, o diablo de monte.

ve agredido, encoge el cuerpo como un gato furioso, abre desmesuradamente la boca y despliega su extraño armamento, ofreciendo un aspecto terrorífico.

Aun podrían citarse algunos otros saurios de aspecto tan extraño como el de éstos; pero lo dicho basta para probar que, en punto a concepciones fantásticas y caprichosas, la naturaleza va a veces mucho más allá que el genio de la fábula.

GRAN CONCURSO MAYORGA HNOS

INTERESANTE para Señoras, Señoritas y Niños

"Las damas argentinas, cuya elegancia iguala a la sin par belleza que las caracteriza, pueden crear e imponer la moda antes que recibirla o imitarla. Es en esta profunda convicción que hemos deseado la realización de este torneo de habilidad, gracia e ingenio y estamos convencidos de llegar a obtener el modelo perfecto que anhelamos. Confiamos especialmente, pues, en la gentil ayuda de las damas argentinas para tener el orgullo de fabricar en nuestros talleres un modelo argentino, que sea a su vez la más alta expresión en su clase."

En este **GRAN CONCURSO** puede tomar parte todo el público sin requisito especial de ninguna clase que no esté consignado en las siguientes

BASES

1.ª Desde la fecha hasta el 12 de Diciembre, que se considerará clausurado, se recibirán modelos de carteras o bolsitas para señoras, señoritas o niñas.

2.ª Los modelos deberán ser confeccionados en papel de moldes y en tamaño natural, o en su defecto, dibujados en papel, con indicación del tamaño a ejecutarse.

3.ª A cada modelo, pueden agregarse, escritas en hoja separada, las breves explicaciones que se crean necesarias.

4.ª Los modelos deberán ser exentos de toda complicación que no esté plenamente justificada.

5.ª Los señores Mayorga Hnos. se reservan el derecho de modificar en parte cualquier modelo que resultara premiado, a los efectos de facilitar su confección.

6.ª El jurado, constituído por el personal superior de la casa Mayorga Hnos. y los artistas y técnicos que asesorarán para los fallos, se reunirán semanalmente a partir del 15 de Noviembre, procediendo a la clasificación de los modelos recibidos.

7.ª Recomendamos el franqueo exacto en los sobres que se remitan, así como la siguiente dirección, escrita con claridad:

"CONCURSO MAYORGA Hnos."
Calle Corrientes 853
Frente al teatro de la Opera
Buenos Aires.

8.º Se adjudicarán a los más originales, prácticos y novedosos modelos, por orden de mérito, los siguientes premios:

PREMIOS

PRIMER PREMIO. — Reproducción del modelo premiado, en cuero o seda de la más alta calidad (según lo requiera el modelo), con aplicaciones de oro 18 kts., monograma artístico y estuche (valor $ **250**).

SEGUNDO PREMIO.—Reproducción del modelo que lo obtenga, en cuero de foca o seda extra, con aplicaciones de plata, monograma artístico y estuche (valor $ **150**).

TERCER PREMIO. — Reproducción del modelo que lo obtenga, en cuero de gran fantasía, con monograma de plata y estuche (valor pesos **75**).

CUARTO PREMIO. — Reproducción del modelo en cuero fino o seda, con su estuche (valor $ **50**).

QUINTO PREMIO. — Reproducción del modelo en cuero fino o seda, con estuche (valor $ **30**).

200 REGALOS de compensación

A doscientos de los concurrentes que en los modelos que nos envíen demuestren algún rasgo de originalidad.

Se les regalará un bonito necessaire de toilette, muy práctico y manuable, de confección fina, con aplicaciones de plata.

NOTA.—No se devolverán los modelos, resulten o no premiados.

Mayorga Hnos
CORRIENTES - 853 -
FRENTE A LA OPERA.

La Fábrica de Carteras
más importante de Sud-América

Ventas por mayor, escritorio y talleres: MORENO 720

Mi viejo escritorio

por Rafael DI YORIO

I

Sierra, martillo, escoplo, clavos... todo está listo. ¡Manos a la obra, pues!

A la verdad, no sé cómo quedarán mis manos, luego de dar cima a la ímproba tarea. Pero... ¿qué le vamos a hacer?... después de la salida de aquel carpintero zopenco, no quedaba otro remedio.

Figuraos que cuando asomó a mi pequeño gabinete y echó una ojeada al mueble de que le había hablado, conmiserativa sonrisa se dibujó en sus labios, y dió en la galanura de decirme:

—Vea, amigo... con ese viejo armatoste nada podremos hacer... más le hará cuenta utilizarlo para leña... lo que no es poco, con la carestía de carbón que sufrimos.

Y no hubo razones que le hicieran mudar de parecer.

De manera que le mandé al mismo diablo, y tomé la tarea por mi cuenta. No es que no reconozca el estado lastimoso de tal mueble... ¡qué no he de reconocerlo! Sé muy bien que su solidez corre parejas con la de un castillo de naipes; que casi se abre en dos el día que quise desplazarlo del rincón donde mantenía débil equilibrio gracias a las paredes en ángulo, a las cuales apoyaba dos de sus lados... pero ¿y qué?.. preferiría hacerme cortar una mano, antes que reducirlo a combustible... ¡algo de mi corazón se ha quedado pegado a esas viejas tablas, y si he de arrimar a él sierra y martillo, sólo ha de ser para convertirlo en alguna cosa que siga reteniendo algo de mi corazón!

II

Lo compré en una casa de remates, donde la experta mano del restaurador había conseguido darle cierto aire de nuevo, que luego resultó efímero; llevélo a mi casa, y lo primero para lo cual lo utilicé, fué... ¿a que no lo adivináis?... pues, escribir a mi novia, sentado a él, la primera carta.

Ella ignoraba ese particular, porque cuando, de vuelta del civil, la traje al modesto nido, y ella quiso luego visitar todos los rincones de su futuro reinado, no pudo dejar de reirse al mirar aquella enorme mesa de trabajo, cuyo barniz resquebrajado y de color indefinido, dejaba ver, acá y acullá, la entraña de la madera, y una de cuyas patas, al avanzar un tanto más que sus compañeras, parecía ensayar un grotesco paso de baile.

—¿Tú, que te enfermas si no tiras o regalas las cosas, aun nuevecitas, conservas este fósil?—me dijo.

—¿Sabes por qué lo guardo?—le contesté—porque lo considero mi mascota; figúrate, que en él escribí la primera misiva que de mí tuviste, y después, sucesivamente, la montaña de versos que, no por mal hechos, tú dejas de guardar en cierto cofre que yo me sé.

Vi el arrepentimiento pintado en su cara; y luego. en los días que siguieron, noté en ella un afán, un deseo de prolongar la vida del dichoso mueblecito, tales eran los cuidados que le prodigaba. ¡No me harán conocer "Luis XV", o lo que fuere, de caoba o palo de rosa, con o sin filetes de bronce, que haya conocido más que este mi viejo amigo, los honores del trapo y del plumero! ¡Y ahora va a fenecer!

III

¿Fenecer, he dicho? ¿se llama así, el sufrir una metamorfosis, el verse reproducido en algo mejor? Porque, en resumidas cuentas, mi tarea de carpintero improvisado va a estribar en esto: desarmar mi viejo mueble, elegir las mejores tablas, aserrar, lijar, acortar un punto las patas, y construir nuevo, nuevecito, otro escritorio más chico, más reducido, que servirá para mi hijo; quien, pobrecito, echa de menos un sitio cómodo donde hacer sus deberes, sus ristras de oraciones, y aquellos espeluznantes dibujos al lápiz, en los cuales los botes, de grandes velas despegadas, parecen despeñarse, así están de encrespadas las olas, por las laderas de abruptas montañas; y los hombres tienen piernas de palo y, por toda cabellera, seis pelos erizados rodeando el cráneo, como rayos de sol un queso de Holanda.

Así va a parecerme que, al desarrollarse su tierna inteligencia en la compañía de la mesilla que naciera de aquel viejo escritorio, que supo de mi inmenso cariño, que confesara mis esperanzas, mis ansias, mis dolores, y que jamás sintiera mi pluma temblar bajo el dictado de un mal pensamiento, de un impulso malsano, el alma de mi niño se templará al influjo de un sano sentir, y que su corazón será más bueno.

IV

¡Caramba, si tendrán secretos las cosas viejas! ¿Quién iba a sospechar que también los tendría este decrépito amigo mío?

El hecho es que, al desarmar, con ayuda del escoplo, el cajón que nunca pude abrir, y que, desesperado de hacerlo funcionar, determinara dejarlo quieto por tanto tiempo, un papel amarillento y arrugado ha saltado al suelo, resultando, al examinarlo, ser una carta, cuya letra temblorosa dice frases que han hecho asomar el llanto a los ojos de mi compañera, que contemplaba divertida mi tarea.

¡Conque tenías bien guardado tu secreto, pobre amigo mío! ¿A no amargar mis horas de felicidad, a no interrumpir el vuelo descabellado de mi fantasía, cuando el rasgueteo de mi pluma producía un leve resonar opaco sobre tu vieja caja, a eso obedecía la tozudez con que apretabas entre dos travesaños el cajón que hoy saltó hecho pedazos, develándome el misterio que encerrabas en tus entrañas? ¿Creiste que iba yo a dejar de quererte por eso?... Te engañaste, porque ahora me siento mucho más apegado a ti...

Decía así, en la mustia hoja amarillenta, la pobre mujer que, antes que yo, se apoyara al viejo escritorio: "Te espero, Enrique... Vuelve, ya es tiempo. Mi perdón lo tienes, hace tiempo... mi cariño nunca lo has perdido. Estoy enferma, estoy sola. Si tú no vuelves, he de durar poco. ¿Y entonces, qué será del nene, del pobre Totó, que apenas tiene cinco años?... ¡Pobrecito! Acaba de salir de su enfermedad, del terrible tifus que casi me lo lleva, y tiene una carita pálida que da lástima. Tuve que llevarle al hospital, porque ni para remedios yo tenía (tendré que vender los pocos muebles que me quedan...); ¡figúrate!... no me lo dejaban ver. ¡Estuve un mes, un siglo, sin ver a mi hijo!... Pero ya está salvo, ya está con su madre. Le prometí que pronto volvería su papá de su largo viaje, y él a cada rato me pregunta si va a llegar..."

Aquí terminaba la esquela, toda salpicada por unas manchitas redondas, que delataban las lágrimas llovidas sobre el papel. La carta era inconclusa, no había sido enviada. ¿Por qué? ¿La vuelta de él, arrepentido y regenerado, hizo innecesario su envío, o bien la pobre mujer sucumbiera a su dolor y a su enfermedad, dejando solo en el mundo a su Totó, a la pobre criatura que esperaba al papá?

V

Ya está. No hay dedo de mis manos que no presente una desolladura, pero la obra salió completa. Es una monada, en verdad, el pequeño escritorio; lo noto casi elegante, y no hay duda que le sienta ese barniz claro que lo cubre.

Mi hijo, ya instalado ante él, apenas seco el barniz, ufano, contentísimo, se sienté en la gloria, y ya van dos cuadernillos, de los de mi reserva, que me pide y malgasta con las genialidades de su lápiz.

Mi compañera lo mira, con lágrimas en los ojos.

Yo, lo más engreído, observo:

—¿Qué me dices tú de aquel pazguato de carpintero, que nada bueno presagiaba al acometerse la reforma, la transformación de mi viejo armatoste?, ¿la metempsicosis, diría así, del alma de mi escritorio, que yo había estrenado escribiéndote la primera carta?

Pero ella no presta atención a mi autobombo. Luego, después de una pausa, me dice:

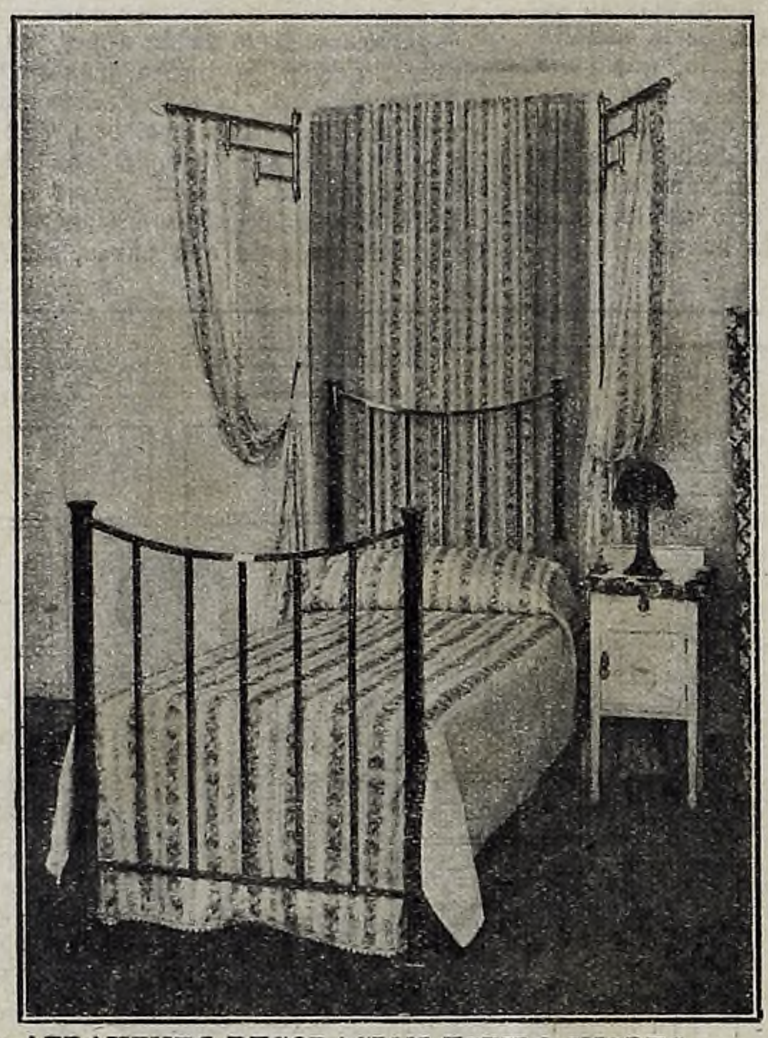
—¿Sabes?... pienso en el viejo papel amarillento que se escondía en él... y, a la vez que mi alma llora por el dolor de aquella pobre madre, mi corazón ríe, salta de gozo, al pensar que nuestro nene nunca me verá llorar así, y que jamás esperará mucho rato la llegada de su papá.

Y yo, caramba, aunque quiero disfrazarlo con una sonrisa, que resulta una mueca, siento que algo húmedo puja por asomár a mis párpados, y, para despistar, sin duda, llevo mi pañuelo a los ojos; luego, avergonzado de mi debilidad, recurro al disimulo, y no sabiendo hacer otra cosa, corro a pegar mi cara a la mejilla redonda y sonrosada de mi nene, de mi futuro gran dibujante, para observar de cerca los primores que, con afán en él nunca visto, sigue efectuando con vertiginosa rapidez sobre la última hoja del tercer cuaderno que me pide esta mañana.

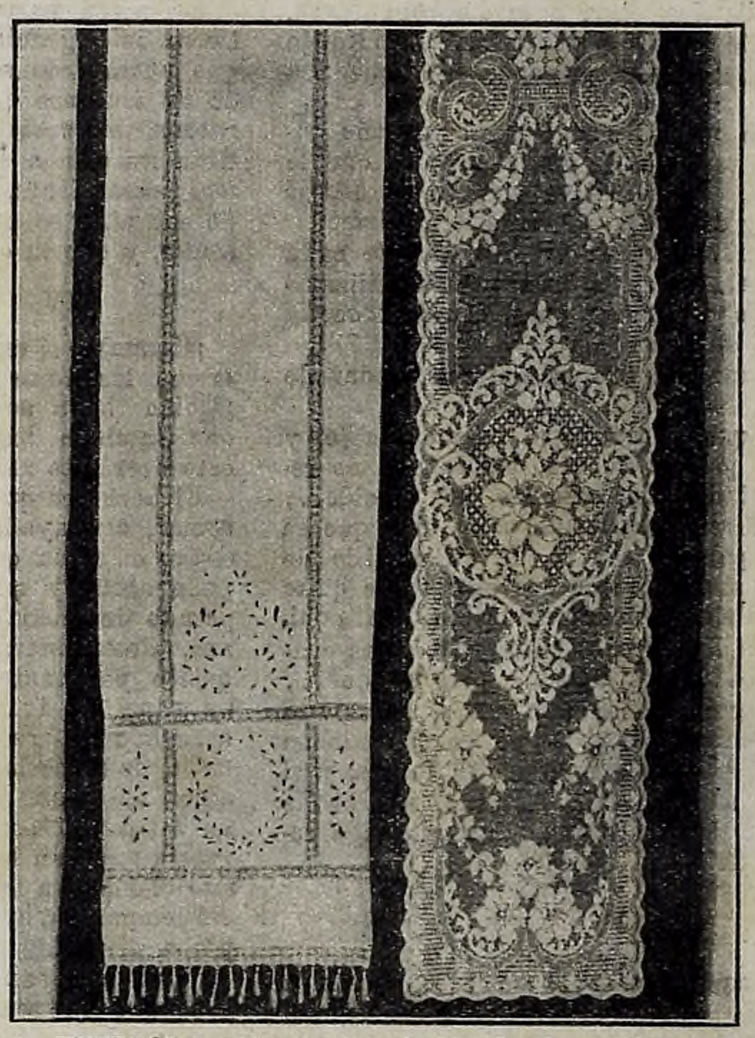
Ilust. de Lanteri.

Thompson Muebles Ltda

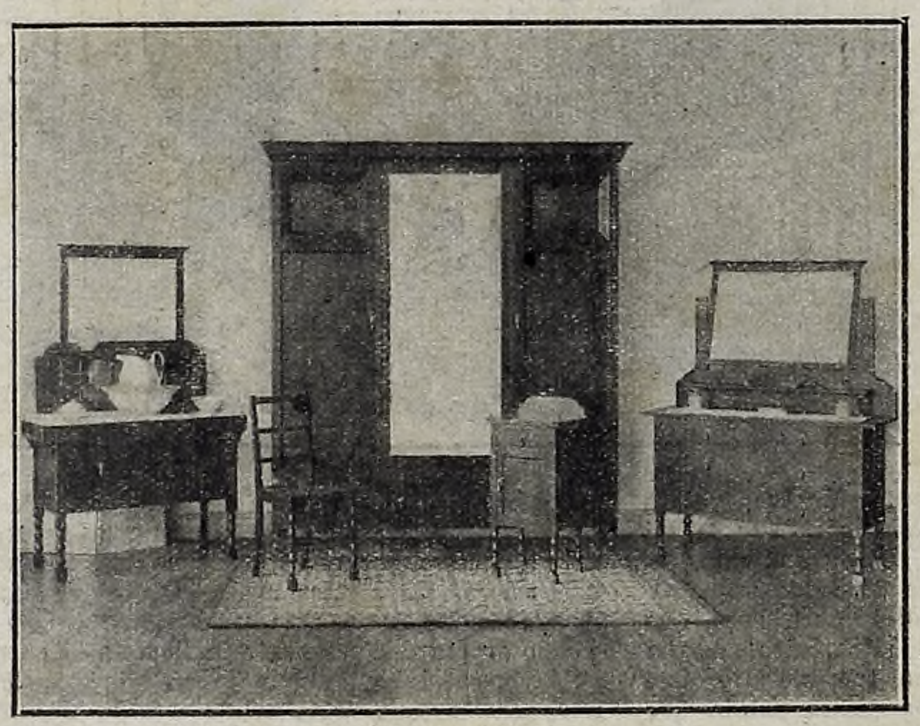
Los muebles, decoraciones, alfombras, cortinas, papeles, porcelanas y artículos de fantasía para adornos del hogar, que se exhiben en los vastos salones Thompson Muebles Ltda., no sólo llevan impreso su característico sello de distinción, sino que son exponentes verdaderos de todo cuanto se puede obtener de los materiales de la mejor clase y los diseños de mayor novedad y buen tono.



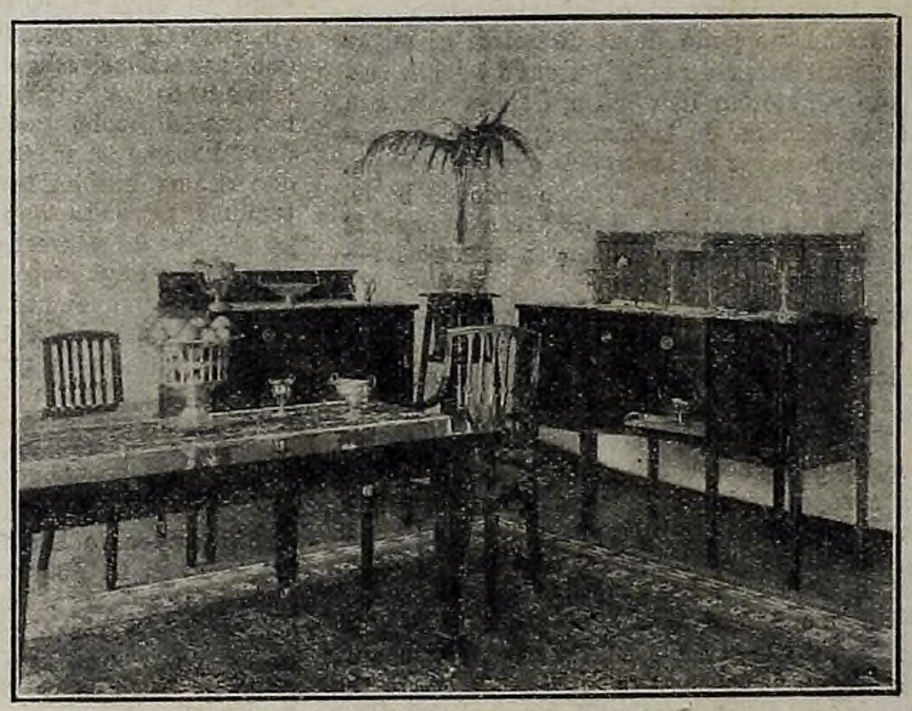
ATRAYENTE DECORACION ESTILO INGLES, para cama de una plaza, en fina muselina (en parte floreada), forrada con satiné; con su correspondiente dosel de bronce, lista para ser colocada, a pesos. . . . . **95.—**
Sin el dosel de bronce. . . . . **$ 60.—**



1—**VISILLOS** lavables, en tela de hilo de alta calidad, con entredós y fleco, y delicados bordados. Ancho metros 0.54×240 de largo, el par, a. . . . . **$ 20.—**
2—**VISILLOS** de tul inglés, Nottingham, lavables, con vistosos motivos que los hacen apropiados para cualquier habitación. Muy recomendables por su excelente resultado. Ancho mts. 0.60×2.50 de largo, el par, al precio excepcional de. . . . . **$ 2.75**



ELEGANTE DORMITORIO de roble ahumado, compuesto de ropero, cómoda-tocador, lavatorio, 2 mesas de luz y 3 sillas; juego que por su solidez como por la sobriedad de su estilo es especialmente recomendable para el campo. . . . **$ 785.—**



RICO JUEGO DE COMEDOR ESTILO "SHERATON" en fina caoba incrustada, compuesto de aparador, trinchante, mesa de 1.20 × 2.40 m. y diez sillas tapizadas en marroquín granate. . . . . **$ 1.410.—**

FLORIDA. 833 | CATÁLOGOS Y EMBALAJE GRATIS | **BUENOS AIRES**

27 Septiembre 1918

Año XV
Núm. 469

O'Higgins

La gran manifestación de confraternidad

18 de septiembre
Inauguración del monumento.

Fot. Loucán.

La recepción oficial en la legación de Chile

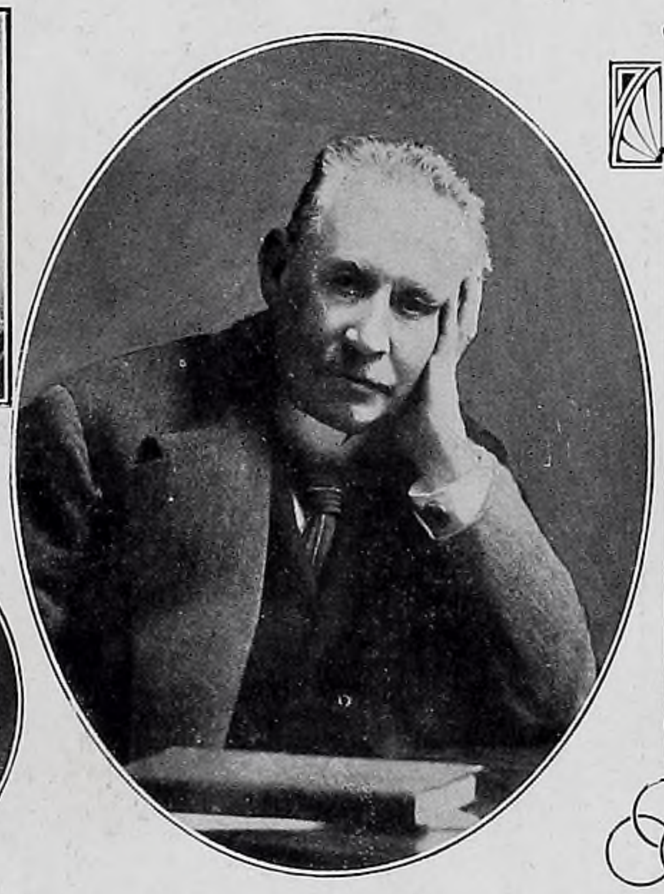
El Excmo. señor ministro de Chile y su señora esposa, Leonor S. Vicuña, y señoras Blanca P. de Errázuriz, Isabel I. de Pereira, María U. de Alvear, Laura G. A. de Quirno, Magdalena B. de Harilaos, Adelia H. de Olmos, María E. P. A. de Láinez, Elvira de la R. de Láinez, Blanca de la R. de Schoolbred, Sara S. de Frederking y Adela S. M. de Grondona.

La Excma. señora embajadora de Chile.

Fots. Louzán.

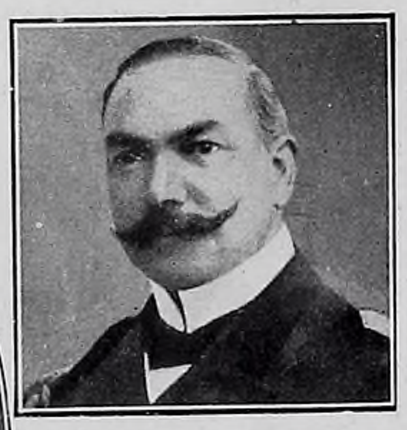
Miembros de la embajada chilena

Sra. Irarrazábal de Pereira.



Excmo. Sr. Gonzalo Bulnes Pinto, embajador.

General Sr. José M. Bari Lopehandia.



Almirante Sr. S. Valdez Cortés.

Sra. E. P. B. de Alemparte.

Mons. R. Edwards, obispo de Dodona.

Sra. Blanca Pereira de Errázuriz.

Sr. L. Errázuriz L., diputado.

Sr. G. Pereira I., diputado.

Sr. F. Bulnes C., secretario.

Sra. de Bulnes, esposa del embajador.

Sra. B. Sanfuentes de B.

Sr. A. Alemparte Q., diputado.

Fots. Aráuz.

Nuestro gran mundo

Señora Amalia Amoedo de Terry.

Fot. Gil.

Señorita María Carmen Senillosa.

Fot. Valdez del Pino.

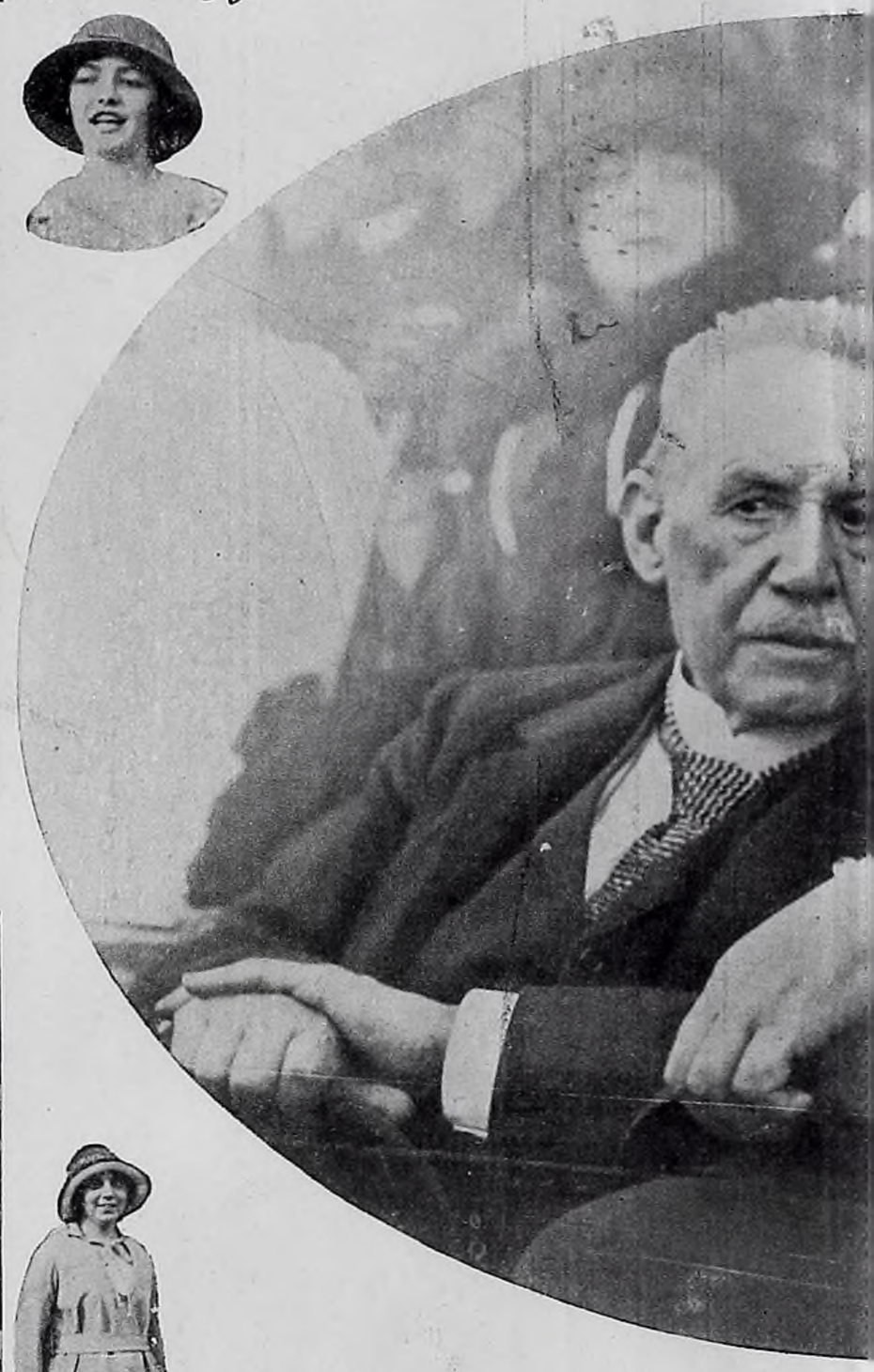
Señora María A. Ezcurra de Parker.

Fot. Valdez del Pino.

Nuestro hom

El Exmo. señor embajador, don Gonzalo Bulnes Pinto, con la señora del ministro Pueyrredón, en el Hipódromo Argentino.

Niños cantando los himnos chileno y argentino al pie del monumento del general Pueyrredón.



El Exmo. señor embajador y el presidente

Damas tucumanas en la ''pelouse'' del Hipódromo Argentino''.

Un grupo interesante que amenizó

El Hogar

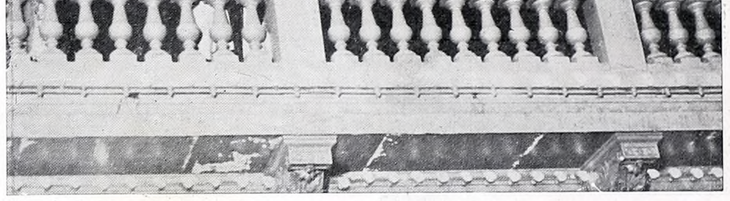
Nuestro homenaje a Chile

El Exmo. señor embajador, don Gonzalo Bulnes Pinto, con la señora del ministro Pueyrredón, en el Hipódromo Argentino.

El Exmo. señor embajador y el presidente de la Nación, en la Sociedad Rural Argentina.

Banquete servido en la Sociedad Rural en honor de la embajada chilena.

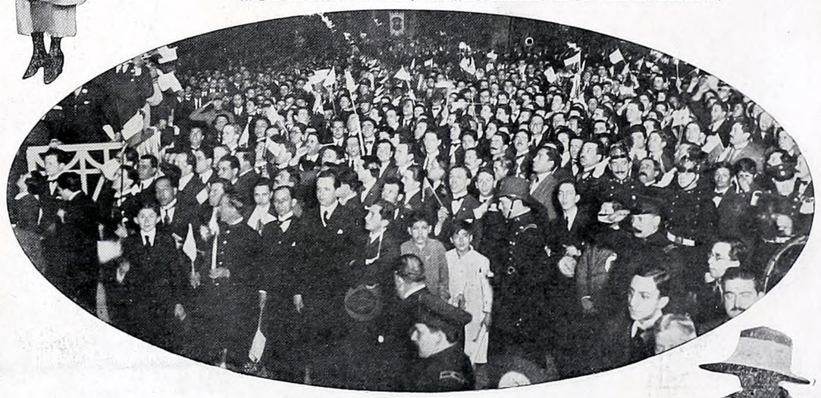
Niños cantando los himnos chileno y argentino al pie del monumento del general Pueyrredón.



La embajada chilena, el presidente Irigoyen y altas personalidades, presenciando la manifestación en honor de Chile, desde los balcones de la Casa de Gobierno.

Damas tucumanas en la ''pelouse'' del Hipódromo Argentino''.

Un grupo interesante que amenizó la reunión en el Hipódromo Argentino.



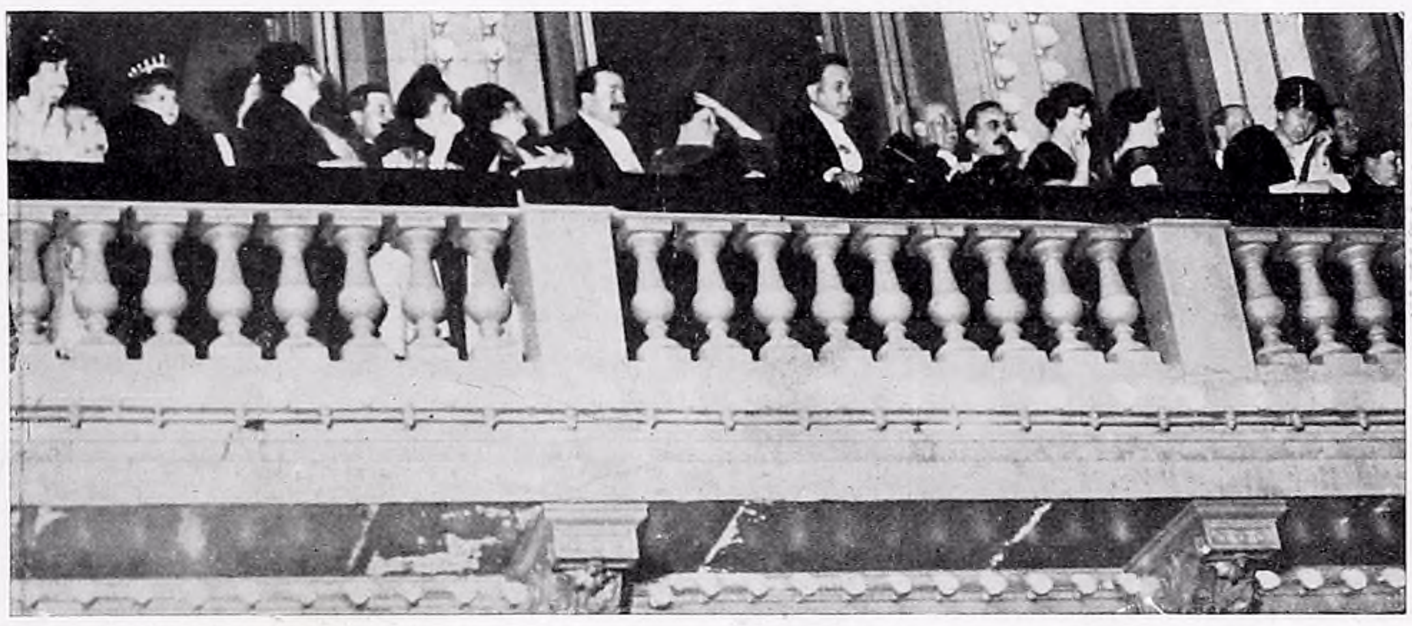
La manifestación popular ovacionando al embajador chileno y al presidente Irigoyen, frente a la casa de Gobierno. *Fots. Cabada y Louzán.*

menaje a Chile

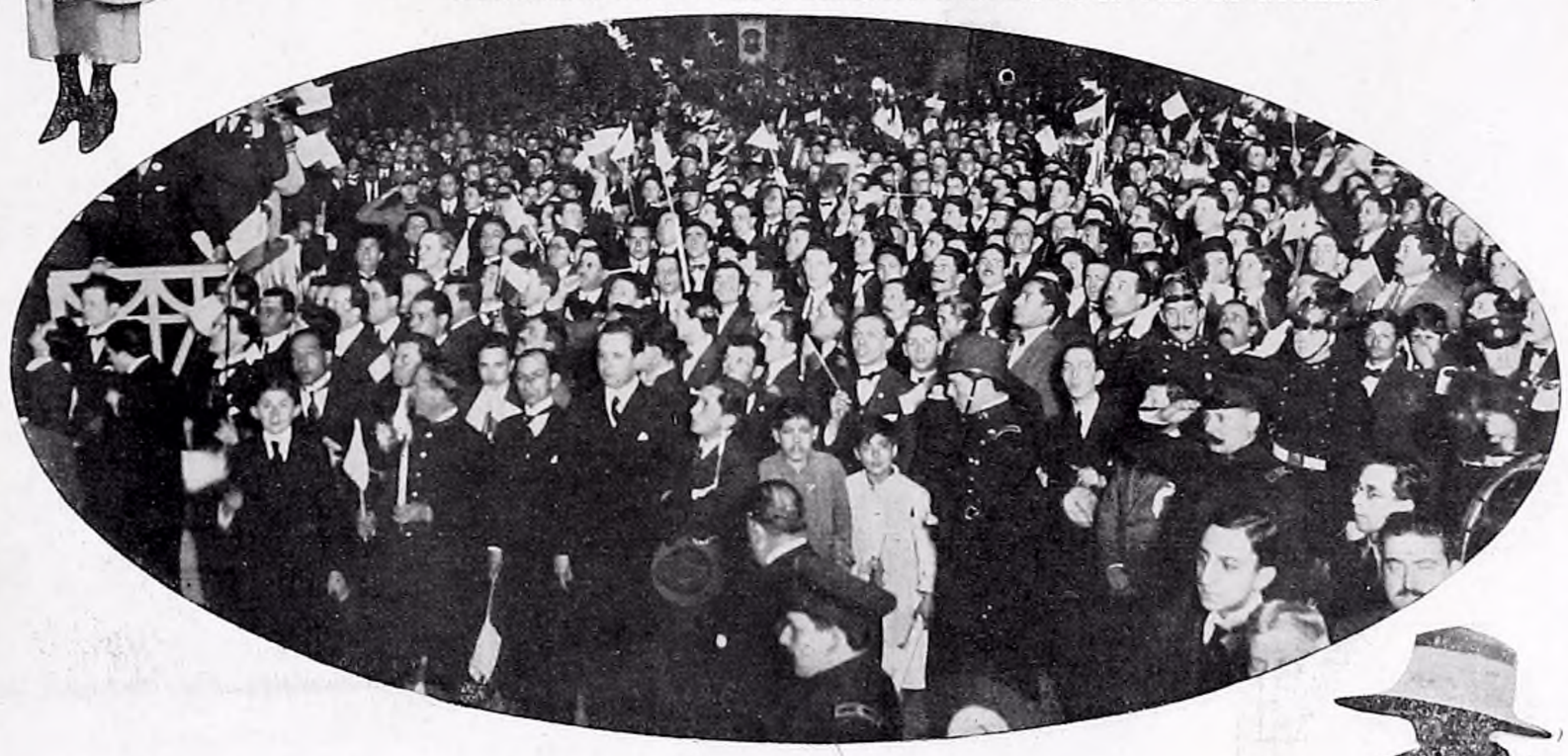
ente de la Nación, en la Sociedad Rural Argentina.

zó la reunión en el Hipódromo Argentino.

Banquete servido en la Sociedad Rural en honor de la embajada chilena.



La embajada chilena, el presidente Irigoyen y altas personalidades, presenciando la manifestación en honor de Chile, desde los balcones de la Casa de Gobierno.



La manifestación popular ovacionando al embajador chileno y al presidente Irigoyen, frente a la casa de Gobierno.

Fots. Cabada y Louzán.

En honor de los periodistas

Nuestros compañeros, los periodistas chilenos, durante la recepción ofrecida en su honor por el ''Círculo de la Prensa''.

Fot. Cabada.

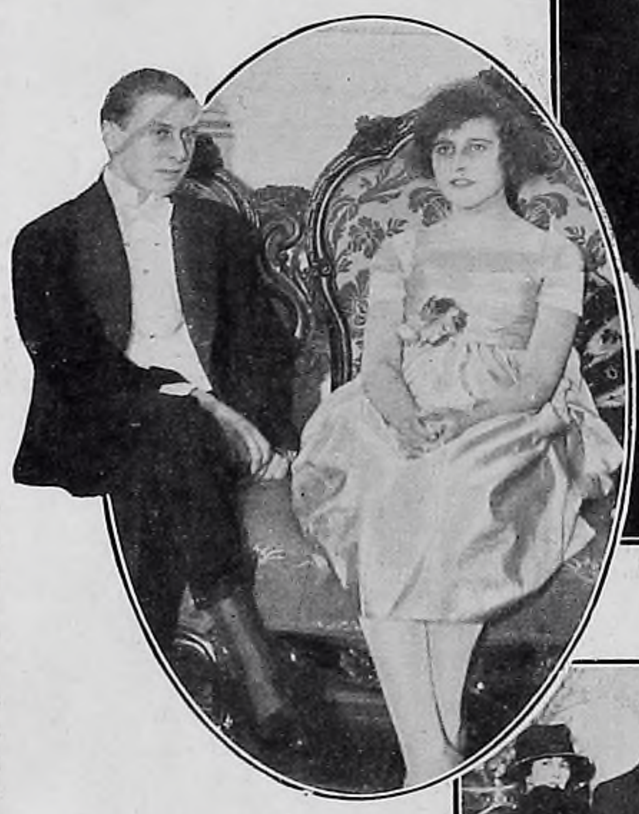
En el Tiro Federal

Los militares y marinos chilenos, con el señor Cantilo, presenciando los concursos del Tiro Federal.

Fot. Louzan.

Actualidades de Chile

Parte de la concurrencia que asistió al baile ofrecido por la familia Valdés Echenique.



Durante un intervalo

Un instante de descanso en el ''hall''.

Recepción en la legación pontificia en el día de Su Santidad.

Fots. Aráuz.

Las Actrices Bonitas

Jakie Saunders, estrella cinematográfica.

Lillian Lorraine, celebrada artista yanqui de revistas.

Elvira Galeazzi, soprano dramática argentina.

Marion Davies, bella artista de cine.

Chic femenino

Vestido de chifón blanco sobre charmeuse del mismo color. La sombrilla es de tafetán anaranjado con rayas negras

Vestido para la noche.

Vaporoso vestido de pistache verde y manto de tul salmón enhebrado en plata.

Vestido de paño blanco, bordado en tonos obscuros

Sombrero kaki, adornado con guindas y hojas. Chaleco de organdía marrón.

El peinado de moda

Elegante modelo de sombrero.

Traje sastre para paseos de mañana.

Gran Concurso vino TERTULIA

A beneficio del PATRONATO DE LA INFANCIA

$ 44.350.00 de regalos

Al adquirir Vino **"Tertulia"**, fíjese que debajo de la etiqueta exista la leyenda: **GRAN CONCURSO 1918**

NÓMINA DE PREMIOS

1°	**Un petit hotel, completamente amueblado**	**$ 30.000**
2°	1 Collar de Perlas.....	$ 5.000
3°	1 Pendantif brillantes Platino.....	„ 2.500
4°	1 Barret de brillantes.....	„ 1.500
5 al 15	11 Relojes pulseras de Señora, oro y brillantes, de $ 350 c/u.	„ 3.850
16 al 115	100 Cajones de vino "Tertulia" premios de 1 cajón a cada uno de éstos.....	„ 1.500
		$ 44.350.00

Detalles completos

TODO COMPRADOR DE UNA O MAS BOTELLAS del delicioso vino Tertulia, podrá tomar parte en este importante concurso. **CADA BOTELLA Y DEBAJO DE LA CAPSULA LLEVA DOS CUPONES UNIDOS** y con un sólo número, que el poseedor y de acuerdo a la leyenda: **UNO DE ELLOS** lo conservará en su poder. **EL OTRO** lo remitirá al Patronato de la Infancia. **UNA MISMA PERSONA** podrá mandar todos los cupones que posea, pero el envío debe hacerse únicamente por correo al Patronato de la Infancia, calle **BALCARCE núm. 1181,** Buenos Aires, debiendo también y al dorso del sobre, escribir con claridad el nombre de quien remite los cupones con el o los números correspondientes a los mismos cupones enviados.

PARA SEGURIDAD DEL PUBLICO y control del **PATRONATO DE LA INFANCIA**, los sobres serán abiertos en esa Institución en presencia de un miembro de la misma, depositándose los cupones en una **URNA CERRADA Y LACRADA** que para recibirlos tiene una abertura suficiente para introducir solamente un cupón a la vez. **LOS SOBRES VACIOS** serán entregados a la casa Tomás Macera a objeto de contestar en cualquier momento a los interesados si se recibió el o los cupones remitidos.

Remisión de cupones: Los cupones deben remitirse al Patronato de la Infancia, calle Balcarce 1181, en las fechas comprendidas entre el día 1.° de Julio del corriente año hasta el 15 de Diciembre del mismo, para ser sorteados el día 28 del mismo mes de Diciembre y año.

Sorteo El sorteo se efectuará en un **TEATRO DE ESTA CAPITAL** y en presencia del público. Asistirán a este acto **MIEMBROS DE LA COMISION DIRECTIVA DEL PATRONATO DE LA INFANCIA**, delegados de la prensa, fotógrafos de las principales revistas de esta Capital y personal superior de la casa Tomás Macera.

Asignación de Premios: **CIENTO QUINCE NIÑOS** del Patronato de la Infancia procederán a la extracción de los **CIENTO QUINCE PREMIOS**, de manera que cada niño sacará del conjunto de cupones un solo cupón con el premio correspondiente.
Los premios se asignarán a medida que los cupones sean extraídos y por orden correlativo a la lista de ellos.

Precio de una botella: El vino Tertulia, al detalle, se vende en todos los almacenes y confiterías de la República al precio de **$ 1.30** la botella.

TOMAS MACERA
Casa establecida en 1885
73, SADI CARNOT, 75 — BUENOS AIRES
U. T. 953, Mitre. — Coop. T. 807, Oeste

Los libros

"Ayacucho en Buenos Aires y La Prevaricación de Rivadavia", de Gabriel René Moreno.—Editorial América. Madrid. 303 páginas.

La "Editorial América", que se publica en Madrid, bajo la dirección del conocido escritor venezolano Rufino Blanco Fombona, acaba de editar el libro de René Moreno, cuyo título encabeza esta nota. No nos ocuparemos del valor de la obra. René Moreno la publicó a fines del siglo pasado, y tiene así, más que otra cosa, un mérito bibliográfico. Pero, en cambio, no podemos pasar en silencio la forma incorrecta cómo son editados estos libros por la "Editorial América". Son ediciones que carecen de todo valor. No hay en ellas una sola nota bibliográfica o topográfica, dándoselas al lector, de manera que parecen primeras ediciones. Y esto es poco serio, además que quita su verdadero mérito al libro. La "Editorial América" nos ha dado "Las Memorias del General Paz", en un modesto tomo, cuando todos sabemos que se compone de tres, bastante voluminosos. Tal falta de honestidad intelectual es posible por la misma falta que anotamos al libro de René Moreno. Con tales elementos, ¿quién puede, seriamente, confiar en estas ediciones? Piénselo bien, Blanco Fombona; y no malogre su obra de editor por el afán de dar a la publicidad cantidad, en lugar de calidad.—**V. D. S.**

"El irredimido", por Adolfo Korn Villafañe. — Ed. del Colegio Novecentista.—

Esto que el señor Adolfo Korn Villafañe, joven y aplicado estudiante, llama novela, es apenas una fría crónica periodística, escrita en dudoso castellano, de parte de la vida singular de un joven que estudió leyes y al año de diplomado se metió en un convento. Ni el esquematismo exagerado de la relación, dada como a gotas y a medias palabras, ni la insignificancia de los datos referidos, ni la ausencia de una verdadera penetración intelectual y de sagacidad selectiva, que son las características de "El irredimido", permiten concluir verdad psicológica alguna del personaje principal ni de los otros que se citan. Será como lo dice el autor, pero no nos convence. Por lo demás, se advierte con demasiado claridad la intención de concepto que mueve al autor, para que se deje gustar la obra puramente artística; y como el concepto tampoco tiene nada de extraordinario, resulta que ni en el aspecto intelectual ni en el artístico interesa la novela.—**J. G.**

Los Presidentes Argentinos (1826-1918), por Ismael Bucich Escobar (un tomo de 272 pág.)—

La historia argentina debe ser totalmente rectificada. Esto lo reconocen cuantos la estudian con alguna atención.

Se posee en nuestros días una documentación más valiosa y auténtica que la utilizada por nuestros historiadores clásicos y un criterio histórico mucho más científico.

Poniendo a contribución los nuevos puntos de vista se puede escribir un buen libro sobre los presidentes argentinos. El tema ha sido poco tratado, aunque exista al respecto una documentación copiosa. La tarea del historiador consiste en seleccionar y ordenar los materiales, revivir el ambiente histórico y social, analizar las corrientes dominantes y trazar los principales rasgos psicológicos de los presidentes. Bien: nada, absolutamentte nada de todo esto, se encuentra en el libro del señor Bucich Escobar. Ni siquiera hace crítica de la documentación que utiliza. Se vale casi exclusivamente de los mensajes oficiales; si da un juicio apela a piezas de circunstancias como discursos fúnebres o a la loa interesada de un ministro o de los amigos políticos. Sólo estudia lo aparatoso, lo subalterno, lo exterior. Las iniciativas más importantes no le merecen más de dos líneas: por ejemplo la ley de enfiteusis de Rivadavia a la cual un historiador experto y consciente como Lamas consagró más de un centenar de páginas. (Nueva Revista de Buenos Aires, 1882 y 1883).

El doctor Juan G. Beltrán en el mediocre prólogo que compuso al trabajo del señor Bucich Escobar, manifiesta que es preciso no considerarlo "como un tratado de "Vidas Paralelas", pues en muchos casos resultan "Antípodas". Tal impresión no produce el libro analizado. Parece, más bien, que todos los presidentes hubieran sido bien inspirados, populares y virtuosos.

El señor Bucich Escobar no ha trepidado en ofrecernos la historia de las presidencias más recientes. Para apreciar la imparcialidad y la verosimilitud que la informa basta con hacer presente que la clausura del Congreso decretada por el doctor Figueroa Alcorta mereció "el aplauso popular", cuando todos recordamos que fué recibida con indiferencia en parte, y en parte con marcada hostilidad y lo que es más grave—y el señor Bucich Escobar, por cierto, no lo consigna—fué declarada anticonstitucional por el más alto tribunal de la nación: la Suprema Corte. Igualmente tributa el señor Bucich Escobar el homenaje de sus alabanzas a la ley social del Centenario, tachada de atentatoria contra las más elementales libertades públicas por reputados legisladores y publicistas.

El señor Bucich Escobar advierte que escribió el libro satisfaciendo exigencias de la vida periodística. Ignoramos si lo dice en su descargo. Lo cierto es que la labor del periodismo es antitética con las sólidas investigaciones históricas. Mientras el señor Bucich Escobar no repare en ello hará diarismo rápido pero no hará historia.

En resumen: el libro del señor Bucich Escobar carece por completo de criterio científico y no aporta nada nuevo a la historia de las presidencias argentinas.

Nos olvidábamos hacerlo constar: lo mejor de "Los Presidentes Argentinos" son los nítidos retratos que reproduce.—**E. Quintela.**

Bibliografía.—

América del Sur y la futura paz europea.—Conferencia pronunciada el día 17 de julio de 1918, por don Octavio Morató. Edición del Instituto Histórico y Geográfico, de Montevideo, con un discurso preliminar de don Francisco J. Ros.

El duelo, por Manuel Dobarro.—Elementos de juicio a su respecto.

Ideas.—Revista bimestral, órgano del Ateneo de estudiantes universitarios.—Año III, número 17.

Arlequín.—Revista artística.—Año I, número 4 y 5.

Lejanías, vals melódico para guitarra, por Faustino Brughetti.

Nostalgias y Romance de amor, fantasías para guitarra, por F. Brughetti.

Petela, tango para piano, por J. Puig.

El baile contemporáneo, por M. Vignali, Montevideo.

Revista Militar.—Año XVIII, número 210, correspondiente a julio de 1918.

Un atentado a la libertad del pensamiento, dedicado al Centro pro-escuela moderna de Córdoba, por Eugenio Parajón Ortiz.

La independencia económica argentina, ante la historia, por el ingeniero Emilio A. Coni.

Revista del Ateneo Hispano Americano, correspondientes a los meses junio y julio 1918.

¿A dónde va la democracia?, por N. Rodríguez del Busto.

Madrigales, poesías, por Mateo Segundo Olmos.

Arlequín, revista artística, número 3.

El pensamiento argentino.—El número primero de esta edición semanal, dirigida por el señor José Muzzili, trae un estudio del doctor Juan B. Justo, titulado "La ciudad y el campo".

Almafuerte, órgano estudiantil de La Plata. Agosto, número 2.

Augusta, revista de arte, editada por el señor van Riel. Número 3.

La Flamme, vals para piano, por María Virginia Pedepuy.

Boletín oficial de la oficina Expositora, informativa y de recaudación de la provincia de Córdoba. Número 19, agosto.

Ariel, revista semanal ilustrada que se publica en Santiago del Estero. Agosto, número 1.

Higiene y salud, revista mensual. Montevideo, número 56 correspondiente al mes de agosto.

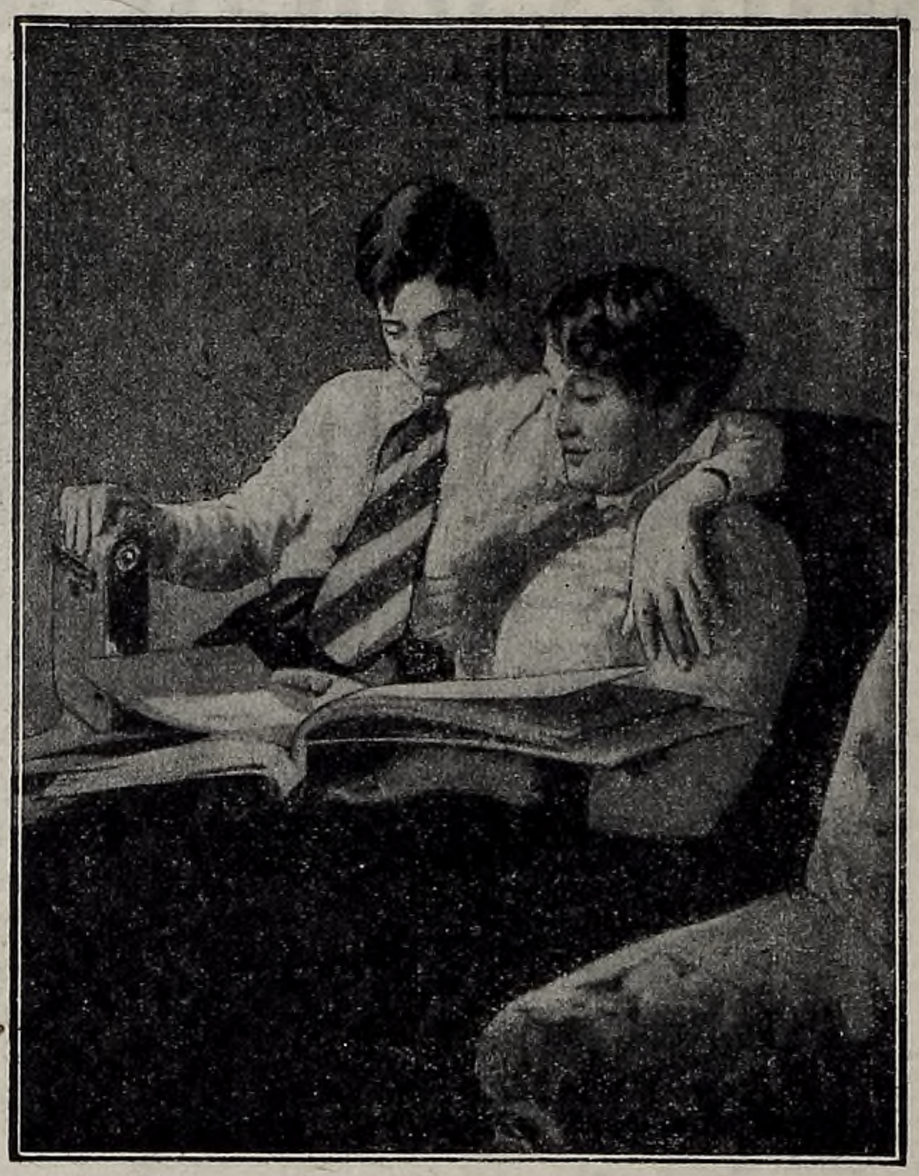
La Rural, revista agrícola ganadera, comercial y de industrias rurales. Córdoba, junio de 1918. Número 6.

Bambalinas.—El número 22 de esta revista teatral publica la comedia en tres actos de Ezequiel Soria, titulada "Diógenes".

Album Musical Orfeo, revista musical, mensual, número de agosto 1918.

Alberto Nin Frías, por Juan M. Filartigas; edición del Centro "Soiza Reilly", Paysandú, Uruguay.

Hispano América, semanario ilustrado que se edita en San Francisco, California.—Número correspondiente al 30 de junio de 1918.



Fotografías tomadas con su

KODAK

siempre causarán placer a Ud. y a los suyos.

Ud. puede tomar buenas fotografías muy fácilmente con una Kodak

Un placer universal para jóvenes y adultos es el hacer fotografías por el método Kodak

Kodak Argentina Ltd.

CORRIENTES 2558 BUENOS AIRES

Unicos importadores de los productos de la Eastman Kodak Company

La comida de las fieras

El momento de repartir la comida a los huéspedes de un jardín zoológico es siempre interesante para el público, pero aún lo sería mucho más si éste se diese cuenta del dinero y el trabajo que supone el alimentar a tantos y tan variados animales. Las familias que consideran el chocolate del loro como capítulo importante de su presupuesto, y aun las que consideran como el colmo del lujo el mantener un tronco de caballos, se asustarían si supiesen lo que es tener que dar comida diariamente a unos tres mil animales, como hay en el Jardín Zoológico de Londres o en el de Nueva York. Este último establecimiento invierte anualmente en la comida de sus fieras 135.000 francos.

Esto en cuanto al dinero, que si se considera el trabajo, el asombro del calculador es todavía mayor. Tres mil fieras representan unas ochocientas a mil especies de mamíferos, aves y reptiles, cada una de las cuales tiene sus gustos y caprichos diferentes. El león, por ejemplo, prefiere la carne de vaca, sin gordo ni nervio, y con un buen hueso lleno de tuétano, mientras la onza necesita pollos o gallinas, y los osos pan y verdura. El sistema que se sigue en las casas de fieras de poca importancia, de excitar a los animales para asombre de niños y mucamas, no les conviene en manera alguna para la salud. Lo mejor es dejarlos tranquilos para que cada uno coma a su gusto. La onza, por ejemplo, tiene la costumbre de subirse a lo más alto de su jaula y dejar caer desde allí la gallina que le sirve de almuerzo, lanzándose en pos de ella y atrapándola antes de que llegue al suelo.

Los osos blancos no se conservan bien sino con pescado, pero pescado fresco; si está pasado, seco o si procede de conservas en lata, no lo toman. Prefieren los arenques y no se los comen a gusto si no se los echan uno a uno. Cada oso blanco, dicho sea de paso, es capaz de comerse diariamente veinte arenques, a más de algunas rebanadas de pan que le sirven de postre.

Otros animales que se alimentan también de pescado fresco son los leones marinos y demás focas; pero éstos no necesitan tanta cantidad como sus plantígrados compatriotas. Como son animales muy mansos, su guardián puede darles de comer con la mano, aunque para recreo del público suelen echarles los peces en el agua donde se bañan. En los grandes parques zoológicos del extranjero, el reparto del pescado a los leones marinos constituye uno de los espectáculos favoritos de los visitantes.

Los animales herbívoros no son menos caprichosos en cuestión de comida. Los hipopótamos, además de cinco o seis panecillos, engullen a diario grandes montones de heno, que hay que echarles a puñados dentro de su inconmensurable boca, y también devoran grandes cantidades de hierba. Metidos en el agua, con las fauces abiertas, esperan tranquilamente su ración, no cerrando la boca hasta que se ven hartos. Los elefantes consumen todavía más; según su tamaño, cada uno come al día de veinte a cincuenta kilos de heno, y desperdicia mucho más, porque estos gigantescos paquidermos tienen la costumbre de echarse heno por encima del lomo, como defensa contra las moscas, y además pisotean gran parte de lo que se les da. Es cosa sabida que el elefante, cuando come, agarra el alimento con la trompa y se lo lleva a la boca como con una mano; así puede comer sin dificultad lo que le echan en el suelo, a pesar de su corto cuello y de sus altas patas, que de otro modo le pondrían en un verdadero apuro. Hay otro animal que también tiene trompa, el tapir, y nunca se ayuda con ella para comer, aunque sí para olfatear lo que le dan, sin cuyo requisito no prueba bocado.

Un animal que exige procedimientos especiales para poder comer, es la jirafa. Debido a su singular conformación, para recoger cualquier cosa del suelo necesita abrir mucho las patas anteriores, tomando una postura muy incómoda; para evitársela, se colocan pesebres en lo más alto de la pared de la cuadra, o en el tronco de algún árbol, al alcance de su largo cuello, hecho para llegar hasta las hojas de las elevadas mimosas africanas.

Las grandes serpientes figuran entre los huéspedes más económicos de las colecciones zoológicas. Comen muy de tarde en tarde, y cada vez sólo un conejo o un pollo, que se tragan entero y tardan semanas enteras en digerir. A veces, una serpiente no tiene hambre en mucho tiempo, y cuando le sirven su comida, que tienen que darle viva, no es raro ver al ofidio hacerse una rosca con la mayor indiferencia, y a la víctima acercarse a él y dormirse tranquilamente entre sus anillos. En el Jardín Zoológico de Londres, dos boas se apoderaron a la vez de un mismo conejo, y como ninguna de las dos parecía dispuesta a soltarlo, la mayor acabó por tragarse poco a poco a su rival. Cuando una serpiente se empeña en no comer, para que no se muera, no hay más remedio que obligarla a engullir un conejillo, metiéndoselo en la boca y empujándolo hacia dentro.

Las aves son mucho más delicadas. Excepto el avestruz, que de todo come, cada una de las demás tiene sus gustos particulares. A los loros y sus afines se les dan semillas de girasol, que de vez en cuando hay que sustituir por cañamones y frutas, porque un régimen de semillas de girasol demasiado continuado, acaba por producir un depósito amiláceo en la garganta de las aves y les ocasiona la pérdida de la voz. Otras aves necesitan lombrices de tierra, carne picada, harina, pedacitos de pan u otros bocadillos no menos difíciles y engorrosos de preparar en cantidad. Los pelícanos, en cambio, sólo quieren pescado, y pescado fresco. Son unos glotones redomados, que apenas ven que les traen su ración, corren al encuentro del guarda, con los picos enormemente abiertos y agitando las alas, como si así quisiese cada uno impedir el paso a sus compañeros para llegar antes que ellos.

Modas

CAPELINA de paillasson adornada con couteau fantasia..... $ 20.==

Perez

ESMERALDA 762 - BUENOS AIRES

La calidad en el calzado..

...se armoniza con la equidad del precio en nuestros elegantes zapatos

MARCA

VOGUE

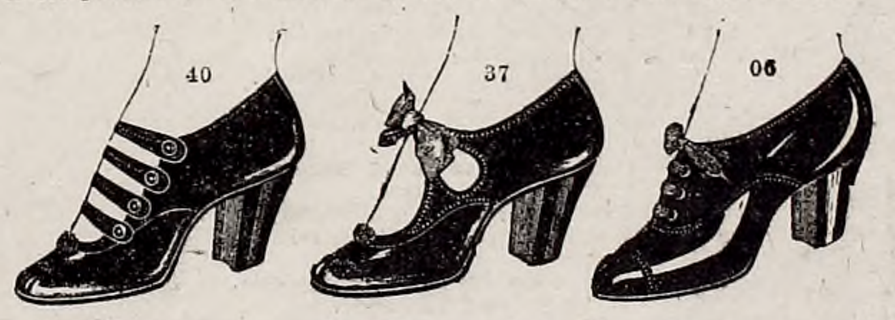
Vogue

los cuales constituyen una especialidad nuestra que recomendamos como algo excepcional a nuestras favorecedoras.

Fabricados en potrillo charolado, muy fino. Todos los modelos se distinguen por su "chic" y larga duración.

Los vendemos al bajísimo precio de. . . . . $ 8.50

A los pedidos del interior, agréguense 20 centavos. para encomienda.



Casa Argentina Scherrer

161 Suipacha 185

¿Cuántos granos de arroz contiene la caja?

GRAN CONCURSO

Autorizado por el Superior Gobierno

Dedicado a las favorecedoras del afamado

POLVO GRASOSO **Brissac** *Paris*

No deje de tomar parte en este gran concurso y así podrá obtener los regalos de Navidad y Año Nuevo.

$ 10.000.— repartidos en 200 valiosos obsequios

BASES DEL CONCURSO

Este Concurso lo realizamos de acuerdo con las siguientes bases:

1.º Se trata de indicar la cantidad de granos de arroz contenido en la caja de Polvo Grasoso "BRISSAC", que se ha llenado, lacrado y sellado por el Escribano público Sr. José M. González, calle Chacabuco Núm. 78, Buenos Aires, en la forma siguiente: llenóse bien la caja sin apretarla, pasando a ras de ella la hoja de un cuchillo para quitar los granos superfluos.

2.º Cada solución, para que sea tomada en cuenta debe de indicar la cantidad de granos, venir firmada con la dirección exacta y sernos remitida adentro de una caja vacía de Polvo Grasoso "BRISSAC" y cerrada con su correspondiente tapa.
Cada persona puede remitir todas las soluciones que desee.

3.º El primer obsequio será adjudicado a la persona que haya indicado el número exacto de granos de arroz contenido en la caja de Polvo Grasoso "BRISSAC", o en su defecto a la que más se aproxime y los obsequios subsiguientes se adjudicarán por orden de aproximación.
Si dos o más soluciones coincidieran en la misma cantidad de granos indicada, se adjudicará el obsequio al que haya remitido la mayor cantidad de soluciones, pasando las demás a disputar los obsequios subsiguientes.

4.º La adjudicación de los obsequios estará a cargo del mismo Escribano señor José M. González, cuyo fallo será inapelable y serán entregados a quienes corresponda, mediante comprobación, a los veinte días de terminado el Concurso. Las soluciones deben de remitirse a los únicos concesionarios: L. AUBERT & Cía., calle Chile N.º 1958/72, Buenos Aires, con la indicación **"CONCURSO POLVO GRASOSO BRISSAC"**.

DURACION DEL CONCURSO

Desde la fecha hasta el 31 de Diciembre próximo a la 1 p. m., hora en que se considerará clausurado.

OBSEQUIOS

Regalamos un **cachet** de Polvo Brissac a todas las personas que tomen parte en este Gran Concurso y además cada una de ellas puede participar en la distribución de 200 valiosos obsequios que repartiremos en la forma siguiente:

1.er **Obsequio.** — Un vale por el valor de $ **1.000.—**, para retirar muebles, alhajas u objetos de bazar, de cualquier casa de la Capital.

2.º **Obsequio.** — Un vale por el valor de $ **500.—** para retirar muebles, alhajas u objetos de bazar, de cualquier casa de la Capital.

3.er **Obsequio.** — Un vale por el valor de $ **100.—** para retirar muebles, alhajas u objetos de bazar, de cualquier casa de la Capital.

4	1 Reloj Oro para señora.
5/8	C/u. 1 Reloj Pulsera para señora.
9	1 Cartera Malla Extra fina.
10	1 Jardinera de gran lujo.
11	1 Echarpe Seda.
12/16	C/u. 1 Estuche con 8 frascos perfumes surtidos.
17	1 Docena medias finas.
18	1 Docena medias finas caladas.
19	1 Cartera cuero decorado.
20	1 Golilla lujo (Mar del Plata).
21/22	C/u. 1 Cartera de malla.
23	1 Necesaire de toilette.
24	1 Alhajero artístico.
25/29	C/u. 1 Estuche con 7 frascos perfumes.
30	1 Necesaire manicuro.
31/33	C/u. 1 Cartera fina fantasía, para señora.
34/35	C/u. 1 Juego Horquillones Teatro.
36	1 Estatua Artística.
37/38	C/u. 1 Collar de Perlas fantasía.
39	1 Cadena fina (Sautoir).
40/44	C/u. 1 Estuche con 6 frascos perfumes surtidos.
45	1 Espejo tres cuerpos.
46	1 Necesaire manicuro.
47/49	C/u. 1 Necesaire Escritorio.
50	1 Rico pendantif artístico.
51	1 Abanico gran lujo.
52	1 Abanico fino para soirée.
53/54	C/u. 1 Docena Pañuelos finos bordados.
55	1 Necesaire manicuro.
56	1 Necesaire toilette en marfil.
57/62	C/u. 1 Estuche con 1 frasco Loción Volupte.
63	1 Cartera fina.
64	1 Juego Horquillones finos.
65	1 Juego 6 tazas Japonesas para té.
66	1 Sombrilla Fina.
67/72	C/u. 1 Frasco de litro Col. R. Brissac.
73	1 Caja papel cartas gran lujo.
74	1 Polvera Cincelada.
75	1 Abanico Fino.
76	1 Juego Horquillones finos.
77/82	C/u. 1 Estuche con 1 frasco extracto C. Joli.
83	1 Polvera Tallada.
84/88	C/u. 1 Juego Horquillones fantasía.
89/90	C/u. 1 Marco fantasía para retrato.
91	1 Vaporizador Cincelado.
92/93	C/u. 1 Lib. Oro fijo anot. baile.
94	1 Lib. Plata fijo anot. de baile.
95	6 Cajas Polvo Grasoso Brissac.
96/101	C/u. 1 Frasco loción Coeur Joli.
102/107	C/u. 1 Frasco de 1 litro Eau Lavande.
108	1 Polvera Cincelada.
109	4 Cajas Polvo Grasoso Brissac.
110	1 Album fino para Postales.
111	1 Polvera Cincelada.
112	3 Cajas Polvo Grasoso Brissac.
113	1 Polvera Fantasía.
114/119	C/u. 1 Frasco de 1 litro Col. Aureole.
120	1 Vaporizador decorado.
121/126	C/u. 1 Frasco Brill. Coeur Joli.
127	1 Album Fino para Postales.
128	1 Sombrilla fina.
129/130	C/u. 1 Caja papel carta (lujo).
131/136	C/u. 1 Frasco de 1 litro Col. Veritable.
137/139	C/u. 1 Lib. anot. de baile.
140/145	C/u. 1 Frasco loción col. Brissac.
146/151	C/u. 1 Frasco Ext. fino 'SIUL''.
152/157	C/u. 1 Frasco Agua Dentf. "ODENTIS".
158/163	C/u. 1 Frasco ½ litro Agua Col. Ambrée.
164/169	C/u. 1 Frasco ½ litro Eau de Lavande.
170/175	C/u. 1 Frasco ½ litro Col. "SUPERIOR".
176/180	C/u. 2 Cajas Polvo Grasoso Brissac.
181/186	C/u. 2 Cajas Echant. Brissac.
187/194	C/u. 1 Caja Polvo Grasoso Brissac.
195/200	C/u. 1 Tarro ½ kilo Talco Boratado.

CONCESIONARIOS: L. AUBERT & CIA.

CALLE CHILE 1958-72. — BUENOS AIRES

El milagro del destino

por Fernando Ricardo Tallon

POR fin hallóse María Luisa en Buenos Aires, aquella ciudad gigantesca que para ella tenía atracciones de leyenda y cuya visión no dejaba de obrar con sensible influjo en esa decisión de dejar el pueblo lejano que la vió nacer, florecer con el encanto de las sencillas bellezas de su tierra y conquistar su ansiado título de maestra. Y todavía sentíase aturdida, insegura, maravillada, en medio de aquel ambiente perennemente bullicioso y de aquellas grandezas de la urbe, cuando al penetrar en aquel edificio amplio pero no suntuoso, convencióse al fin que era una escuela. Y no tanto por ello, sino porque aquellas jóvenes de delicadísimos talles, cubiertas de riquísimas sedas, de atavíos primorosos a porfía, dechados, en suma, de elegancia femenina, que iban desfilando ante sus ojos, ¿irían allí como obreras de la civilización? María Luisa halló la respuesta en las miradas insistentes de aquéllas y comprendió que, si había ido allí para enseñar, había ido también para aprender. Ella, como los pequeños educandos, tendría su penitencia si no aprovechaba la lección. Y cuando supo con qué rigor se le aplicaba, que su vida sería imposible en el aislamiento, en la mirada irónica y en el murmurar de sus compañeras de labor, quiso reaccionar, y en este propósito habría obtenido la "clasificación" más alta si su radiante belleza ingénita no hubiese realzado las sedas...

Pero María Luisa era feliz. No porque la envidia en las almas mezquinas como esas sombras que bajo una serena claridad de luna proyectan las aguas turbias, refleja nuestros venturosos atributos: su dicha estaba en el amor que le profesaban sus pequeños alumnos, en el fruto que había sembrado su espíritu sobre aquellos corazones angelicales.

Había llevado a aquel ambiente rígido, aquella atmósfera del aula viciada de urbanas modalidades, en su sonrisa y en sus ojos, en su palabra y en sus maneras, el suave acariciar del céfiro perfumado, los tibios y radiantes destellos, la armonía y la sencillez de la amplia campiña nativa: toda la purísima belleza en que palpita y se expande el alma de la Creación, como en un divino madrigal de amor.

Aunque sabía ya cómo aquellos esplendores de las grandes ciudades enceguecen el alma, borrando la visión de la verdadera y generosa felicidad; cómo en ellas el perenne agitar de la vida voluptuosa y de la vida mercantilista sacuden en lo recóndito del ser los gérmenes de las pasiones para diluirlos en él y envenenarlo; aunque conocía y había visto ya en la realidad lo que su ingenio pudo presentir, María Luisa hubiera vivido en dichosa tranquilidad en compañía de su anciana madre si el recuerdo de Eduardo no alimentara aún su vieja esperanza, con toda la santa bondad de su mártir supervivencia, manteniendo vivas sus ansias de saber dónde se hallaría, qué suerte le habría sido deparada, desde que él también hacía diez años había dejado el pueblo natal en busca del porvenir que en la metrópoli prometíale su talento y su vocación por el estudio.

¿Pero por qué ese recuerdo haciase cada día más potente en el dominio de su alma, más pertinaz, más clarovidente como si aquel ideal viviera allí en el aula? Ella no sabía qué extraño influjo tenía en ello esa criatura de angélica belleza con sus rizos de oro y sus ojos de cielo, que se destacaba y aun por su inteligencia y en ese algo de delicado que había en su modestísimo vestir, entre el núcleo de sus educandos. Pero en aquella celestial figura, María Luisa veía constantemente como la imagen de un lejano pasado que vivió en toda su alma, y cada día iba perdiendo la necesaria despreocupación mental que le exigía su dedicación profesional.

Y ella conocía los padres del niño, humildes obreros, porque su afecto por sus discípulos era como de madre espiritual de los mismos y la ponía en contacto a menudo con sus hogares, cualquiera fuese su condición social; el amor que sentía por el pequeño Raúl llevábala con más frecuencia al seno de los suyos, siempre para acompañarse en todos sus paseos de la hermosa criatura, pues en ello hay un peculiar halago de mujer que acaso explica el instinto de su suprema misión... Y, sin embargo, María Luisa contemplaba a aquella mujer y a aquel hombre y contemplaba a aquel querube... Los contemplaba siempre...

II

Una mañana, cuando fenecía el breve asueto escolar de julio, María Luisa, como de costumbre y como inducida por un presentimiento, buscaba en las páginas del diario un rayo de luz para su espíritu. ¡Y qué indefinible sensación de estupor y de alegría anegó de pronto su ser cuando, colmadas sus ansias en el tiempo que proclamaban aquellos conceptos de la información periodística, leyó que Eduardo regresaba de Europa, a donde fuera becado por el gobierno, con la aureola de los grandes éxitos que su talento en plena juventud había alcanzado en los principales centros médicos de París! Pero muy luego María Luisa experimentó esa tristeza que se siente al parecer que las emociones infinitamente gratas fueran una vana ilusión de este mundo egoísta... Y pensó en los halagos de la gloria, en la ciudad embriagante, en su modesto vivir, en muchas cosas... Pero pensaba en Eduardo... que podría verlo, que quizás...

...Y volvió a la escuela. Ese día la clase parecía hallarse bajo el crepúsculo: faltaba la cabecita de aquella divina criatura, luminosa como un sol. María Luisa no supo qué pensar, pero como a poco enteróse que el niño estaba enfermo, aquella misma tarde fué a verle. Y su estado era grave: lo había diagnosticado el médico y lo certificaba el aspecto físico del ángel. El llanto y la desesperación paternal no superaron el dolor de María Luisa, y sin saber cómo vencer la fatalidad que parecía llegar a la meta terrible, pensó en Eduardo, ¡como si para ella aquella existencia fuera siempre la suprema encarnación de la esperanza! ¿Pero cómo hacer? El momento demandaba decisiones, y María Luisa, sabiendo que Eduardo se hallaba al frente de uno de los principales hospitales de la capital, tomó un papel y escribió:

"Eduardo:

Tal vez te acuerdes de mí para que accedas a mi ruego de venir con el dador a salvar a mi hijito, aunque yo tengo la convicción que por sobre esta circunstancia ha de primar tu calidad de hombre y tu conciencia de médico. Lo sé por el pasado y lo creo por tu gloria. Dios te bendiga."

María Luisa no se equivocó, porque si la gloria verdadera se alcanza con el amor, Eduardo la había alcanzado en el amor con que abrazaba su carrera. Y antes de leer la esquela, leyó la expresión del hombre que la puso en sus manos y cuya elocuencia hubiera podido reemplazar a aquélla para llevarlo al cumplimiento de su deber.

Y cuando Eduardo llegó a aquel hogar pobre pero acomodado, cuya felicidad en esos momentos había sido suplantada por el dolor, ¡María Luisa! exclamó al ver a su amiga de sus primeros años y al ideal de sus primeras ilusiones, mostrándose en una actitud de viva ansiedad, como queriendo acudir al instante al lecho del paciente.

—¡Ah, Eduardo! Si al rogarte que vinieras para salvar a mi hijito he incurrido en un engaño, lo hice creyendo que así aseguraba más tu pronta deferencia. El pequeño enfermo es un discípulo mío y acaso he dicho la verdad: el hijo de mi espíritu en el hogar de las aulas. Tú podrás salvarlo, y hazlo por su belleza, por su inteligencia, que tal vez mañana fuera, como la tuya, fecunda para la sociedad.

Eduardo no tuvo tiempo para prolongar el diálogo como lo hubiera impuesto en otras circunstancias el encuentro, y siguiendo a María Luisa llegó hasta el lecho del tierno paciente. Y sobre la imagen adorable de Raúl había una infinita serenidad de cielo. Y una sonrisa inefable parecía delatar un sueño de angelical apoteosis. Eduardo inclinóse como para examinarle y de pronto, clavando sus ojos que se abrían

(Continúa en la siguiente página.)

"El milagro del destino."—(Final)

desmesuradamente sobre algo que nadie percibía, exclamó:

—¡Mi hijo!

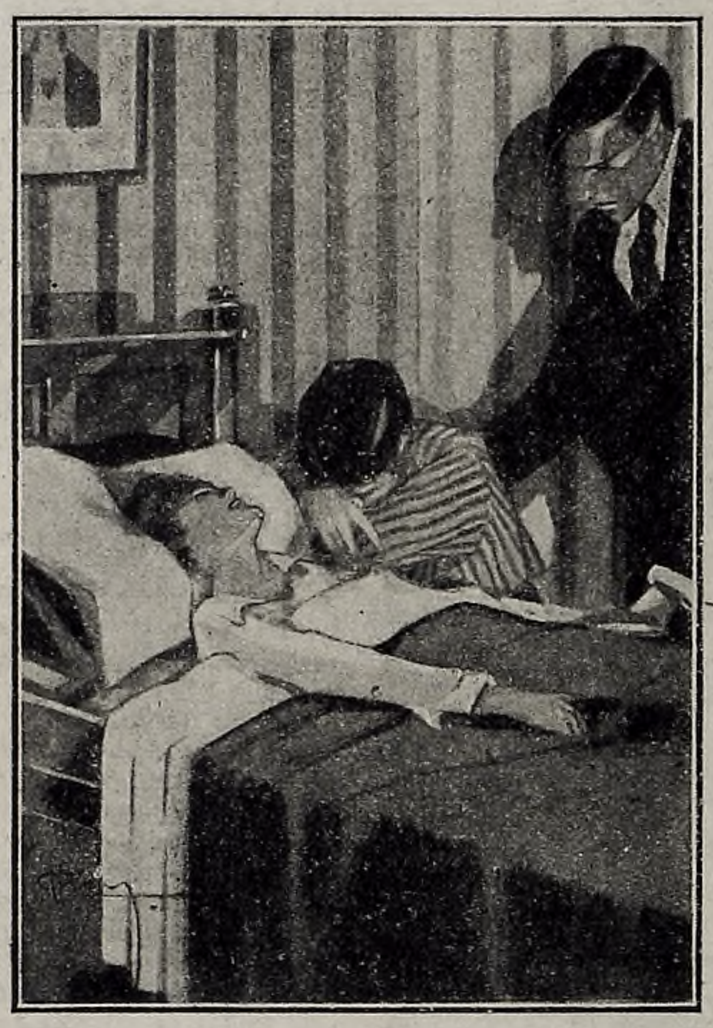
—¡Eduardo!...—brotó de la estupefacción de María Luisa, profundamente perturbada por aquel milagro del destino, que explicaba al fin aquellos raros hechizos de Raúl.

Y en tanto que aquel hombre y aquella mujer de bondadosa humildad a quienes María Luisa contemplara siempre, cruzáronse en la mirada atónita la visión de un espectro de mujer aniquilada por los mundanales excesos, mientras sentían desgarrado su corazón como de padres, Eduardo, con lágrimas en los ojos e iluminado también por el recuerdo del pasado que la muerte borraba para siempre en ese instante, agregó con baja y trémula voz:

—Tarde... pero la ciencia era inútil; su destino se ha cumplido...

Y posando suavemente su mano sobre la frente de María Luisa, que abrazaba de aquellos despojos angelicales lloraba como una madre, Eduardo permaneció inmóvil, como si a través del sublime sendero del amor, contemplara el porvenir...

Ilust. de Díaz.



La chumbera contra los mosquitos.—

Los procedimientos prácticos para la destrucción de los mosquitos, preconizados y ensayados hasta ahora no han sido muchos, ni tampoco se ha encontrado, a decir verdad, ninguno absolutamente eficaz. El doctor Saugeau de Puybernau, jefe del servicio de sanidad en el Gabon, ha llamado recientemente la atención acerca de los resultados que ha obtenido empleando la chumbera, tan extendida en las regiones cálidas en las que presta grandísimos servicios. Las pencas de la chumbera sirven para la alimentación del ganado, los frutos dan alcohol o se consumen al natural, y por último, puede utilizarse la planta como seto. Además sus hojas gruesas y carnosas, picadas y maceradas en agua producen una mezcla mucilaginosa, de consistencia bastante espesa que puede servir para la destrucción de las larvas de mosquito.

Dicha mezcla mucilaginosa sube a la superficie y lo mismo que el petróleo, proyectada sobre los cuerpos o las plantas invadidos por los mosquitos, impide a las larvas ponerse en contacto con el aire, y al cabo de un espacio de tiempo variable, según el espesor de la capa aisladora, de quince a cincuenta horas, las destruye. Además de esto y también como ocurre con el petróleo, los mosquitos no pueden poner sobre el líquido, o al menos los huevos no pueden incubarse y dar vida a nuevas larvas.

La nariz de los borrachos.—

Alguien se habrá preguntado alguna vez por qué presenta la nariz de los borrachos su graciosa coloración amoratada. He aquí la clave de ese pequeño problema fisiológico.

El cuerpo del hombre contiene, por término medio, 5 kilogramos de sangre, constituída en su mitad por glóbulos rojos, que, como es sabido, deben su color a una sustancia llamada hemoglobina. La tal sustancia es la que efectúa las transformaciones vitales, o sea lo que denominan los médicos, "hematosis". Ella atrae a los tejidos el oxígeno del aire que respiramos, para lo cual sirven los 2 o 3 gramos de óxido de hierro que en sí lleva disueltos.

El óxido de hierro transportado por la sangre roja o arterial, abandona a los tejidos una tercera parte del oxígeno que contiene, de tal modo, que después dél intercambio vital, el óxido se ha transformado en oxídulo (menos rico en oxígeno), convirtiéndose la sangre roja en azul o venosa. Esta se dirige en seguida a los pulmones, se pone en contacto con el aire, absorbe oxígeno que transforma el oxídulo en óxido, se vuelve roja y recomienza la circulación.

Ahora bien, el alcohol que absorben los aficionados a Baco, tiene grandes hambres de oxígeno, y de ahí que lo robe a la sangre para quemarlo bajo la forma de ácido carbónico. De modo que la hematosis no se verifica sino en las extremidades del cuerpo, allí donde la sangre azul permanece estancada, y que, por consecuencia, se pone amoratada. El mismo efecto se produce con el frío extremado que retarda la oxidación de la sangre arterial. Se puede obtener artificialmente esa coloración aberenjenada, emborrachando a un gallo, cuya cresta se pondrá acto seguido amoratada.

LA **Obesidad**

Se cura con el Té del doctor **Densmore**, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que **engordar es envejecer.**

Vea lo que dice el distinguido médico Dr. M. Tezanos Pinos:

Señores M. Figallo y Cía.

En mi poder su atenta de fecha 21 del corriente, que es la única que he recibido, debido, sin duda, a mi cambio de domicilio.

He usado efectivamente el "Te Densmore" que ustedes tuvieron la gentileza de remitirme un paquete, en el señor J. S., que pesaba 120 kilos, y a los dos meses de hacerlo, había rebajado 15 kilos sin experimentar ningún trastorno.

Habiendo satisfecho su deseo lo saluda att.

Firmado: DR. M. DE T. PINTOS.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores en Buenos Aires: **M. FIGALLO y Cía., calle MAIPU, 212.**

No pida favores

Todo trabajo es remunerado en forma equitativa. Por esto, cuanto mayores sean sus conocimientos tanto más elevada será la recompensa que Vd. obtendrá por sus servicios.

Aprenda Vd. la ciencia mercantil, que es actualmente la de mayor porvenir, siguiendo los cursos de **ARITMETICA COMERCIAL, CALIGRAFIA y TENEDURIA DE LIBROS** que enseñan las **ESCUELAS SUDAMERICANAS**, por correspondencia en tres meses y estudiando en su misma casa con un gasto insignificante que puede abonar en pequeñas cuotas mensuales, obtendrá su título de competencia y podrá ocupar cualquier alto puesto bien retribuído.

Envíenos su dirección escrita con claridad y le mandaremos nuestros folletos.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
Lavalle 1059 - Bs. Aires

Nombre . . . . . .
Calle . . . . . N.º . . .
Localidad . . . . . F. C. . . .

COALTAR SAPONINÉ LE BEUF

EN TODAS LAS FARMACIAS
Desconfíese de las imitaciones que sus éxitos han dado origen.

ANTISÉPTICO Y DETERSIVO

No es cáustico ni venenoso

Admitido en los hospitales de París

Este conjunto de cualidades preciosas le hacen un producto indispensable para todas las familias, no solamente para las necesidades cotidianas del tocador, sino también para curar una cortadura o una úlcera, aliviar el mal de garganta, corregir los desgarros y supuraciones, etc.

LA CALVICIE — Por primera vez en el país

Es notorio que desde hace muchos años no se conocen calvos en el Japón, gracias a los cuidadosos estudios y experimentos realizados por eminentes hombres de ciencia japoneses.

SAE-SE-SERU (rebrotar) es un compuesto vegetal inofensivo que a la tercera vez de aplicado hace desaparecer por completo la caspa, vigorizando el cuero cabelludo, afianzando el cabello existente. Al mismo tiempo que va alimentando el bulbo piloso, contribuye al rebrote del cabello.

SAE-SE-SERU. La mejor garantía que ofrecemos al comprador es que devolvemos el importe del frasco a toda persona que habiéndole usado no haya obtenido los resultados antedichos.

Precio del frasco: $ 9.— m|n. Encomienda: $ 0.50 centavos.

Unicos representantes en Sud América: Ollé y Cía., Salta 479.

Ríase Vd

de los años que pasan, su cara se conservará tan fresca y hermosa como en los primeros años de su juventud, si no se olvida después de cada comida de tomar una píldora de composición de cal "STUART", que facilitan la digestión y purifican la sangre.

Estas píldoras ya famosas en todo el mundo tienen la propiedad de no producir ningún malestar al surtir su efecto, pero sin embargo hacen evacuar todas las toxinas producidas por la alimentación.

Precio de venta $ 2.50, más 30 centavos por franqueo al interior.

Depositarios generales:

MENDEL y Cía. - Importadores

BELGRANO 561, Departamento E. - Bs. Aires

En Asunción (Paraguay):
GUILLERMO PERONI, Benjamin Constant esq. Ayolas

Los fanáticos más notables de nuestro tiempo

Los ducobors han realizado hace poco una cruzada sin precedente en los tiempos modernos.

Constituyen una secta rarísima y pretenden descender, en línea recta, de uno de los tres mancebos que, por negarse a adorar la imagen de Nabucodonosor, fueron arrojados vivos en un horno ardiente.

La idea del iniciador del ducoboreismo (palabra que significa en ruso "campeones del alma"), hizo camino y, por desgracia, el fanatismo adquirió en la secta terribles caracteres. Un concejo de 30 individuos se constituyó en tribunal de la Inquisición, tomando por principio la máxima de que "El que reniega de su Dios, debe morir por la espada". Aquella fué un arma terrible puesta en manos de los intrigantes, de los ambiciosos y de los calumniadores.

Bastaba la sospecha más ligera, la menor apariencia de apostasía o de traición, para que se sometiera al sospechoso a los más refinados tormentos y para que se le diera muerte.

En dos años, 400 personas desaparecieron sin dejar rastro. Una investigación judicial, que entonces se acometió, puso a las autoridades sobre la pista de atroces crímenes que habían quedado impunes. Descubrióse que se había enterrado vivos a una porción de hombres, se exhumaron cadáveres mutilados de la manera más cruel. El zar decretó entonces que todos los sectarios que no abjurasen en el acto, fuesen transportados a las colonias del Cáucaso.

La mayoría de los ducobors permaneció fiel a sus doctrinas, y entre los años de 1842 y 1843, fueron llevados a formar una colonia que recibió el nombre de Ducoboria.

Veintitantos años después, un viajero que visitó aquella comarca, quedóse sorprendido al observar la belleza, no de las caras, pero sí de las formas de los hombres, de las mujeres y de los niños, su vigor y su aire saludable. Era que los ducobors mataban sin vacilación a todos los niños raquíticos, contrahechos o enfermos. Decían: "el alma, imagen de Dios, debe habitar siempre un cuerpo noble, sano y fuerte.

El año 1870 había de 3.000 a 4.000 ducobors en las provincias del Cáucaso.

¿Han modificado sus terribles doctrinas? Así debe ser, porque hace poco más de dos años los cuáqueros de Inglaterra y de los Estados Unidos suscribieron 185.000 dólares para permitirles emigrar y huir de la deportación a Siberia, con que castigaba el gobierno ruso su resistencia absoluta a servir en el ejército.

Un grupo de ducobors en marcha.

Son comunistas, pero su unidad social no es el individuo, sino el municipio, el cual es dueño de toda la propiedad.

Ultimamente empezó a notarse en ellos extraña agitación. Una comunidad se iba en masa a visitar a otra, y después de discusiones religiosas que duraban semanas enteras, las dos comunidades se iban, formando un solo cuerpo, a visitar a otra, y así ocurrió sucesivamente, hasta que todas juntas se pusieron en marcha, abandonando sus hogares y sus campos.

Era que sus profetas les habían anunciado que la segunda aparición de Jesucristo en la tierra estaba cercana y que era preciso salir a su encuentro y purificarse.

Desde hace larga fecha eran vegeterianos; ahora suprimieron ya la leche, la manteca y todo alimento de origen animal. Resolvieron no usar más que los objetos que fabricasen ellos mismos; excluyeron el hierro y el acero de sus construcciones, porque la atracción de estos metales cuesta demasiadas vidas humanas. Consideraron a todos los animales como propiedad divina, y declarando que era pecado utilizar a los caballos, a los bueyes, a las ovejas, etc.

Llegó el momento de salir al encuentro de Jesucristo, y todos se pusieron en marcha entonando cánticos.

Durante algunos días continuaron su marcha por un verdadero desierto, en que las mujeres y los niños perecían de hambre y de fatiga. Intervinieron las autoridades, obligando a unas y otros a quedarse en una ciudad y dejando que los hombres continuaran solos su peregrinación.

Diez días más marcharon por el desierto los hombres llevando a su cabeza a un gigantesco ducobor, herrero que había sido de una de las aldeas de la secta y que ahora se había proclamado como segundo Juan el Bautista. Dormían sobre la nieve, y la nieve los cubría durante la noche cuando el frío era tan intenso que no les dejaba dormir; pasaban la noche caminando, comían yerbas, cortezas de árboles y alguna harina o fruta que les daban en las raras aldeas por las cuales pasaban. Muchos estaban extenuados, hasta el punto de no poder tenerse en pie. Algunos se volvieron locos. Al llegar a un pueblo las autoridades les invitaron a dormir en un "skating rink", donde durante la noche se construyó una doble empalizada. Cuando los fanáticos quisieron salir por la mañana se encontraron presos, y de allí la fuerza pública los metió a palo limpio, y por la fuerza bruta, en un tren que los restituyó a sus aldeas.

Todavía seguían creyendo que avanzando más allá, se les aparecería Cristo.

Así ha concluído la odisea de fanáticos más notables de los tiempos modernos.

INVITAMOS

a nuestra clientela a visitar nuestra casa para apreciar de cerca las últimas novedades que tenemos en exposición.

Cortinados tul inglés muy práctico, gustos variados, tamaño 150x370; el par, desde pesos 16.50 a. . . . . $ **33.—**

Muselina blanca para cortinas, dibujos gran fantasía, ancho 120 ctms.; el metro $ **1.40**

Mull, artículo especial para lencería, sumamente fino y muy durable; la pieza de 12 yardas, $ 18.80, 17.50, 14.80, 12.80 y pesos. **11.80**

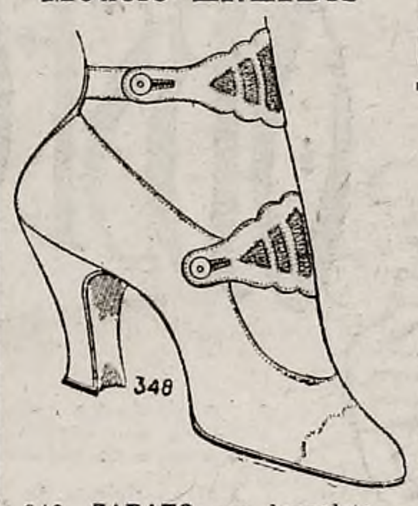
Sábanas turcas para baño, matizadas en colores rosa, celeste y oro; antes, $ 18.50; ahora. . . . . $ **13.50**

Mosquiteros confeccionados con tul lavable, tamaños muy amplios:

Una plaza. . . . . $ **10.50**
Cameros. . . . . „ **13.—**

AULD'S
TIENDA INGLESA
52, MAIPÚ, 56
BUENOS AIRES

Modelo ENEIDA



348—**ZAPATO** con brazalete de cabritilla charolada, con vista de seda los calados . . . $ **19.50**

Modelo DIONE

375—**ZAPATO** una tira fina, una sola pieza, sin costuras, cabritilla charolada supper . $ **12.80**

EL FÉNIX DE LA MODA

Casa DI SANTO

ZAPATERIA

"EL MOLINO"

40-CALLAO-40

Unión Telefónica 5617, Libertad

Cooperativa 3742, Central

La casa tiene un servicio especial para atender contra reembolso o giro postal a quien lo solicite.

Para la gente menuda

por LA ABUELITA

CONSEJOS DE LA ABUELITA

Del respeto a los mayores

Mucho se predica y se recomienda el respeto a los mayores. Esta recomendación es de sabia y piadosa moral.

Y yo os digo, haciendo más extenso el mandato:

—Tenemos que respetar a los mayores y a los menores, para adquirir el derecho a que nos respeten.

No habrá organización social posible, si no está basada en el respeto mutuo.

Si no quieres que entren a estropear tu jardín, no estropees el de tu prójimo.

Mas... bueno será que os advierta que no debéis tomar en absoluto verdades y obligaciones que no son más que relativas.

Encontraréis gentes que os dirán con acento autoritario:

—Respeta y obedece a los mayores, especialmente a los viejos.

Pero es justo también que no obréis con atolondramiento, que seáis reflexivos.

Un anciano os puede ordenar un disparate. Si lo ejecutáis, no os servirá de disculpa el que os lo haya ordenado un anciano.

Uno, mayor que vosotros, puede incitaros a una acción fea. Si la lleváis a cabo, no se os perdonará, porque os haya incitado uno que os pasaba en edad, que era mayor que vosotros.

No olvidéis que de vuestros actos seréis siempre los únicos responsables.

Tened muy en cuenta que el hombre no llega a ser respetable por los años que ha vivido, sino por cómo los ha vivido. Así no es difícil que encontréis niños que son más dignos de respeto y de obediencia que algunos ancianos.

Quien sabe llevar una vida pura, el que se esfuerza en obrar derechamente y sabe cumplir sus deberes como corresponde, ese será un ser respetable, ya tenga cinco años ya tenga cien.

Los desventurados a quienes esclaviza el vicio, aunque hayan llegado a la ancianidad, son más dignos de lástima que de respeto.

Obrad siempre bien sin enorgulleceros; porque no habréis hecho más que cumplir con vuestro deber.

En la medida de vuestras fuerzas, haced lo posible por aconsejar y atraer al buen camino a los extraviados, no olvidando nunca que el hombre tiene el deber de corregir; pero nunca el derecho de castigar.

APLAZADO

Por hacer caso a su abuela,
que le ordenaba a porfía,
dejase de ir a la escuela,
por hacerle compañía,
al fin de curso encontró
por ser tan desaplicado
un denigrante **aplazado**
que mucho le avergonzó.
Y por tales sinsabores
supo, de amargura lleno,
que no siempre es santo y bueno
respetar a los mayores.

ANIMALES AMIGOS DEL HOMBRE

El perro.

No tiene la inteligencia del hombre; pero sí muchas de sus facultades, y aún aventaja al hombre en la fidelidad y en la constancia de su afecto.

El perro no conoce la ambición ni el interés ni el deseo de venganza, y su único temor es el de desagradar. Todo en él es celo, ardor y obediencia. Más capaz de agradecer los beneficios que de sentir los ultrajes, sufre los malos tratamientos sin exasperarse, los olvida y, si se acuerda de ellos, sólo es para cobrar más afecto.

Es más dócil que el hombre y más flexible que ninguno de los animales; puede educársele con facilidad y es siempre activo y diligente para servir a su dueño. Cuando por la noche se le confía la guarda de la casa, se vuelve más fiero y terrible; vela, ronda, siente desde lejos a los extraños y si intentan escalar los muros, se abalanza, se opone, y, ladrando sin interrupción, con esfuerzos y gritos de cólera, da a conocer el peligro y pelea furioso contra los ladrones, como contra los animales carniceros.

Puede decirse que el perro es el único animal cuya fidelidad supera a toda prueba; el único que conoce siempre a su dueño y a los amigos de su casa; el único que percibe la llegada de un desconocido, que reconoce la voz de los de casa; que cuando ha perdido a su amo y no lo encuentra, le llama con gemidos.

EL PADRE, EL HIJO Y EL PERRO

(Fábula)

Bramaba el viento agitado
cuando subían a un cerro
un padre con su hijo apoyado,
y detrás de ambos un perro.
Y con mortal pesadumbre
el viejo desfallecido,
cay exánime en la cumbre,
entre la nieve aterido.
Y—¡marcha!— al joven le dijo;—
no encuentres cual yo la muerte.
—Pues, adiós—contestó el hijo
y huyó temiendo igual suerte.
Mas, desde un monte cercano,
libre ya de todo empeño,
vió que, "más fiel el alano,
quedó a morir con su dueño".

Campoamor.

CUENTO DE LA ABUELITA

La virtud del ejemplo

Una vez era un niño

Y era muy pobre el niño a quien me refiero, y, a más de ser pobre, iba siempre desarrapado y sucio.

Pero un día tuvo la buena ocurrencia de ir a la escuela y decirle a la directora:

—Señorita: yo quiero aprender a leer y a escribir.

La directora, que era muy caritativa, al verle tan sucio, le lavó bien la cara y le regaló un delantal.

Cuando volvió a su casa, los vecinos decían:

—¡Oh! ¡qué niño tan lindo! Se parece a Alfredo; pero no puede ser, porque está siempre tan sucio que da asco.

La madre le encontró muy hermoso y comprendiendo que ella debía parecer muy mal al lado de su hijo, porque hacía mucho tiempo que no se lavaba la cara, se chapuzó valientemente y consumió buena cantidad de agua, con lo que pareció más joven y más fresca.

El padre, que llegó a poco, encontrando tan bien a su mujer y a su hijo, le pareció que él debía estar muy mal, y, sin decir nada a nadie, se lavoteó hasta quedar sin la suciedad que embadurnaba su cara.

Se fueron acostumbrando a la limpieza y pronto la pobre casita en que vivían estuvo limpia y reluciente.

Y lo mejor de todo fué que los vecinos, por no ser menos, adquirieron hábitos de limpieza y el pobre barrio de Alfredo acabó por ser uno de los más limpios y atrayentes de la ciudad.

Ya veis los buenos frutos que puede producir un buen ejemplo.

Conviene, pues, que realicéis cosas que, al ser imitadas por los demás, produzcan un bien.

SABIO CONSEJO

Mantén tu espíritu alegre,
de los demás sin cuidarte
si alguno de ti murmura,
otro ha de haber que te alabe.

Mimnermo.

OBSEQUIO DEL Polvo graseoso LEICHNER

Los propietarios del afamado Polvo Graseoso **LEICHNER**, queriendo agradecer el constante favor que las damas vienen dispensando a su exquisito producto, han resuelto obsequiar **4650** $ m|n. de c|l., distribuídos en 1287 premios, bajo las siguientes

BASES Y CONDICIONES

1	Gran Premio	$	500.—
1	Segundo Premio	,,	250.—
2	Terceros Premios, de $ 100 c|u.	,,	200.—
5	Cuartos premios, de $ 50 c|u. .	,,	250.—
10	Quintos premios, de $ 25 c|u. .	,,	250.—
50	Sextos premios, de $ 10 c|u. .	,,	500.—
100	Séptimos premios, de $ 5 c|u. .	,,	500.—
1000	Octavos premios, de una caja del Polvo Graseoso **LEICHNER** de $ 1.50 c|u.	,,	1.500.—
1169		$	3.950.—

y los siguientes premios adicionales para aquellas personas que envíen la mayor cantidad de cuartetas, sean o no premiadas:

1	Gran Premio de	$	200.—
1	Segundo premio de	,,	100.—
2	Terceros premios de $ 50 c|u. .	,,	100.—
4	Cuartos premios de $ 25 c|u. .	,,	100.—
10	Quintos premios de $ 5 c|u. .	,,	50.—
100	Sextos premios de una caja del Polvo Graseoso **LEICHNER**, de $ 1.50 c|u.	,,	150.—
118		$	700.—
Total de premios: **1287**		Total $	**4.650.—**

Para poder optar a estos premios, las condiciones son las que siguen:

Remitir una cuarteta haciendo referencia al Polvo Graseoso **LEICHNER**, la que debe ser escrita en castellano.

Cada cuarteta debe venir acompañada con la mitad adherida a la estampilla fiscal que indica (Polvo Graseoso Leichner firma) que traen adheridas cada caja de Polvo (ver indicación al pie para mejor entendimiento).

Cada persona puede enviar las cuartetas que desee.

No será tomada en cuenta ninguna cuarteta que no se ajuste a estas condiciones.

El primer premio, de $ 500.—, será otorgado al mejor verso (cuarteta), y en orden de mérito los siguientes premios.

No habrá división de premios, y el jurado será formado por redactores de "El Hogar", "Mundo Argentino", "Caras y Caretas", "Fray Mocho" y "Atlántida", cuyo fallo será inapelable.

Todas las contestaciones deberán ser dirigidas a "Concurso Obsequio del Polvo Graseoso **LEICHNER**", a|c de "Caras y Caretas", 151 Chacabuco, Buenos Aires.

La casa Mendel y Cía. se reserva el derecho de publicar o no las cuartetas. Este concurso queda abierto desde la fecha y se clausurará indefectiblemente el 31 de marzo de 1919, a las 6 p. m.

MENDEL & Cía.
BELGRANO, 561
BUENOS AIRES

POLVO GRASEOSO LEICHNER Mendel y Cº — ESTAMPILLA

ENRIQUE Montalvo había ganado una victoria de hambre en su triunfo, conseguido a los treinta y cinco años, después de una larga y sufrida lucha.

Casi niño, quedó huérfano.

Un clérigo, tío suyo, en funciones religiosas en una oscura parroquia de una provincia argentina, lo recogió y lo tuvo a su lado durante largo tiempo.

Como el muchacho demostraba ya entonces cualidades precoces de inteligencia, el buen cura y tío convirtió su protección en un tierno papilaje.

Atendió a la educación del sobrino con los cuidados de una alta finalidad docente.

Enseñóle todos los conocimientos primarios, adelantando más tarde la instrucción con principios de materias superiores.

Le reveló los fundamentos abstrusos de la teología, con la clara y amable persuasión de su elocuencia sólida en razones.

El talento y la preparación de aquel fraile eran los prestigios del respeto de que gozaba entre el pueblo.

El muchacho crecía disfrutando de un bienestar pródigo, merced a la tutela tierna del tío. Para éste era el sobrino un hijo que compartía la soledad de su existencia en amable placidez.

De noche, después de la cena, hacían de sobremesa pláticas sobre el dogma y comentarios filosóficos. Era éste un entretenimiento predilecto del cura, asaz preocupado por el ejercicio retórico de su sobrino.

Otras veces el juego de cartas y el tablero de ajedrez alternaban entre aquellas habituales charlas doctas.

Enrique fué a la sazón un adolescente feliz. Poco después, la fatalidad troncaba de repente el comienzo de aquella dicha que parecía florecer junto a su juventud en dispendiosa unión.

La muerte del cura protector lo abandonaba de nuevo al infortunio del desamparo. Ahora se hallaba solo en el mundo, siendo un muchacho sin oficio ni títulos; con la inexperiencia de su edad, frente a la vida.

Sus conocimientos de la teología y del latín no cerraban la alforja de los recursos con garbanzos.

Así afrontó las contingencias de la vida, armado sólo de los impulsos de los quince años; ajeno a toda vacilación temerosa en los primeros pasos de su camino, deslumbrante de seducción al asombro de su alma.

El albur de un muchacho libre siempre tiene los episodios interesantes que el enigma del destino reserva.

Enrique Montalvo era en aquel tiempo un mancebo de precaria figura. Flaco en extremo lastimoso, alto como un infanzón de Velázquez, su color macilento vigorizaba el relieve de su aspecto. Tenía ingenio y era listo.

Circunspecto y meloso en su trato, pronto se conquistaba la simpatía de todos.

Después de la muerte de su tío se colocó en una tienda de un pueblito de Córdoba como mandadero.

De ahí salió para la capital de esa provincia, en donde estuvo trabajando como dependiente en una escribanía.

Su magnífica letra y su versación en latín le valió la estima de todo el gremio de picapleitos.

De noche se desvelaba en su cuarto leyendo con vehemente ansiedad toda clase de libros. Una fuerte curiosidad intelectual obsedía su espíritu.

Ejerció durante varios años los más diversos oficios, sin aprender ninguno.

Carecía de disciplina de voluntad para circunscribir su acción dentro de un fin determinado, aunque en el fondo secreto de esa aparente desorientación, sus aptitudes verdaderas descubrían a su ser la armonía de sus tendencias.

A los veinte años de edad Enrique Montalvo fijó residencia en esta ciudad.

Aquí su vida fué más completa y consciente al conocimiento y a la prueba de las vicisitudes y de los sufrimientos de la miseria. Era entonces casi un hombre.

El sentido moral de la vida se traducía más claramente a su percepción. Ya pensaba. Vivía.

Aquí, de nuevo, anduvo renovando los trajines aleatorios, carente de una ocupación duradera.

Trabó relación con la mozada del barrio en donde vivía, suburbio que era un tradicional reducto de guapos y de payadores.

Entre esa gente se levantó un prestigio indisputable y voceado de "mozo leído". Montalvo supo comprender la bondad recóndita de la chusma y las concesiones generosas de sus debilidades.

Por eso se vinculó a ella y nunca tuvo reparo en asistir a sus reuniones.

Cuando se improvisaba alguna payada de contrapunto en la trastienda de un boliche o en un fondín famoso por sus crónicas policiales, las que a veces epilogaban el fervor de los partidarios a cuchillo limpio, Montalvo concurría como jurado de la justa, designando con la anuencia unánime.

También ejercitaba la secretaría epistolar y amatoria entre aquellos mozos, como una pequeña y estimable recaudación eventual. Vivió en una larga y penosa inopia, sufriendo toda clase de privaciones materiales y de amarguras; desencantado y deprimido por los apremios continuos de una miseria que se prolongaba cada día más, con contornos sombríos.

En varias ocasiones, enfermo, tuvo que ir al hospital en busca de refugio.

Cierta vez, asediado despiadadamente por la indigencia tuvo que ingresar en la gendarmería policial de la provincia de Buenos Aires.

En aquel tiempo ingrato y penoso de su bohemia, era un excelente muchacho, en la amplia significación humana.

Corazón ancho y sensible, entregábase al tierno afecto de la amistad con íntegra correspondencia.

Sabía compartir con honrada nobleza, las tribulaciones de una desventura amiga. Ninguna angustia ni dolor le eran indiferentes.

Era solícito y altruísta para remediar a su alcance cualquier sufrimiento.

En su alma había vibraciones de sentimientos cálidos y bravos de rebeldías sustentadas cont a las injusticias sociales.

Tenía la entera altivez de pronunciar su pensamiento al descubierto, al coraje de su palabra, sin reticencia ni retruécano.

Ahora, Enrique Montalvo, como el personaje de Murguer, en cierto modo, ha cambiado de suerte, después de una larga espera sufrida del logro alcanzado. Ha triunfado. Tiene una nombradía cotizada en el teatro.

Es un autor de cartel. Disfruta de gajes pingües. Pero el éxito ha transformado las virtudes humanas del hombre. Ha trasmutado su mejor valor intrínseco. Ahora, sólo tiene metido dentro de su alma, el pobre y menguado personaje del autor, relleno de vanidad.

Vive olvidado de todo su pasado.

Cuando se halla con algún viejo amigo o camarada de comunes penurias, se hace el distraído. Pero si la circunstancia lo obliga al reconocimiento, abrevia el encuentro con la frivolidad de una cortesía fingida.

Otras veces saluda a distancia, temeroso de cualquier solicitud.

Se ha casado y cultiva relaciones con gente que, para él, tiene una conveniencia social.

Ocupa un departamento instalado con un mobilaje de lujo.

Ahí tiene su gabinete importante de meditaciones según su presunción.

Encerrado en su cuarto, escondido y misterioso, de elucubraciones, hace su propia comedia con la aparatosa solemnidad que gasta en su trabajo.

El sirviente no penetra a su "estudio" sino cuando es reclamada su presencia a la indicación de un timbre y, solamente, calzando en sus botines una suela de goma. El señor autor se irrita demasiado con los movimientos bruscos y con los ruidos intempestivos.

En su casa no recibe a nadie por asuntos particulares a su ocupación, así lo tiene advertido en un letrerito colocado sobre su puerta.

Las graves tareas de su ilustre dedicación artística no le permiten conceder tiempo a nadie que no represente un interés para su medro.

El valor estético de su obra se asienta en una hábil adaptación al gusto burdo del público ignaro.

No experimenta ningún descontento en sacrificar el nervio de su propia médula por la tentación de un buen negocio de cartel dando goce a la chusma irredenta del teatro, que alimenta su espíritu con pornografía y se desvanece de voluptuosidad oyendo un tango, que trasunta todo su cretinismo originario e incurable.

El señor Montalvo tiene unas raras distracciones sintomáticas de su nueva naturaleza moral.

Cierta vez un pariente próximo de su esposa, andaba bastante mal de fortuna.

Hallábase pobre y sin trabajo.

A ruegos de aquélla, Montalvo sintió, extrañamente a su modo, generosidad por la desdicha de su pariente político.

Un pobre diablo, como decía él con tono despectivo.

Este vivió algún tiempo bajo la protección del ilustre comediógrafo.

El hombre no hallaba trabajo a pesar de sus empeñadas diligencias.

Entonces Montalvo se cansó de soportar la carga del holgazán.

Lo empezó a tratar con grosería.

No le hablaba. Como el distinguido protector sufría con frecuencia de las distracciones celestes de los genios, ocurría que muchas veces

(Continúa en la siguiente página.)

"Los que sufrieron." — (Final)

se olvidaba de su protegido en horas poco graciosas para hacer chistes al estómago.

Aquél no comía cuando Montalvo por distracción divina se olvidaba de su existencia.

Otros nuevos aspectos tenía la complica a evolución moral del eminente personaje de bambalinas.

Creíase indiscutible. No admitía la crítica de nadie. El día después del estreno de alguna obra suya, generalmente, padecía de violentos accesos de cólera.

El comentario desfavorable de un periódico a su pieza le ponía exaltado y turbulento.

Encerrado en su cuarto, estrujando rabiosamente el diario entre sus manos, con exclamaciones virulentas y desplantes airados, parecía un energúmeno atacado de hidrofobia repentina.

Nadie sabía justipreciar la belleza de su obra. La prensa que se ocupaba mal de su teatro era para él un hidra venenosa. ¿Y él? ¿Qué era en realidad?

Un mercachifle deformado de todas sus virtudes y condiciones de méritos por las amarguras de su miseria pasada.

El sufrimiento no siempre genera sentimientos nobles en el alma humana.

A veces achica el corazón y descuaja las virtudes en el frote sucio con todas las infamias de la vida.

Cuando se comprende y se calculan las conveniencias, el egoísmo más sórdido puede alimentarse sin resistencia como conducta útil.

Esto pensaba y practicaba Enrique Montalvo desde que cambió de suerte.

Ilust. de Díaz.

Cabras contra incendios.—

Para concluir de una vez con esos terribles incendios que de vez en cuando destruyen en Norte Amrica bosques enteros en una extensión de centenares de kilómetros cuadrados, el gobierno de los Estados Unidos va a emplear un procedimiento realmente curioso: el aislamiento por medio de las cabras.

Sabido es que estos simpáticos rumiantes devoran toda substancia vegetal que encuentran a su alcance, lo mismo si son hojas que si se trata de ramas enteras, de cortezas, raíces, etc. Aprovechando su buen apetito, los norteamericanos van a emplearlos para limpiar de toda vegetación anchas fajas de terreno alrededor de los bosques, con lo cual se conseguirá que, si uno de éstos se incendia, no se propague el fuego a los inmediatos por falta de combustible. Al efecto, se hace pastar a las cabras a lo largo de una zona de doscientos cincuenta metros de anchura, permitiéndolas que coman todo cuanto quieran, hasta dejar el suelo pelado.

Si el experimento da buenos resultados, las cabras se llevarán luego a California para dedicarlas a la destrucción de los chaparrales, como llaman en el país a las grandes masas de arbustos y arbolillos silvestres que, propagándose con asombrosa rapidez, se extienden hasta los campos y acaban por matar todo el cultivo.

Pero lo más notable, y lo que mejor demuestra el sentido práctico de los yanquis, es la elección que éstos han hecho de una raza especial de cabras, de las cabras de Angora, para llevar a cabo el trabajo de roturación y aislamiento. La cabra de Angora, fácil de aclimatar en cualquier país, da una lana riquísima, una leche excelente y una carne muy parecida a la del cordero, de modo que a la vez que sirven para evitar los grandes incendios en los bosques, estos animalitos pueden ser una importante fuente de riqueza para el país.

Nombres cariñosos en varios países.—

Frases y palabras que en un país se emplean como apelativos cariñosos, tienen a veces en otros significados completamente opuestos.

En Francia se emplean mucho como demostración de cariño, las palabras "lechoncito mío", "perrito" y "mono". Si un francés llama a su esposa "gata", no quiere expresar con eso que su mujer araña, sino todo lo contrario; y en cambio, ninguna inglesa toleraría que su esposo la dirigiera semejante epíteto. Llamar "gata" a una inglesa, es inferirla un grave insulto, algo así como decirle "falsa" e "hipócrita".

Una española se siente halagada si algún allegado suyo la llama "mona", y hasta puede que transija con que la llamen "gatita", pero seguramente pondría muy mal gesto si su esposo, por ejemplo, la llamase "pata", y sin embargo, esta palabra es una de las más agradables para los oídos de las yanquis.

Cuando se publicó la correspondencia de Moltke, en la cual figuran cartas del general a su mujer, todo el mundo se rió mucho al ver que acostumbraba a llamarla "mi granito de café", y hubo un periodista que dijo que, dado el carácter y la profesión del aguerrido conde, más le pegaba llamarla "mi granito de pólvora" o "mi cachito de metralla".

En Inglaterra son apelativos favoritos de las niñas y de las novias, "moppet" y "mopsy", palabras que primitivamente significaban una especie de tela o trapo, y que luego se aplicaron y se siguen aplicando a las muñecas de trapos.

Muchas veces las profesiones y el medio en que se vive, sugieren términos cariñosos. Entre la gente del campo es corriente llamar a las muchachas, "corderas", y aun "borricas" como apelativos muy dulces. Un padre llamaba a una hija suya "potra", y un pescador siempre que estaba ausente, encabezaba las cartas para su mujer con estas palabras: "Mi querida truchita". Eso de "truchita" está igualmente en uso entre otros que son pescadores.

La desnicotinización del tabaco.—

Hay muchos fumadores que aspiran a encontrar un medio de desnicotinizar el tabaco fuerte pensando que al quitarle fuerza debe ser menos intensa y rápida la intoxicación, si es que realmente existe esa intoxicación.

Lo mejor sería acabar de una vez con el pernicioso hábito, puesto que no faltan medios para quitarse radicalmente las ganas de fumar aun faltando una voluntad enérgica y tenaz. Según dicen basta enjuagarse la boca con una solución de ciertas sales de plata para que en el acto sepa el tabaco de un modo tan detestable que los más empedernidos lo aborrecen. Nosotros no hemos ensayado la receta ni conocemos la fórmula.

El procedimiento más sencillo para desnicotinizar el tabaco consiste en filtrar el humo para lo cual basta introducir en el tubo de la boquilla una bolita de algodón hidrófilo no muy apretado, que retiene por lo menos dos tercios de la nicotina. Si el algodón está empapado en percloruro de hierro no retiene dos tercios sino más de tres cuartas partes de la perjudicial substancia así como el amoníaco y la mayor parte de los demás productos empireumáticos de la combustión del tabaco.

En cuanto a la descotinización propiamente dicha, puede realizarse lavando el tabaco con agua hirviendo. Lo malo es que este lavado al quitar la nicotina quita también el aroma.

También se ha intentado tratar el tabaco por el tanino que forma con la nicotina una sal insoluble, pero este sistema no ofrece seguridades. Muchas veces ocurre que dicha sal no se precipita y se descompone a la temperatura de la combustión del tabaco, de suerte que la nicotina queda libre y destila más y mejor.

Hay un tercer procedimiento que en opinión de los peritos en la materia da excelentes resultados, pero es algo complicado como verán nuestros lectores.

Se empieza por macerar hojas de tabaco, se decanta el jugo así obtenido y se mezcla a partes iguales con esencia de petróleo, la cual se disuelve y arrastra la nicotina. Se separa de la esencia el jugo del cual ha sido quitada la nicotina y en él se echa el tabaco que haya de ser desnicotinizado. Inmediatamente se produce un fenómeno de difusión mediante el cual se desprende la nicotina del tabaco y pasa al líquido. Dícese que el tabaco tratado de este modo no pierde nada de su aroma.

Ayuda Para Mujeres Trabajadoras

Es increible cuantos dolores y sufrimientos á menudo pasan muchas mujeres que trabajan.

Que tristeza causa el ver á una mujer, luchando para ganar el pan ó trabajando en el hogar, cuando tiene dolores en la espalda ó la cabeza. Se siente tan cansada que sólo con mil esfuerzos puede seguir su faena pues cada movimiento le causa dolor. El origen de estos achaques puede encontrarse en algún trastorno propio del sexo. El remedio seguro es

El Compuesto Vegetal de la Sra. Lydia E. Pinkham

Cairo, Costa Rica.—"Por espacio de siete años estuve sufriendo con dolores tirantes hacia abajo, dolores en la espalda y pesadez general muy especialmente en los períodos.

"Probé el Compuesto Vegetal de la Sra. Lydia E. Pinkham y este remedio tuvo éxito mientras que otros que tomé fueron inútiles. Fuí una víctima por muchos años y puedo decir ahora que estoy buena. Recomiendo su medicina a las mujeres que sufren."—Sra. MARY CUMMINGS, Hacienda Luisiana, Cairo, Costa Rica, A. C.

Si está Ud. sufriendo alguna de estas enfermedades y desea un consejo especial, escriba confidencialmente á Lydia E. Pinkham Medicine Co., Lynn, Mass., E. U. de A. Su carta será abierta, leida y contestada por una señora y considerada estrictamente confidencial.

Unicos Depositarios: BELLOCCHIO y Cía.

PICHINCHA 62 — Buenos Aires

AGUA BLANCA CASANOVAS

Tiene como garantías de su bondad, los dos GRANDES PREMIOS obtenidos en París en el año 1906 y en Montevideo, año 1907.

Los certificados de los siguientes distinguidos médicos: Doctores Enrique Bazterrica, Antonio Gandolfo, Alberto Castaño, Angel J. Villa, etc., etc., que acreditan su bondad incuestionable.

El completo éxito obtenido durante más de 140 AÑOS que hace se vende en esta República, en el Uruguay, Perú, Chile, Paraguay, etc.

No hay ninguna agua para el cutis que reuna tales garantías de su eficacia, para destruir las pecas, paño, manchas de viruela, barros, etc., etc.

HERMOSEA Y CONSERVA LA LIMPIDEZ Y FRESCURA DE LA PIEL

Jabón, Crema y Polvos CASANOVAS

INMEJORABLES PARA EL TOCADOR

EN VENTA: En todas las Farmacias, Droguerías, Perfumerías de la Argentina, Uruguay y Paraguay; Gath y Chaves y sus sucursales, y en las siguientes tiendas: San Juan, A la Ciudad de Londres, A la Ciudad de Méjico, La Piedad, Mousion y a La Maison de Lingerie.

Fabricante: **JOSÉ CASANOVAS MOURE**

Depósito general: 1441, HUMBERTO I, 1447

Unión Telefónica 700 (Buen Orden) **Buenos Aires**

¡Lagarto, lagarto, lagarto!

por Melitón GONZÁLEZ

(Para "EL HOGAR")

Leopoldo Frégoli.

Son muy escasos los artistas de teatro libres de alguna superstición o manía.

En España, todos tienen por mal agüero sentarse sobre una mesa y, peor todavía sobre la casilla del apuntador; dar vueltas al bastón o a una silla; reunir monedas de dos reales; tener figuritas de yeso; imprimir programas, carteles, o billetaje de teatro en papel amarillo; poner en escena "Los lobos marinos" o "Campanone", así como tocar o cantar algo de esta zarzuela.

Casi todos creen en la beneficiosa influencia de una herradura vieja. Frégoli la lleva en un bolsillo detrás del pantalón. La Pretel llevaba media herradura de pollino dentro de un bendito escapulario de la Virgen del Carmen. Emilio Duval, metida en un sobre, en el bolsillo de la americana. Muchos cantantes de ópera tienen la herradura sobre el tocador de su camerino y se la pasan por el cuello antes de salir a escena.

Ricardo Simó Raso viaja con una gran herradura, forrada de seda roja, que cuelga de un clavo tras de la puerta en el cuarto donde se viste.

Emilio Thuillier pasa muy mal rato cuando su criado le deja un sombrero sobre la cama.

Juan Balaguer tomaba mala querencia a los objetos que se le trasconejaban. En uno de sus viajes a la Argentina, estuvo largo rato buscando el peine en su camarote. No era la primera vez que esto le sucedía. "Ya me las pagarás", se dijo. Y cuando encontró el peine, subió sobre cubierta, lo hizo trizas y las arrojó al mar.

Algunos actores, entre ellos Paso Fuentes y Felipe Vaz, siempre salen a la calle con el pie izquierdo. Si algún día se descuidan, vuelven a entrar en su casa y deshacen el entuerto.

El mismo Felipe Vaz pone gran cuidado en no pisar las uniones de las losas en las aceras. Cuenta los barrotes de las rejas que encuentra al paso y, en siendo trece, corre hasta encontrar otra reja en que los barrotes sean más o menos de tan fatídico número. El mismo actor no entra en el teatro si ve un programa de la función, en el suelo.

Ibarrola se considera desgraciado si ve un par de botas sobre una mesa.

El empresario Barrilaro no ponía obra alguna en que tuviese que sacarse a escena un paraguas abierto.

Arregui, empresario de Apolo, de Madrid, me estrenó una obra a condición de que suprimiera un órgano de iglesia que había de oirse. Según aquel empresario, toda obra en que se oía un órgano resultaba fracaso.

El tenor cómico Valeriano Ruíz París, siendo empresario, jamás comía sardinas porque, según él, ese alimento trae mala pata.

Rosario Pino.

El actor Antonio Esquives tiene por mal agüero encontrarse en la calle con una manada de pavos. De modo que pasa unas navidades horribles.

Salvador Mora y otro actor apellidado Comes, tienen cuantas preocupaciones se proponen sus amigos. Dígaseles que la corbata gris trae mala suerte, y a escape se quitarán la que lleven puesta si es de ese color.

Rosario Pino, si se le nombra la "bicha", dice "lagarto" tres veces, escupe, toca madera y rasca la pared con las uñas.

Luis Reig estuvo serio conmigo porque le menté la "bicha" en Valladolid. Volvió a los cinco años y todavía se acordaba.

Al verme, juntó las manos en actitud suplicante, y, con tono enternecedor me dijo:—Yo le ruego por lo que más quiera en el mundo que no me nombre... "eso".

Felisa Lázaro tiene la preocupación de morir envenenada. Mientras dura la digestión de una comida, está intranquila y cavilosa, atenta a cualquier dolorcillo. Algunas noches despierta sobresaltada y, por lo que pudiera ocurrir, se manda traer una taza de tila o manzanilla.

Un solo artista encontré incrédulo en la beneficencia del trébol de cuatro hojas. Tenía motivo sobrado: En unos jardines públicos creyó ver un trébol de esta clase y, hollando la verde pradería, entró por él. En efecto, era un trébol de cuatro hojas. Lo arrancó y, cuando ya se creía poseedor de un amuleto portador de bienandanzas, presentóse el guarda de los jardines y le impuso la multa correspondiente por haberse metido en ellos.

Ricardo Simó-Raso.

Los toreros tienen, también, supersticiones por demás ridículas.

Les preocupa grandemente si, al ir hacia la plaza de toros se encuentran con un entierro. Ellos cuentan de muchas cogidas graves acaecidas por ese motivo. Cuando, entre la lidia de uno y otro toro, se sientan dos o tres toreros, a descansar, en el estribo de la barrera, han de poner las puntas de los pies perfectamente alineadas. Un pie más saliente o más entrante que los demás trae desgracia.

El espada Chicorro, como tuviera que habérselas con un toro completamente negro, se descomponía, y era casi seguro que se lo dejaba vivo. Este horror a los toros negros está bastante generalizado entre los toreros andaluces.

Y respecto a mentarles o recordarles la "bicha", no digamos: Un día en que iba a torear, en San Sebastián, Rafael Gómez, el Gallo, supo que en la casa donde se hospedaba tenían arroz con anguila de primer plato para el almuerzo. El hombre palideció. Llamó a la dueña de la casa y le rogó que no presentase aquel plato en la mesa, pues si bien la anguila no es una "bicha", se le parece mucho.

El Gallo ha sido el torero víctima de más supersticiones.

Una de ellas consistía en observar las arrugas que presentaba su capote de lidia cuando, al ir a empezar ésta, lo cogía de una punta y lo desplegaba rápidamente sobre el suelo en forma de abanico. Este era el oráculo, y, si predecía desgracia, la faena del diestro aquella tarde era desdichadísima.

Nada más risible que una compañía de cantantes italianos. Maniáticos, cavilosos y aprensivos. El empresario de ópera necesita estudiarlos con cuidado si ha de defenderse de las estupendas ridiculeces que embargan aquellos cerebros.

Una contralto llegaba al ensayo con gran anticipación en el teatro real de Madrid, y andaba buscando por

(Continúa en la siguiente página.)

Matilde Pretel.

Emilio Thuiller.

"¡Lagarto, lagarto, lagarto.!" — (Final)

el suelo como si algo se le hubiese perdido. El empresario, habiéndola hecho observar, y enterado de que aquella cantante no ensayaba si antes no se había encontrado un clavo viejo y torcido, mandó que todos los días una hora antes del ensayo se esparcieran por el suelo del escenario unos cuantos clavos viejos y torcidos.

Allá por el año 1880 hubo en el mismo teatro gran crisis de tenores. Cuantos debutaban eran silbados. Por fin llegó uno que, sin ser una eminencia, era aceptable, y no fué protestado. Pero, al día siguiente de su debut envió recado de que no podía cantar aquella noche, como estaba anunciado.

El empresario corrió en busca del médico del teatro y ambos marcharon a la fonda donde el tenor se hospedaba.

—¿Qué es eso? ¿Qué le pasa a usted?—le preguntaron.

—No puedo cantar esta noche.

El médico tomóle el pulso, le auscultó, le examinó la garganta, sin encontrarle el menor indicio de dolencia.

—¿Qué le duele a usted?

—Nada.

—¿Ha dormido usted bien?

—Perfectamente.

—¿Hace usted bien las digestiones?

—A maravilla.

—Entonces, está usted bueno y sano, y puede cantar sin inconveniente alguno.

—Ah, no, señor; no puede ser; yo no canto esta noche.

Y no hubo medio de hacerle cantar.

A la noche siguiente; sí, cantó mejor que en la primera y fué ovacionado.

El empresario se frotaba las manos de alegría viendo que había conseguido un tenor, pero a los pocos días el cantante volvió a negarse a tomar parte en la función pretextando que no podía cantar.

Otra vez la visita del médico y del empresario. Repetición del diálogo en que el doctor insistía en que el cantante no padecía enfermedad alguna, y éste sólo argumentaba:—No puedo cantar esta noche.

Como esto se repitiera con alguna frecuencia, el empresario se avistó con el camarero que en la fonda estaba al servicio del cantante, y por dicho criado supo que aquel tenor era un desdichado víctima de cuantas preocupaciones suelen padecer los artistas de ópera.

Indudablemente se trataba de una preocupación de éstas, pero ¿cuál? Los prospectos eran blancos, el billetaje de color de rosa... todo estaba previsto contra la "getatura".

Se dió en la clave del misterio: El camarero avisó al empresario de que todas las mañanas, al levantarse de la cama, la primera operación del tenor era abrir el balcón y observar con gran detenimiento la veleta de una espadaña frontera a la fonda, remate de la fachada de un convento de monjas.

Ya con este dato, pudieron comprobar que cuando la veleta señalaba al Sur, el tenor quedaba triste y abatido, sentábase en una butaca, no salía a la calle y se negaba a cantar. En cambio cuando la veleta señalaba al Norte, el tenor mostrábase contento, decidor, sonriente y dispuesto a cantar todas las óperas habidas.

El cartel del teatro estaba, por lo tanto, a merced de Eolo, y no siendo posible ganar la voluntad de este dios mitológico, el empresario, tuvo otra idea salvadora: Fuése a ver a la Madre Superiora de aquellas monjas. Contóle el caso y la rogó permitiera que uno de los tramoyistas del teatro subiese a lo alto de la espadaña y, con alambre, sujetase la veleta de modo que quedara señalando al Norte mientras estuviese en Madrid el cantante italiano.

Algún reparo opuso la Superiora, más, ante los ruegos del empresario y un donativo de éste a la comunidad, la veleta fué amarrada convenientemente y, desde entonces, el tenor cantó todas las noches "come un angelo".

Decía la Madre Superiora, y decía muy bien: —Ese cantante debe ser uno de los muchos desdichados que, por no creer en Dios, creen en esas majaderías.

Decía el doctor, y no decía mal:—Razón tienen los franceses cuando para ponderar la insensatez de una persona, exclaman: "Plus bête qu'un tenor".

Perlas falsas.—

Las perlas son tal vez las joyas más fáciles de imitar, con la ventaja de que, si están bien imitadas, es muy difícil distinguirlas de las verdaderas. Las imitaciones son generalmente un poco más brillantes que las perlas de verdad y también más quebradizas, aunque hoy ya se hacen perlas muy sólidas con escamas de pescado. Lo general, sin embargo, es que sean solamente esferillas de cristal huecas y coloreadas por dentro con alguna substancia que imite el oriente de las perlas verdaderas.

La fabricación de perlas falsas comprende dos series de operaciones: la confección de las esferillas y la introducción de la capa colorante. Las esferas se hacen al soplete o con un tubo de los que sirven para soplar las botellas de cristal, pero más pequeño. En las mejores imitaciones, el fabricante procura hacer la superficie de la esfera un poco rugosa golpeándola ligeramente, mientras es todavía maleable, con una barrita de hierro. Esto les da todavía mayor semejanza con las perlas verdaderas, las cuales rara vez son absolutamente perfectas en su forma.

Las perlas artificiales se hacían ya en Egipto lo menos quince siglos antes de nuestra Era, y en Roma empezaron a fabricarse cuando se generalizó la afición a las perlas. La primera mención auténtica de perlas imitadas data del año 1318, cuando los fabricantes de estas imitaciones se establecieron en Venecia y en Murano. Al principio, las esferillas de cristal se llenaban de varios materiales a base de mercurio, hasta que en el año 1680 un fabricante de rosarios llamado Tacquin concibió la idea de usar en vez de estas substancias otra de su invención que reproducía más a la perfección el color de las perlas verdaderas. Esta substancia, denominada esencia de oriente, se hace con las escamas de ciertos peces de río. Se mete a los peces en agua clara, se les frota el cuerpo perfectamente, y el agua que entonces queda enturbiada, se filtra por una tela de hilo. El residuo de esta filtración se deja reposar durante varios días, al cabo de los cuales constituye la verdadera esencia de oriente. Se necesitan de quince a veinte mil peces para obtener medio kilo de esta substancia.

"Viyella"

(Marca Registrada)

Con tejido de esta marca, puede Vd. confeccionar:

CAMISAS Y PYJAMAS PARA CABALLEROS, BLUSAS PARA SEÑORAS, PRENDAS DE NOCHE, BATAS DE NIÑOS, etc. :: :: :: ::

ESPECIALIDADES PARA 1918

SÁBANAS HECHAS Y TELAS PARA CONFECCIONARLAS ::

MANTAS Y BLUSAS SEMIHECHAS "VIYELLAS"

Pídala en las principales tiendas

PLACAS FOTOGRÁFICAS "IMPERIAL" (MARCA REGISTRADA)

Tenemos en existencia ETIQUETA VERDE, ETIQUETA ROJA y ORTOCROMÁTICAS N.F.

PRECIOS DE VENTA

4 ½	× 6	centímetros...	$ 1.40	la docena	
4 ½	× 10.7	,, ...	,, 2.20	,,	,,
6 ½	× 9	,, ...	,, 1.70	,,	,,
8	× 14	,, ...	,, 3.60	,,	,,
9	× 12	,, ...	,, 2.80	,,	,,
12	× 16 ½	,, ...	,, 4.—	,,	,,
13	× 18	,, ...	,, 4.80	,,	,,
18	× 24	,, ...	,, 9.—	,,	,,

Las placas "IMPERIAL" poseen todas las cualidades indispensables para obtener los más perfectos resultados. La fama de la marca "IMPERIAL" es universal y su mucho consumo no permite dudar del buen estado de conservación, que es absoluto:

Propietarios de la MARCA REGISTRADA "IMPERIAL"

ANDERSON & KAY

47, Calle MAIPÚ, 47 - Buenos Aires

Unión Telef. 2640, Avenida — Coop. Telef. 3804, Central

GALERIE de la MODE

GORRO liseré con tul y aigrette..... $ 25.—

Primicias de la Estación:

SOMBREROS,

ADORNOS, FORMAS,
PAJAS, FLORES,
LUTOS y FANTASÍAS

Única casa en su género.

SUIPACHA
esq. CANGALLO

BUENOS AIRES.

¡PORQUE SUFRIR DEL ESTOMAGO!

La ambición de todo dispéptico es "tener un estómago como el de los demás". La dieta restringida, las privaciones y los sufrimientos de que otros están exentos, les apoca el ánimo y retardan la curación.

STOMALIX

del Dr. SAIZ DE CARLOS es un remedio racional, para el estómago, que normaliza las funciones digestivas. Es un medicamento recomendado por los médicos para combatir la dispepsia, Gastralgia, Hipercloridria. Es útil en las anemias. Evita las fermentaciones anormales. Suprime la pirósis. Ayuda a las digestiones, abre el apetito y tonifica. Venta: Farmacias y Droguerías, en frascos grandes y chicos. Pidan folleto a los Depositarios Eduardo de Bary y Cía. Esmeralda 916, Bs. As.

"DINAMOGENO"

Tónico Reconstituyente

Los instrumentos de una banda

El arte musical moderno ha hecho rápidos progresos en lo tocante a la polifonía de la orquesta. En la formación técnica de una moderna banda de música, algunos instrumentos llaman la atención por su novedad.

El saxofón contrabajo

Sobresale entre todos por sus proporciones, el saxofón contrabajo. El padre, digámoslo así, de esta cuerda de instrumentos, en la que los hay sopranos, contraltos, tenores, barítonos, bajos y contrabajos, fué un industrial francés apellidado Sax, hijo de un fabricante de instrumentos musicales muy conocido por algunos inventos que en su tiempo alcanzaron notoriedad. Antonio Sax se dedicó primeramente a la fabricación de clarinos, y en 1838, poco después de establecerse en París, construyó el primer saxofón. En 1857 se creó en el Conservatorio de París una clase del citado instrumento, nombrándose profesor a Sax.

Los clarinos, a cuya fabricación se dedicaba el inventor de los saxofones, son de abolengo más antiguo. El primero lo inventó en 1690, en Nuremberg, Juan Cristóbal Denner. Pero el instrumento primitivo tenía no pocos defectos, entre ellos el de la mala situación de las llaves, que obligaba al ejecutante a mover mucho los dedos y aun la mano entera, para saltar de una nota a otra. Tales imperfecciones llamaron la atención de un distinguido "virtuoso" llamado Teobaldo Bœhm, y lo transformó con gran acierto.

Este mismo músico reformó todos los instrumentos de madera, de viento, entre ellos, el más antiguo de todos: la flauta. De ésta no se sabe quién ha sido el inventor. Pudiera decirse que más que invención del hombre, es obra espontánea de la Naturaleza.

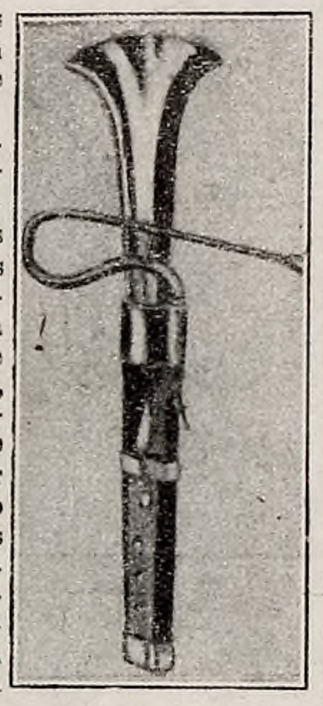
Clarinete antiguo llamado de amor.

En todos los pueblos antiguos, tanto de los más civilizados como de los más salvajes, hay memoria de flautas o instrumentos análogos, y hasta en las tumbas del antiguo Perú, anteriores al descubrimiento de América, se han hallado flautas hechas de caña o de canillas de grulla. Desde la primitiva "Siringa" o "Flauta de Pan", son incontables sus variedades en cuanto a la forma y al material de que se han hecho en el transcurso de los años.

El oboe es otro de los instrumentos más antiguos, pues desciende directamente de la zampoña o dulzaina. El primero que alcanzó fama tocando este instrumento, fué Filidori, contemporáneo de Luis XIII, al que este príncipe oyó con admiración. Gluck, Beethoven, Rossini, Haydn y Meyerbeer, han dejado escritas soberbias páginas para el oboe.

El corno inglés, fué inventado, según se dice, por José Ferlendis, de Bérgamo, hacia el año 1760, y su nombre acaso provenga de haberse construído por el modelo de algún instrumento antiguo de Inglaterra.

El fagot es de la familia de los oboes y no puede determinarse con certeza absoluta quién lo ideó. En cuanto al origen de su nombre tampoco está muy claro. Proviene del italiano "fagotto", que significa haz de leña, y hay quien supone que se llama así por la semejanza que ofrece dicho instrumento, desmontado y reunidas sus piezas con un haz de leña.



Antiguo fagot de Adler.

El cornetín desciende de la corneta, pues realmente es casi una corneta con la adición de los pistones, y puede decirse que nació ayer comparado con otros instrumentos. Lo empezó a popularizar en Francia en 1826, un músico llamado Dufresnes. Su precursora la corneta apareció en España en 1810 en las compañías de cazadores.

El figle era en su origen una variedad del serpentón que se usaba en las iglesias y que se supone fué inventado en Francia hace muchísimo tiempo.

En cuanto a los platillos, descendientes de los antiguos címbalos, y el bombo y el redoblante, variaciones del tambor primitivo, su origen se pierde en eso que hemos dado en llamar la noche de los tiempos.

Dos estampillas rarísimas.—

Entre los buenos aficionados a la filatelia son muy estimadas unas estampillas especiales que emitió el gobierno japonés para conmemorar el regreso de las tropas, terminada la guerra con Rusia.

Las estampillas son de dos clases: una de medio sen y otra de tres sens, y sólo circularon el día de la gran revista militar que se verificó en honor de los soldados. La escasez de estas estampillas es tanto mayor, cuanto que no se permitió su adquisición en cantidades, sino que sólo se ponía una a cada carta que se presentaba en las oficinas de correos.

El dibujo representa un cañón Maxim y otros artefactos guerreros modernos, con la bandera japonesa.

HERNIAS

Se reducen sin operación, sin dolor ni molestia, mediante nuestros bragueros modernos para todas edades.

FAJAS

para obesidad, línea blanca, hernia umbilical y descensos abdominales. Elásticas desde $ 8.— Se aplican placas pneumáticas (legítimas) para dilatación del estómago, ptosis renal, etc., según receta médica.

MEDIAS y VENDAS elásticas para varices.

PIDAN PRECIOS

PORTA Hermanos

Calle PIEDRAS 341 — Bs. Aires

TOS

El remedio más seguro, eficaz y agradable para curar la TOS, son las

PASTILLAS del Dr ANDREU

Casi siempre desaparece la tos al concluir la primera caja. Pídanse en las boticas.

NUESTRO OBSEQUIO

para nuestros clientes

ALBUM CON LAS 100 RAZAS DISTINTAS DE AVES que cultiva el

CRIADERO "EXCELSIOR"

el más importante de la América del Sud, a más Catálogo ilustrado de Incubadoras, Criaderos e Implementos de Avicultura moderna y libro explicativo de Enfermedades de Aves de Corral.

Remitimos, enviando 1 PESO en sellos

EXPOSICION DE AVICULTURA

Belgrano, 499 esq. Bolívar—Bs. As.

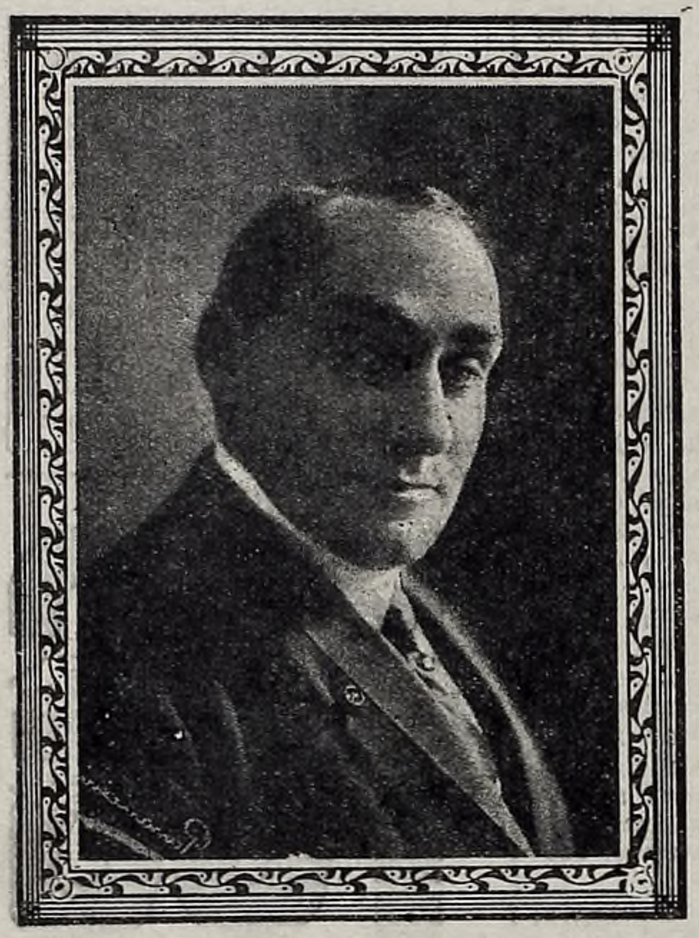
Neurastenia
Insomnio
Falta de Vigor
Nervios

Bioforina Líquida de Ruxell

Concesionarios: Bendinger y Cía.
Sarmiento 643 - Bs. Aires

Los éxitos del Teatro Argentino

El sobrino de Malbrán



Señor Florencio Parravicini.

En su larga carrera artística, el popular actor don Florencio Parravicini, ha tenido muchos resonantes éxitos, merced a sus inimitables condiciones para caracterizar tipos de nuestro ambiente; pero pocas veces había logrado interpretaciones tan perfectas como la que realiza en la obra de don José León Pagano, "El sobrino de Malbrán".

A propósito de ella, creemos oportunas algunas consideraciones frente a este hecho, digno de considerarse dentro de la evolución que se está operando—más notablemente en estos últimos tiempos—en nuestro teatro nacional.

El señor Parravicini, con su interpretación de un tipo en "El sobrino de Malbrán", se nos presenta bajo un nuevo aspecto de su personalidad artística, que—no obstante ser el menos conocido, por lo mismo que fué el menos explotado por nuestros autores—complementa acabadamente sus brillantes cualidades de actor.

Parra, en caricatura.

La nueva obra del señor Pagano—que confirma una vez más el envidiable concepto de escritor pulcro y elegante de que justamente goza—ha dado margen para que el señor Parravicini aprovechase las propias virtudes de la obra, para llevar—a aquellos pocos que por no haberle visto aún podrían no suponerle — el convencimiento de las ponderables cualidades de actor evidenciadas en su graciosa y eficaz interpretación del protagonista de "El sobrino de Malbrán".

Por lo demás, la obra—sobre la que deseamos insistir—es de ambiente tan agradable y de un espíritu tan sano, que justifica plenamente el entusiasmo con que ha sido acogida por ese público numeroso y selecto cuyos gustos halaga y que a diario acude a testimoniar su aplauso.

Obra hecha para ser oída y gustada—según se desprende de sus diálogos galanos, de la delicadeza y el sprit que campea en toda ella—ha satisfecho cumplidamente su objeto; pues que a diario constituye el encanto de ese auditorio que sabe de la genialidad de un pensamiento o de la gracia exquisita de una frase.

Y este es el público—nos referimos a la calidad del mismo—que ha consagrado el mejor éxito, porque ha sancionado los verdaderos méritos de la obra.

Puede asegurarse que "El sobrino de Malbrán"—como propósito artístico y realización escénica—está entre las obras que marcan una nueva etapa en nuestro teatro nacional; y que los autores, confiando en un intérprete de las condiciones del señor Parravicini hallarán en él el colaborador que exige la alta comedia. Por eso es doblemente significativo el éxito de la obra que nos ocupa.

Don José León Pagano, autor de "El sobrino de Malbrán".

Este hecho no ha dejado de despertar algunas sorpresas; pero ello debe atribuirse, en lo que se refiere al señor Parravicini, por una información deficiente respecto de su verdadera capacidad como intérprete; y en lo que atañe a nuestro público, por una falsa observación en virtud de la cual, se le ha acusado—con más intención que verdad—de supuestas afinidades con ciertas obras que, por no poder aspirar a ser exponente de cultura artística, estuvieron muy lejos de impresionar su gusto estético.

Parra, aviador.

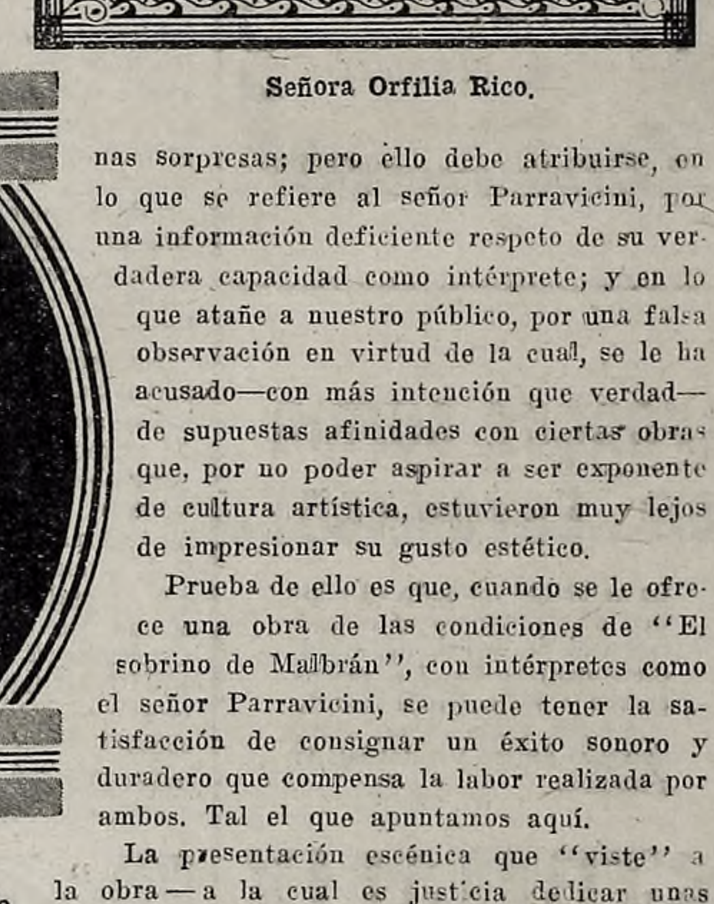
Prueba de ello es que, cuando se le ofrece una obra de las condiciones de "El sobrino de Malbrán", con intérpretes como el señor Parravicini, se puede tener la satisfacción de consignar un éxito sonoro y duradero que compensa la labor realizada por ambos. Tal el que apuntamos aquí.

La presentación escénica que "viste" a la obra — a la cual es justicia dedicar unas palabras — ofrece un bonito y agradable aspecto.

Evidentemente, la empresa no ha omitido esfuerzo alguno a fin de concurrir con todos los medios a su alcance al mejor lucimiento de la misma.

En efecto, una hermosa decoración—pintada ex profeso—abarca todo el amplio escenario ricamente amueblado y pone su nota de buen gusto y distinción al marco adecuado en que se desarrollan los tres actos de la aplaudida y fina comedia de don José León Pagano, en la que el actor Parravicini alardea a diario las gracias de su ingenio.

Parra, en una de sus caracterizaciones.

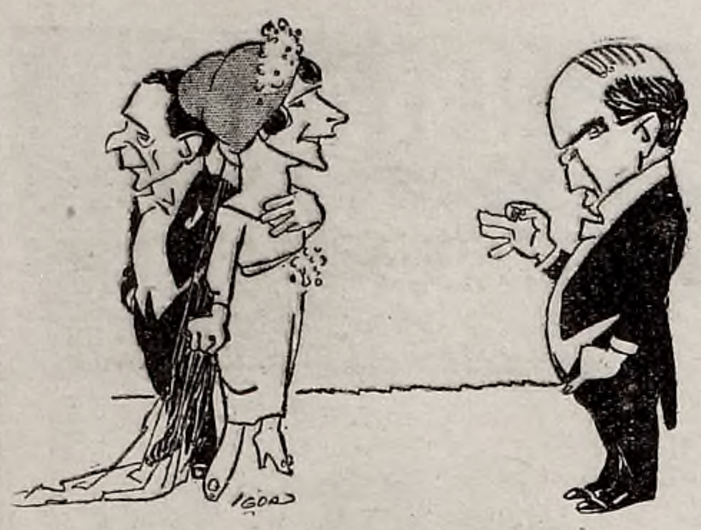


Señora Orfilia Rico.

Desde la platea

por OMICRÓN

Teatro Buenos Aires



Alippi, la Poli y Muiño en una escena de "El pecado original".

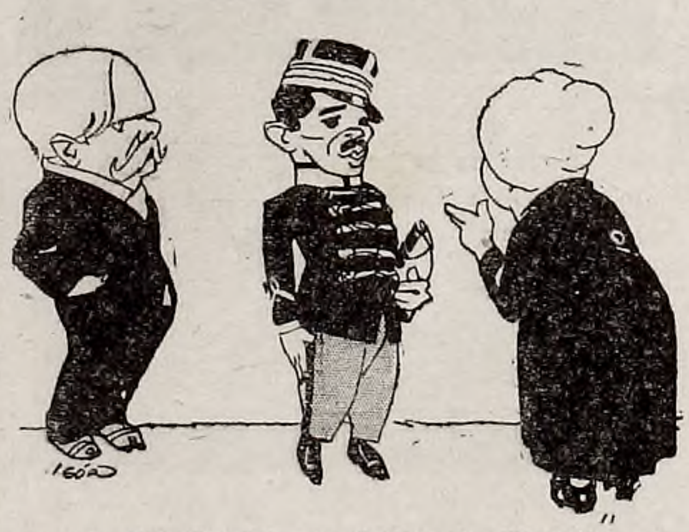
"La gruta de Ollantay", de Enrique García Velloso, en el Buenos Aires. —

La cuarta o quinta obra que el señor Enrique García Velloso estrena en este año (y parece que todavía no será la última, de este año, se entiende) no mejora en nada el concepto literario que nos merece este autor, por más que agrande nuestra admiración por él, con pensar cuántas y secretas bondades personales ha de ofrecer a empresarios y cómicos para colocar tan fácilmente en plaza su inútil mercadería.

"La gruta de Ollantay" es lo que el señor García Velloso llama ahora "pochade" y otras veces "vodevil". Está fuera de toda discusión que aun en este género de obras, con ser género inferior de suyo, se pueden lograr efectos interesantes que revelen, por lo menos, ingenio y facundia imaginativa en un autor. El teatro contemporáneo de España y de Francia, por no citar otros, ofrece de ello buenos ejemplos. No necesita el autor de "pochades" ser instruído, ser inteligente, ser artista, ser buen psicólogo; y, una ligera perversión en su sentido común mismo, más bien le favorecerá que le haya de hacer daño. No se trata, como se ve, de ostentar muy altas calidades. Con todo, el señor García Velloso nunca ha conseguido darnos impresión de que es capaz, siquiera, de escribir una mediana "pochade".

De más está decir que el público ríe y festeja al señor García Velloso autor de "pochades". Nuestra opinión no llega hasta negar la evidencia. Sin embargo, hay que tener presente (aparte de la escasa significación que tiene la actitud actual del público), que en el teatro el autor está inmejorablemente acompañado para los fines de la impresión del público, y que en los más de los casos el éxito obtenido pertenece a los intérpretes. Tal es, precisamente, lo que acontece con "La gruta de Ollantay". Tiene dos cuadros; el segundo y la mitad posterior del primero y algo de la primera mitad de este mismo, no consiguen evitar sus ratos de aburrimiento; pero, en el comienzo se ríe uno con ganas, y el motivo está en la labor de los actores; labor que no calificaremos, naturalmente, en primer lugar porque no tiene mayor importancia, pero que mueve a la risa en determinadas ocasiones. Al final, a pesar de todo, el espectador no sale convencido.

Teatro de la Opera



Fuentes, Fregues y la Estévez en "Servir".

"El pecado original", de César Iglesias Paz, en el Buenos Aires.

No tiene mayor trascendencia esta nueva pieza del doctor César Iglesias Paz, famoso y feliz autor de "La conquista" y cursilerías parecidas, pero se deja escuchar bastante mejor que ninguna de sus hermanas parecidas. Es una pieza en un acto y dos cuadros, el primero de los cuales plantea la situación y el segundo la resuelve; la resuelve, según el autor, y no según lo que allí mismo podemos observar.

En efecto: trátase de un conflicto provocado por la actitud traidora de uno o más de los tenorios, que ahora, después de lo pasado, no se quiere casar. Por fortuna para la muchacha, su conquistador tiene un hermano sensatísimo; es un solterón desengañado, bueno y casi filósofo. A él recurre la chica y su mamá misma, que lo ha sabido todo, y él generosamente obliga a su hermano a casarse para reparar el mal. El hermano dice que por qué no supo cuidarse ella, pero el otro impone silencio y lo lleva al matrimonio.

Hasta aquí el cuadro primero; en el segundo presenciamos en casa de la novia la fiesta del casamiento. El novio, ya esposo, no se muestra complacido. ¿Qué le pasa? Le interroga el hermano, le interroga la esposa. Al fin, confiesa que es porque cree que su matrimonio será su desventura. Y esto, ¿por qué lo cree el joven malagorero? Ahí está el secreto: lo cree, porque piensa si de su esposa habrá sido o será el único conquistador. La idea — gravísima, sin duda alguna — lo tiene desazonado; pero basta que la esposa se desmaye al conocerla y que el hermano le diga que no tiene motivos (debemos guiarnos por los hechos, y no por las ideas, dice con una filosofía muy especial); basta eso para que se arrepienta y se decida a querer.

Ya se habrá advertido el defecto del desenlace, de que hemos hablado. Querrá el joven a su esposa efectivamente? ¿Es tan fácil, sin motivo poderoso, el tránsito de un estado a otro? En la indecisión con que el señor Iglesias Paz obliga al público a juzgar el final de su comedia, está, seguramente, la explicación de la decepción con que el público ve terminar el proceso escénico. Dos minutos antes, la tragedia parecía que no iba a tener solución. Sabíamos que la obra debía terminar en seguida. ¿Qué sorpresa, pensábamos, nos tendrá preparada para el final el autor? Pero no, nada; todo termina... sin terminar. En una palabra: no tenemos motivo de convicción.

En general, es el reproche que se puede hacer a todo el teatro del señor Iglesias Paz. "La conquista", típica en él, termina así también: diciéndose que se quieren los dos personajes que no se querían y que eran el eje del conflicto. Y es que el señor Iglesias Paz no tiene ni un concepto, ni un conocimiento intuitivo de lo que es el teatro. En sus obras, la acción pasa en los entreactos. En los actos, propiamente, no hay más que palabras y palabras, para dar tiempo al tiempo, y una convención final que se estaba previendo claramente. Entran en escena, en las obras del señor Iglesias Paz, los personajes, y ya entran como convenidos acerca de lo que en último término van a tener qué decir o qué hacer.

Con respecto a "El pecado original" se puede observar, por otra parte, que la psicología del joven tenorio y reparador es por extremo discutible; por otra, que el ambiente de la obra está de tal modo conseguido que, teniendo por escena la trama nuestra alta clase social, parece enteramente que sucediera en un conventillo; por otra, que casi todos los personajes, fuera de los protagonistas, son episódicos y fantásticos en algún caso, como en el de la literata Zulema; por otra, que el lenguaje es en su mayor parte impropio del diálogo dramático.

Sin embargo,—repetimos—la obra se deja escuchar con cierto agrado, y acaso sea por su

Teatro Nacional

Pomar, Vittone y la Ferrer en "El famoso hidalgo".

irreprochable honestidad literaria, por la simpatía misma que provoca en el espectador el conflicto, y por algunas frases que, ajenas al diálogo y todo, encierran un profundo sentido humano y tienen un valor en sí; tales como las del hermano del joven susodicho, cuando explica que, siendo mozo, lo que más amaba era la libertad; la libertad, ¡ah!, palabra sagrada; y se fué solo y puso su habitación de soltero; pero, entonces, ya libre, las paredes de su cuarto parecía que se estrechaban para oprimirle: era que aun tenía menos libertad.

La compañía del Buenos Aires, no muy habituada—es claro—a representar "obras bien vestidas", ofrece muchos y notables baches en la interpretación de "El pecado original"; pero no deja de darle cierta animación; especialmente por lo que respecta al señor Muiño.

Caricaturas por Igor.

Profetas de grandes inventos.—

Hay en los escritos antiguos algunas frases, muchas veces casuales, que parecen verdaderas profecías de los grandes inventos de nuestra época. Hace la friolera de diez y siete siglos, Luciano contaba que los habitantes de la luna bebían aire comprimido en una vasija, de modo que formaba una especie de rocío; ninguna descripción tan exacta como ésta del aire líquido.

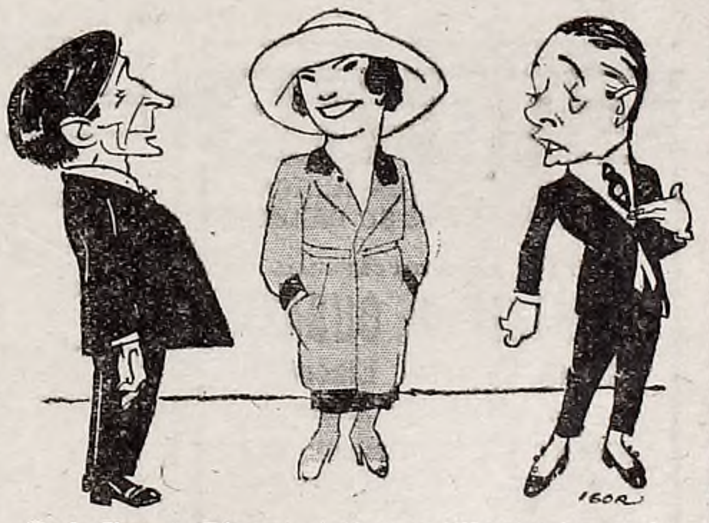
En su "Vera Historia", el mismo autor da una burlesca descripción de un barco aéreo, cuyas velas hinchaba el aire movido por una especie de molinillo, impulsando así al aparato hacia la luna.

En una obra publicada en 1617, se hablaba ya de un verdadero telégrafo sin hilos. El autor presenta a dos amigos comunicándose por medio de cierta piedra que tenía tal virtud, que si se tocaban con ella dos agujas, cuando una de éstas se movía, la otra, por lejos que estuviese, se movía al mismo tiempo y de la misma manera.

Roberto Hooke, en un libro publicado en 1674, manifiesta su opinión de que el cristal, así como sirve para aumentar la vista, podría ayudar también eficazmente a otros sentidos. "No es imposible,—dice su autor,—que lleguemos a oir murmullos a distancias inmensas, y acaso la naturaleza de esto haga posible el escucharlos a estas mismas distancias diez veces aumentadas." Esto parece una profecía del teléfono, no más velada que la del telégrafo hizo Lope de Vega en sus conocidos versos que dicen "quién sabe si con el tiempo vendrá con el rayo mismo."

Pero una de las profecías más curiosas de este género, es la que se encuentra en uno de los maravillosos viajes de Gulliver, donde se habla de astrónomos que han descubierto dos minúsculos satélites girando en torno de Marte. Esto era en el tiempo en que se escribió una sátira de la ciencia; y sin embargo, los dos diminutos satélites de Marte han sido descubiertos hace pocos años.

Teatro Victoria



De la Haza, la Díaz y los Artigas en "Nuestra juventud".

Juegos de ingenio

Queda abierto un concurso de juegos de ingenio con cuatro premios distribuídos en la forma siguiente: 1.º, de $ 20 m|n. a la persona que envíe el juego que obtenga menor número de soluciones; 2.º, 3.º y 4.º, de $ 10 m|n. cada uno para las tres primeras personas que nos remitan el mayor número de soluciones durante el mes. Este concurso quedará clausurado el 30 de septiembre, y su resultado se dará a conocer el 11 de octubre. Los juegos y las soluciones deben enviarse con esta dirección: "Concurso de juegos de ingenio de "El Hogar", Maipú, 393. Ciudad".

(15) Charadístico, por Amelia C.

1.ª astro	2.ª planta	1.ª nota	2.ª 3.ª ave

TODO: ESTADO.

(16) Jeroglífico, por Crack

NO nota TA

(17) Triángulo, por C. L.

*
* *
* * *
* * * *
* * * * *

Cambiar los asteriscos por letras de modo que horizontal y verticalmente se lea: baile, bebida, combate, pronombre, consonante.

(18) Logogrifo numérico, por Ulises

1 2 3 4 5 6 7 monstruo antiguo
6 5 4 2 1 7 pulgar
6 7 6 4 3 vestidura antigua
6 7 3 4 tiempo de verbo
6 2 4 devoto
6 7 letra
2 id.

(19) Logogrifo jeroglífico, por Mario

MISTERIO

3 5 6 4 1 2

(20) Logogrifo jeroglífico, por B. M. Quiroga

PUERTO

3 4 5 1 2

GRO-HA

LA MEJOR LOCIÓN TÓNICA PARA CONSERVAR SU CABELLO

PÍDALA DEPÓSITO GENERAL

FARMACIA DE CUSATIS

Santa Fe, esq. Libertad

Unión Telef. 471, Juncal

GRANT y Cía., Cangallo 542

y en todas las buenas Farmacias y Perfumerías

Precio de venta $ 2.80 el frasco

(21) Metátesis, por Z. A. R.

1 2 3 4 5 6 7 célebre paladín
2 1 3 4 5 6 7 personaje famoso

(22) Charadístico, por Euterpe

3.ª 4.ª habilidad	3.ª 2.ª fruta	1.ª 2.ª nombre	2.ª 1.ª nombre

TODO: ANIMAL PERNICIOSO.

(23) Jeroglífico, por Alberto Montalvo

501 rrr iii

(24) Cadena, por Beatriz Zazzari

* * *
* * * *
* * * * * *
* * * * * *
* * * * * *
* * * * *
* * * * *
* * * *
* * *

Cambiar los asteriscos por letras de modo que horizontal y verticalmente se lea: pez, nombre masculino, metal, escultor español, calzado, araña, subterránea, planta medicinal, árbol, adverbio.

(25) Triángulo numérico, por A. Y. R.

1 2 3 4 5 6 7 Ciudad
7 4 5 6 7 3 infinitivo
3 2 6 7 3 id.
4 5 3 2 tiempo verbal
5 3 2 metal
1 7 letra
7 vocal

(26) Intercalación, por J. G. Girado

REPÚ *R* BLICA

(27) Metátesis, por Juan M. Magro

1 2 3 4 5 6 Ciudad americana
4 6 2 1 3 5 verbo

(28) Jeroglífico por Juancito de Oruga

RIO S RIO

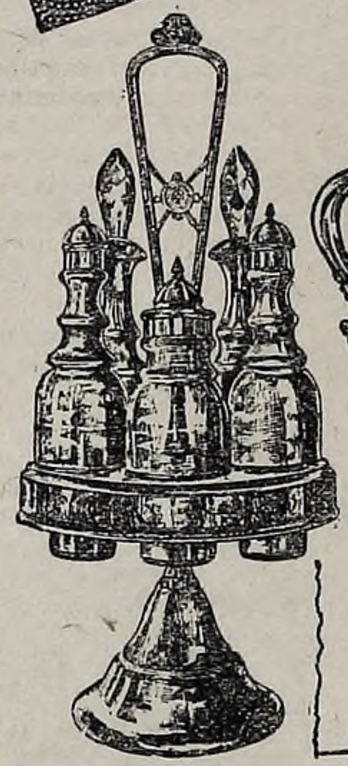
Pedro Bignoli

BAZAR y MENAJE

C. Pellegrini 300

esq Sarmiento B. Aires

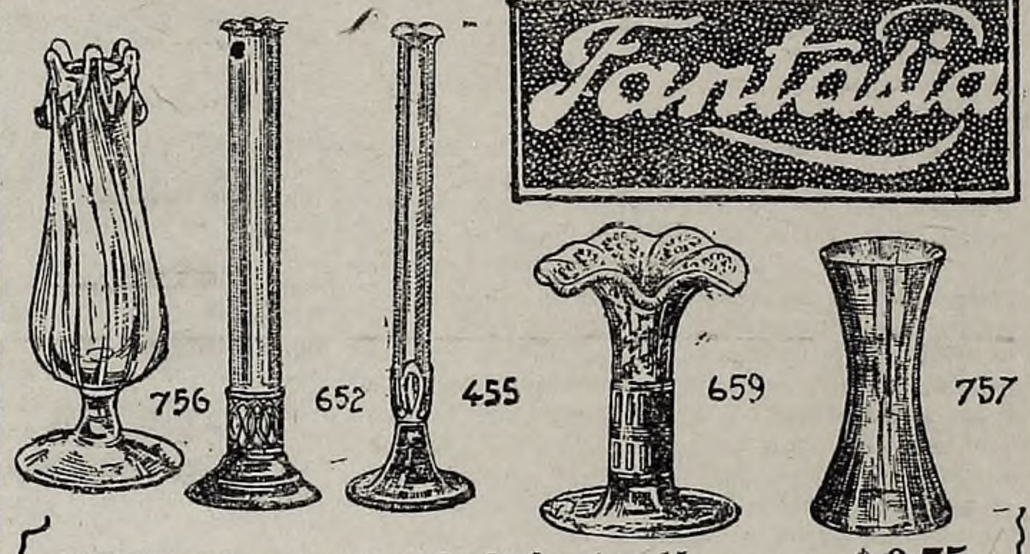
Menaje



Espléndido juego para té, 4 piezas, c/plata sellada, con lujosa bandeja de níquel inalterable. . . . . $ **26.50**

Aceitera c/plata reforzada, 50 centímetros de alto, 5 piezas, al precio excepcional de pesos. **12.50**

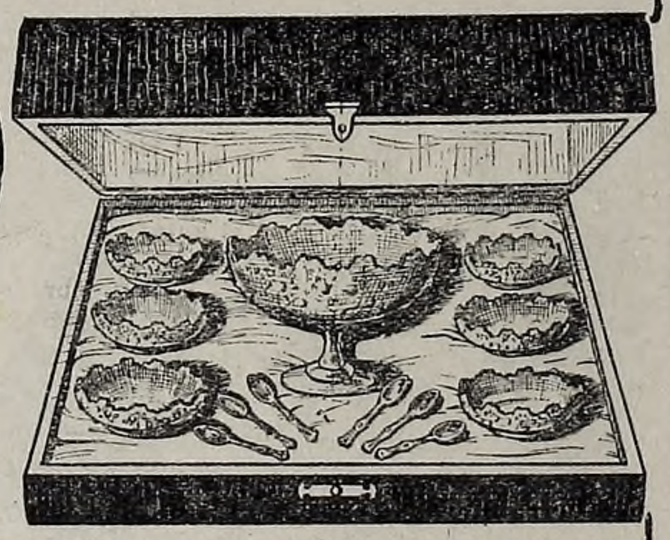
Fantasía



756 652 455 659 757

756—**Florero** medio cristal bordeado, ctms. 15. . . . . $ **0.75**
652—**Elegante violetero** de cristal liso, pie c/plata sellada, alto 20 centímetros. . . . . $ **1.60**
455—**Bonito florero** cristal liso y metal; ctms. 20, $ 2.30; ctms. 17, $ 1.50; ctms. 10. . . . . $ **0.95**
659—**Florero** cristal tallado y metal, alto 10 ctms. . . . „ **3.50**
757—**Florero** medio cristal liso, alto 15 ctms. . . . . „ **0.75**

Regalos



760 — **JUEGO** para postre, compuesto de compotera y 6 platitos de cristal enacarado, con 6 cucharitas de c|plata sellada, con estuche. . $ **30.—**

TODO COMPRADOR RECIBIRÁ UN BONITO OBSEQUIO.

Taller de composturas de paraguas, bastones, sombrillas y abanicos.

Aquella noche...

por Horacio QUIROGA

Hay frases ya hechas, fórmulas de expresión triviales cuya fuerza poética es tan grande que resisten a la vulgaridad de un uso diario y constante, sin perder la sugestión ardiente del instante en que se las creó. Tales son "Al pronunciar el nombre" (o "su" o "tu") y "Una tarde..."

¿Por qué misterio resisten dos o tres palabras al embate sin tregua de lo trivial, como si la nimia razón gramatical que las une hiciera de ellas un ramillete inviolable, cuyo perfume surgió al crearse la frase, y continúa evaporando su poesía original, sin agotarse nunca?

Nadie lo sabrá, por dicha. Pero mientras el hombre sea hombre, y la palabra sea algo más que un sonido, habrá siempre un instante y una mujer cuya influencia fué tan grande, que el alma entera de un hombre puede comenzar a girar su vida como un disco, a la sola evocación de estas palabras: "Una tarde..."

Miss Billie Burke.

Siendo yo muy chico leí "El Ruiseñor", de Buffon, cuando el naturalista comienza: "Al pronunciar el nombre de este pájaro, acude a la memoria el recuerdo de una de esas hermosas noches de primavera"...

Pues bien; ni antes ni después he vuelto a sentir una impresión poética más vasta que la que me sugirió el autor con su célebre capítulo. ¿Qué elementos de evocación, a su vez, tenían estas dos o tres líneas para abrir tan inmenso panorama de poesía ante el simple corazón de un muchacho? Estos dos solamente: el acto de traer toda una vida vivida o por vivir ante las puertas de la evocación que abre la fórmula "al", y una noche de primavera.

La misma impresión he vuelto a sentir un poco más tarde con "El sueño de una noche de verano", título de Shakespeare. El que esto escribe no ha leído nunca la comedia. Y ha hecho bien, porque la poesía de no importa qué comedia no podrá igualar jamás a la que sugirió su título a un chiquilín, del mismo modo que no es sensato volver a ver a la tiernísima novia de un infantil amor, aunque ella haya valorizado ahora su vida con cuatro robustos hijos.

Pues bien: el cinematógrafo ha tenido la dicha de uno de esos hallazgos que son por sí solos un triunfo. No es más que una frase usada en las leyendas de los films, una sola, corta, sin comentario alguno, y que llena toda la pantalla.

Esta frase es "Aquella noche"... Nada más. Supóngase ahora el lector el drama menos apasionado, la comedia menos sentimental, la pieza más desprovista de interés. Por desteñida y acuosa que ella sea, llegará un momento en que un corazón sufre y un carácter está a punto de romperse de tensión. Pues bien: "Aquella noche"...

¿Qué pasa? ¿Se salva la heroína? ¿Solloza con los puños en las sienes el hombre de carácter? Cualquier cosa; el destino está allí, embozado hasta la hora final, hasta que el autor lo empuja adelante. Y "aquella noche..."

Luego, a la memoria de una enérgica obra y de un hermosísimo par de ojos que comenzaron por enloquecer al protagonista, va unida la visión indeleble de una breve frase negra en la pantalla. Quien esto escribe no es una criatura; pero puede jurar con la mano sobre el corazón que muchos hombres como él han abandonado el cinematógrafo pensando en cosas que poco tienen que ver con la seriedad de la vida. No es el menor de sus sueños sentirse actor de cine junto con determinada actriz, en el momento capital de las cintas de amor, cuando los protagonistas quedan solos en la pantalla, con el final que todos conocen.

¡Bello sueño! Y mientras nuestro hombre camina silbando despacio, siente que su alma está en blanco como la pantalla, mientras en una esquina de ésta van surgiendo en miniatura las caras que él conoce demasiado bien porque no es esa la única noche que ha salido silbando despacio: la Vernon, la Phillips, la Billie Burke, la Clifford...

Todas norteamericanas, como se ve. Su vida también está en blanco. Y sueña así:

¿Qué cosa más fácil que hacerse enviar a Norte America por un diario, con el fin exclusivo de reportear a las estrellas del cine? Por poco que se sepa escribir, el interés actual por el cinematógrafo es tal, que el éxito de aquellas crónicas está descontado.

Kathleen Clifford.

Se va, pues, y busca a la Vernon, cuyos ojos son sin par en el mundo desde que éste existe. Obtiene sus confidencias, se enamora mucho, logra hacerse querer un poco. ¡Los ojos de la Vernon! Por muchísimo menos puede uno volverse idiota, y por menos aún muchos se han casado.

¿Casado con la Vernon?... "Aquella noche..."

La cabecita en la esquina del lienzo ha cambiado ahora: la Billie Burke. ¡Ah! la pequeña rubia repleta de gracia y monerías, con garganta de paloma. Muy inteligente, además, vale decir, antojadiza. Por lo que no dejaría de hacerle gracia un primer diálogo así:

—Señorita Burke: ¿Usted sabe que he venido del fondo del Plata a verla?

—¿Dónde es eso?

—Más allá del fondo del Amazonas; la Argentina.

—Ahora sí. ¿Usted vino a esto?

Mrs. Vernon Castle.

—Sí.

—Mucho viaje.

—Tenía ganas de verla.

—Pues bien, aquí estoy.

—Es que usted me gusta muchísimo más viéndola ahora.

—Amable. ¿Así se dice?

—Así. ¿Qué clase de locura se le ocurre que podría hacer yo para gustarle?

—Expeditivos, en el Plata... Buenos Aires, sí?

—Sí. ¿Y bien?

—Y usted empieza así una... ¿A ver, de qué color tiene los ojos?

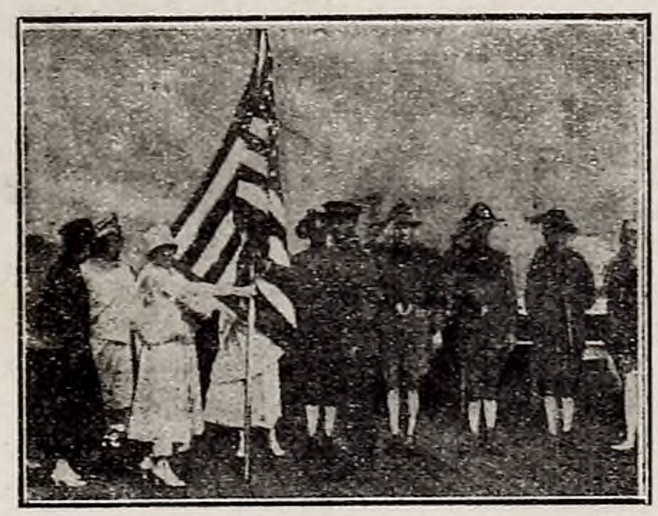
Nuestro silbador tiene los ojos pardos, negros o azules; cualquier color. Lo capital es que la señorita Burke ha dado muestra de un vaguísimo interés. Y un tiempo después el amor—infinitamente más antojadizo que una estrella de cine—hace perder pie a la serenidad de la pequeña rubia, y una mañana nuestro héroe, acodado a la borda del trasatlántico que lo vuelve al Plata, no acaba de sorprenderse de sentir una cabeza rubia recostada a la suya—la de miss Billie Burke, su esposa.

Y "aquella noche..."

Y van dos matrimonios. Pasa un instante. La pantalla, de nuevo en blanco, torna a oscurecerse en una esquina con la miniatura de la Phillips. Ella ha sido su más fuerte pasión artística por una temporada. Es asimismo muy inteligente, y tiene un don de ternura único entre sus congéneres. Esta ternura que le disuelve los labios en un vivo mimo, y cuyo calor pasa de la pantalla al corazón del lejanísimo transeunte, es el más grande encanto de la Phillips. No cabría con ella, pues, sino una grave emoción en un diálogo sin jugueteo psicológico; algo en esta forma:

...No, imposible ya. La soledad de la calle, el frío, el mismo silbar despacio, concluyen presto con la ilusión. Dejemos. La vida tiene ocho o diez horas diarias más serias que el sueño de un hombre que ya no es un chico. Pero una que otra vez volveremos aún a salir del cinematógrafo con toda nuestra vida en blanco, como la pantalla, mientras una pequeña mano luminosa de estrella transcontinental, va escribiendo lentamente:

"Aquella noche..."



La Phillips.

* * * Con sus patrañas acerca del descubrimiento del Polo Norte, el doctor Cook ha ganado unos 120.000 pesos oro dando conferencias, y más de 25.000 escribiendo relatos para los periódicos.

* * * En algunos países extranjeros va extendiéndose la costumbre de poner a los automóviles nombres como si fueran caballos.

* * * Anualmente aumenta un siete por ciento el tráfico postal del mundo.

* * * En el Japón no se estila la conversación de sobremesa; en cambio, es costumbre charlar un poco antes de servir la comida, con lo cual se consigue que las conversaciones sean más breves, y además se encuentra asunto para seguir hablando mientras se come.

El jardín de nuestros poetas

Mi lunario de amor

por Oscar Alberto IBAR

En mi lunario de amor
que escribí por el estío
te canto, tesoro mío,
mi deseo abrasador;

como humilde ruiseñor,
que en el ramaje sombrío
llena con su pío-pío
nuestro parque encantador.

¡Oh mi lunario divino
(por su música de trino
y por su santa verdad)

sed curador de mis penas,
rompiéndome las cadenas
de nuestra infelicidad!

Soneto

por José MUÑOZ

Mátame si es posible; pero en vano
trates que te abandone en el olvido,
ya sabes que por siempre te he querido,
y he sido para ti más que un hermano.

Hiel beberé, al darme con tu mano.
Coronado de espinos, seré herido.
Mas no oirás de mis labios un quejido,
ni reproche que pueda ser profano.

Cuanto más me desprecias, más te adoro,
me das pena, te brindo yo alegría.
Y al verte más alegre, feliz lloro.

Pero ¡ay!... tú más lejana cada día,
y arrodillado en mi suplicio, imploro;
al pensar que en tu ausencia moriría.

Yo

por Felisa TORRALBA LÓPEZ

Yo soy como la hormiga, diligente y sencilla;
y soy como el acero y soy como el cristal;
con el altivo, altiva; con el bueno soy buena,
nunca gusté los frutos en el árbol del Mal.

A la máscara loca del bullicio mundano
que pervierte las almas y atrofia el corazón
prefiero los placeres de la vida casera
y la aguja y el libro al calor del fogón.

Detesto la ficción, el orgullo y el vicio,
me postro ante lo bello que es mi culto ideal,
el valor me cautiva, la bondad me enternece,
admiro lo sublime y odio lo material.

Mi alma es un tesoro. Para adornarla quiero
florecillas humildes de belleza y virtud.
Amo al sol. Desconozco las pasiones humanas,
y bendigo la vida que nos da juventud.

¿Amigos? Tengo pocos. Mas son tan complacientes,
que no espero como ellos nunca en el mundo hallar.
¿Quiero reir? Cervantes viene a reir conmigo;
quiero llorar, y Becquer viene hasta mí a llorar.

¿Amores? Tengo muchos. Amo todo lo bueno.
Amo a Wagner, a Schubert, a Chopin y a Mozart.
Amo la mansedumbre del hogar, el reposo,
la quietud, el crepúsculo, las estrellas y el mar.

Así soy, así vivo. Mi espíritu es un lirio.
Mi alma es como el acero, mi alma es como el cristal,
transparente, blanquísima, inquebrantable, firme,
amante de lo bueno y enemiga del mal.

EL surtidor

por Juan RODÓN

Sutiles y transparentes
cual gorjeos inocentes,
es de su chorro el rumor.
Como risas escanciadas
en las copas deseadas
del amor.

Si amanece, en sus porfías
remedando el ¡buenos días!
me saluda el surtidor.
Y sus chorros claros, leves,
me parecen besos breves
del amor.

Y el crepúsculo en las horas,
son sus gotas reidoras
breviario sin igual.
Porque entonces mi alma vuela
en busca de su gemela
por el mundo espiritual.

Y en la noche
los reflejos,
como blancos azulejos
de estalactita lunar,
me conducen,
por lejanos
idealismos ultrahumanos,
a soñar...

Mi princesa

por Alberto Enrique GALLOS

Delicada sulamita
que recuerdas un biscuit,
tus manos son alabastros
y tus ojos son dos astros
que bajaron para ti.

Tus labios rojos guardianes
de tus bellos dientes son.
y en simpática sonrisa
dejan ver ya muy de prisa
eucarística visión.

Es tu tez hoja de rosa,
terciopelo en tornasol,
y la coronan tus cejas
que son hermosas guedejas,
¡arcos de triunfo de un sol!

Princesita que enamoras,
diosa altiva de amoríos,
aunque muy triste me dejas
yo sueño con las guedejas
de tus cabellos sombríos.

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Despues de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.
Cada pastilla lleva | de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT

ETAT

VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS

Los preciosos modelos

que salen de nuestros vastos talleres especiales para medidas, ideados por verdaderos artistas diseñadores, son siempre los que marcan el verdadero rumbo de

la MODA en el LUTO

"LOS LUTOS"

CARLOS PELLEGRINI, 445

Entre CORRIENTES y LAVALLE

Buenos Aires

Unión Telefónica 1873, Libertad

Ofrecemos en condiciones especiales un soberbio surtido de géneros de nuestra especialidad, para la temporada de

PRIMAVERA Y VERANO

Riquísimas etaminas francesas, de pura lana, en todos los anchos, desde $ 18.50 el metro, hasta ..... $ 6.—

VOILE negro de algodón especial, ancho 100 centímetros, el metro a ..... $ 1.90

Magnífico y completo surtido en gabardinas, tricotas y sargas de Verano.

Poseemos la colección más completa en SOMBREROS para luto, de calidades insuperables y estilos de gran moda.

CRÉDITOS

A nuestras clientes de la capital acordamos créditos a pagar en 10 mensualidades.

Sírvase llenar este cupón

Casa "LOS LUTOS"
Carlos Pellegrini, 445

Nombre .....

.....

Dirección .....

.....

La paja en el ojo ajeno...

por PESCATORE DI PERLE

Semanalmente se premiara con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".
No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Cada envio debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".
Esta semana corresponde la áurea moneda a Enrique Bernárdez L., de Valparaíso.

"Caras y Caretas" publica en su caprichoso consultorio (pregunta N.º 1373) una original traducción del francés. Juzgue el cultísimo lector:

—"Je pense" —respondió el oficial— "que voilá des rangées d'épaules un peu bien "fichues". (Pienso que hay aquí filas de hombros bastante desvergonzados).

¡No no! El participio pasado "fichu" es un tanto desvergonzado, pero no significa "desvergonzado" ni mucho menos. Ejemplos al canto:

Des traductions ou des traducteurs "fichus".
Une "fichue" traduction.
Un traducteur "fichu" à la porte.

"Fichu" es, pues, participio pasado del verbo "ficher", cuyo significado se adivina fácilmente, en estos casos, por ejemplo:

Se "ficher" du public.
Se "ficher" du français.
Etc., etc.

—

El "Pescatore" propone y el linotipista dispone.

En el anterior número, al final del comentario sobre el plagio del "crítico" dramático de "La Nación", publicóse en esta misma sección un par de vocablos sin sentido: "Pero correcciona".

En la imprenta se comieron unas líneas anteriores. La cosa era así:

"Todo esto (el plagio de "La Nación") demuestra que, en efecto, es necesaria una escuela de periodistas.

Pero correccional".

—

El periódico "Santa Fe", del 5.

Nuestro criterio es, como hemos sostenido, adverso en principio a que un cuerpo como el de comunicaciones postales pueda declarar una huelga en la misma forma que lo podría hacer el gremio de fideleros, por ejemplo.

Extraño gremio, ¡vive Dios! ¿Suponen ustedes una corporación dedicada especialmente a multiplicar los Fideles?

Porque los simpáticos fabricantes de tallarines no se llaman así, precisamente, sino "fideeros". A no ser que en Santa Fe llamen "fidelos" a los suculentos "spaghetti".

—

En "La Vanguardia", del día 15, un señor Augusto Bunge, diputado nacional (¡diputado nacional tenía que ser!) publica un artículo titulado "El dómine corrector", a propósito del idioma, de los galicismos y la etimología. Y como el señor Bunge no entiende un pito de todas estas cosas, se mete—¡claro está!—con la Academia.

He aquí una prueba de la parlamentaria ignorancia de este academicida:

Reivindicar... Así lo escribe la Academia, es cierto. Pero no lo pronunciamos así. (No lo pronunciará así vd., señor Bunge). *En su "Tesoro de la lengua castellana", el erudítisimo Toro y Gómez analiza agudamente el error etimológico de la Academia, demostrando que, con ese criterio, deberíamos escribir* reipública. *Y yo pregunto si también deberíamos escribir* reicomendar.

No; no pregunte usted, señor Bunge, semejantes... cosas. ¿Cómo vamos a confundir la etimología del prefijo de "recomendar" con la de "reivindicar" o "república", que es totalmente distinta?

El "re de "reivindicar" y "república" es el latín "res", "rei" que significa cosa, interés, hacienda. Y el "re" de "recomendar" es el latín "re" que denota repetición.

Esto lo sabe cualquiera que conozca el castellano y sepa escribir. Pero el señor Bunge ignora ambas cosas. El mismo lo confiesa en este sincero párrafo:

En un país donde hablamos castellano sin saber castellano y escribimos sin saber escribir...

A aprender, pues.

—

"La Libertad" de Avellaneda, fecha 15 de los corrientes, en una noticia de policía:

...Juan Domenech agredió a Elvira Morales a golpes de puño con un palo...

¡Un palo!... Debió ser un bastón, y el puño... el del bastón.

—

"Flores del campo", de Río Negro, fecha 14:

La huelga de los empleados epistolares *y telegráficos...*

¿Y cómo llaman al cartero en Río Negro? ¿Epistolero? Tendría gracia. Porque aquí decimos "epistolero" del clérigo que canta la epístola.

—

"Tribuna", de Cañada de Gómez, en la sección "Sociales", del día 15:

—Ha salido de cuidado el señor Hugo Filiccioli.

En Cañada de Gómez, pues, caerá cierto premio que—según tengo entendido—instituyó una soberana europea.

—

Ahora les ha dado en el interior por la mitología greco-latina. En "Pellegrini", periódico del pueblo de igual nombre, leo en el número del 15 esta pequeña cursilería:

El viernes, "Neptuno", fué otra vez pródigo para con nuestros pagos.
Abrió sus mezquinas canillas, regando en abundancia, los campos, prados, huertas y jardines.
El jefe de los mares, háse portado.
Por un rato, sólo falta que los vientos posterguen sus impetuosos cursos, y que Febo, *con sus dorados y caldentes rayos, complete la magnífica obra realizada por "Neptuno".*

Todo esto es muy lindo, pero es el caso que el viejo Poseidón, el de la cerúlea cabellera, nada tiene que ver con el negociado de las lluvias. En todo caso, el que "amontonaba nubes", era su hermano, el otro Saturnio.

Y si los mitólogos de Pellegrini no conocen a Poseidón ni saben con qué se come eso de Saturnio, que se fastidien y apechuguen con la "Iliada".

—

"La Nación", del 6, a propósito de "La liga de las naciones":

...sus orígenes remóntanse hasta la "tregua de Dios", instituída por una Papa...

Y una chica—por el estilo de las que pinta Larco—dijo, al leer esto:

—¡Qué gusto! En "La Nación" nos tratan con mayúscula.

—

Leo en el servicio telegráfico de "El Imparcial", de Fray Bentos (R. O. del U.), fecha 4 de septiembre:

Luego el crucero Montevideo dirigiráse hacia el Perú por vía Panamá. De ahí seguirá para Bolivia y Chile de donde regresará a Montevideo por vía Cordillera.

En el Uruguay no tienen muchos cruceros, pero los pocos de que disponen son originales.

—

El sabio filólogo de "La Prensa", que pontifica diariamente en las "Informaciones inútiles", dice el 14 de este mes:

El nombre "huésped" es de género masculino; el femenino es "huéspeda". Es un garrafal solecismo decir: "la señora huésped". Es lo mismo que decir: "la señora padre". Es muy conocido el refrán: "huéspeda hermosa, mal para la bolsa".

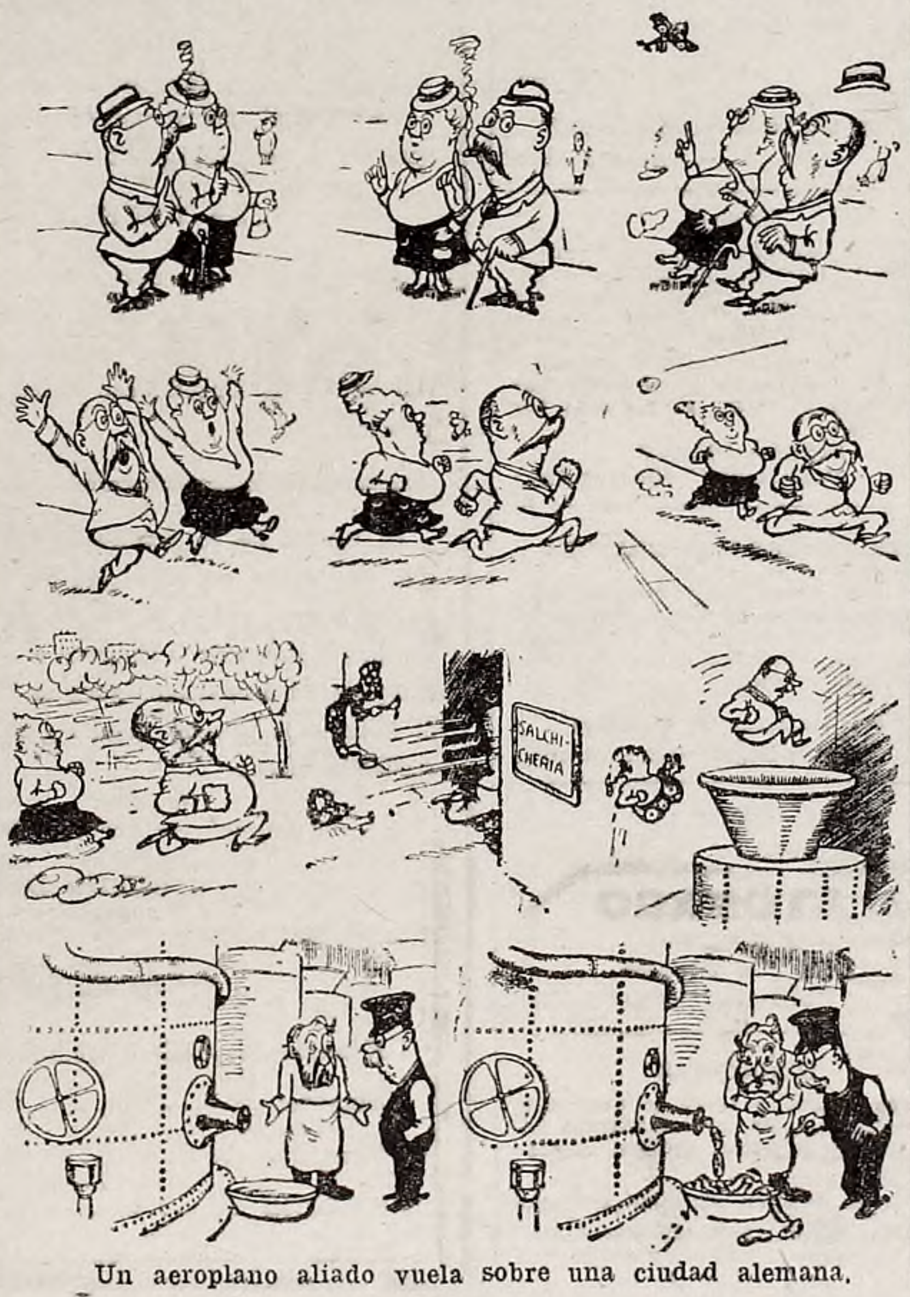
Poco le falta, pues, para llamar bruto y asno al que incurra en tan "garrafal solecismo".

Y lo bueno del caso es que al día siguiente podía leerse en el mismo diario:

La señora Teodelina Alvear de Lezica ofreció en su residencia, un almuerzo en honor de la señora Amalia Errázuriz de Subercaseaux, que ha sido nuestra huésped por breves días...

De modo que las lecciones del sabio filólogo no sirven ni para los de la misma casa.

Pánico en Alemania



Un aeroplano aliado vuela sobre una ciudad alemana.

Consultorios de "El Hogar"

Todos los lectores de "El Hogar", tienen derecho a formular consultas de carácter general, o referentes a las distintas secciones que figuran en esta revista, en la seguridad de ser solicitamente atendidos, dirigiéndose cada pregunta a los directores de las secciones respectivas, e **INCLUYENDO UNA ESTAMPILLA DE CINCO CENTAVOS PARA LA RESPUESTA.**

Cada carta debe referirse especialmente a una sola sección y no puede contener más de TRES PREGUNTAS.

La consulta DEBE VENIR ACOMPAÑADA CON EL RECORTE DEL CONSULTORIO a que corresponda. Para ello, debe cortarse con tijera el avisito que figura en esta misma página, y adjuntarlo a la carta.

Sin este requisito, **NO SE CONTESTARAN LAS PREGUNTAS.**

MEDICINA

Esta sección está dedicada exclusivamente a contestar, por carta, todas las preguntas que se hagan relacionadas con la ciencia médica y orientar a los lectores sobre las dudas que las enfermedades les susciten, siempre sin indicación de tratamiento cuando se requiera el examen médico.

Escribir a

"Sección Medicina"
"El Hogar"—Buenos Aires

ASUNTOS LEGALES

Complemento ineludible de toda publicación moderna informativa es una sección sobre asuntos legales que se interponen en los problemas de la vida. Personal competente y de autoridad en la materia resolverá diligentemente toda consulta que se dirija a

Doctor Héctor A. Burgos
"El Hogar"—Buenos Aires

LABORES FEMENINAS

En esta sección, a la que siempre hemos dedicado especial preferencia, nuestras lectoras pueden encontrar una información amplia y autorizada sobre todo género de labores modernas, gustos artísticos y cuanto se relacione con el adorno del hogar, consultando por carta al

Señor A. Asplanato
"El Hogar"—Buenos Aires

BELLEZA

Cuanto satisfaga la más vital exigencia de la mujer moderna, que es el cultivo de la belleza, es preferentemente atendido por esta revista. Nuestras gentiles lectoras, para conseguir la información que necesiten en este ramo y en el de la higiene que proveo al perfeccionamiento físico, deben dirigirse por correspondencia a la

Doctora Equis
"El Hogar"—Buenos Aires

TEMAS ESCOLARES

Todo lo que atañe a la educación infantil, y a asuntos relacionados con la administración escolar, debe constituir una seria preocupación para las familias. En esta sección tendrán los lectores los datos y referencias de carácter técnico e informativo, que les interesen, consultando por carta a

"La Señorita Palotes"
"El Hogar"—Buenos Aires

CORREO INFANTIL

Nuestros pequeños lectores, los niños, tendrán siempre en "El Hogar" un amable y cariñoso mentor, si dirigen sus confidencias y preguntas, por correspondencia, a la que tanto se complace en atenderlos:

La Abuelita
"El Hogar"—Buenos Aires

LA MESA Y LA COCINA

Se contestará toda pregunta de nuestros lectores, sobre arte culinario, economía doméstica, y cualquier otro de los muchos problemas de este género que diariamente se le presentan a la mujer hacendosa, escribiendo a

Consultorio Culinario de "El Hogar"
Buenos Aires

MARCAS Y PATENTES

Los procedimientos legales para gestionar Marcas de Fábrica, Patentes de Invención, etc., y otras informaciones al respecto,

PRACTICAS Y USOS SOCIALES

Todo lo relacionado con la etiqueta y el arte de conducirse en sociedad será debidamente atendido por la conocida autora del "Código Social Argentino", a quien debe ser dirigida la correspondencia pertinente, remitiéndose las consultas a la

Señorita Sara H. Montes
"El Hogar"—Buenos Aires

MUSICA

Todo género de informaciones técnicas, biográficas, etc., relacionadas con este arte tan cultivado, serán prolijamente atendidas (con exclusión de juicios críticos) en respuesta a los pedidos que se hagan por carta dirigida al

Señor Julián Aguirre
"El Hogar"—Buenos Aires

CONSEJOS A LAS MADRES

Cualquier consulta que interese, con respecto al cuidado y crianza de los recién nacidos, alimentación de los niños, así como cuanto se refiere a la confección de prendas y todos los menesteres que convengan al sano y robusto desarrollo de los bebés, será solícitamente atendida, dirigiéndose en carta bien detallada a

Mater
"El Hogar"—Buenos Aires

VARIAS

Los lectores de "El Hogar" encontrarán en esta sección toda información de orden general ajena a las diversas secciones de esta revista, exponiendo sus consultas concretas y claras sobre el tema que les interese y dirigiéndose a

Consultorio General de "El Hogar"
Buenos Aires

MODAS

En esta sección tendrán nuestras lectoras la información que mejor resuelva los deseos y predilecciones de la mujer moderna. Consulten sobre confecciones, vestidos, moldes, adornos, etc., y cuanto atañe a los atributos de la elegancia en el vestir impuestos por la moda, dirigiéndose por carta a la

Señorita "Mary"
"El Hogar"—Buenos Aires

ARTE, TEATRO Y LITERATURA

Los que, sobre cualquiera de estas tres ramas, deseen tener referencias de obras, autores, etc., etc., pueden dirigirse por correspondencia al director de esta sección:

Señor Bernardo H. Montalvo
"El Hogar"—Buenos Aires

SPORTS

Los aficionados a los modernos sports, pueden obtener las informaciones que deseen sobre cualquiera de éstos, dirigiéndose por correspondencia al encargado de la sección:

Señor José C. Susán
"El Hogar"—Buenos Aires

INDUSTRIAS

Datos generales sobre el desarrollo industrial del país, procedimientos industriales y químicos, recetas, fórmulas, etc.,

pueden conocerse dirigiéndose por correspondencia al director de estas secciones:

Dr. H. Rodrigo, 'El Hogar"—Buenos Aires.

Para la gente menuda

37º. Concurso de "El Hogar"

100 PREMIOS

En vista del éxito obtenido por el último concurso de palabras, y a pedido de muchos niños, la Abuelita ha organizado este nuevo concurso del mismo carácter, e invita a todos sus nietecitos a tomar parte en él por significar un interesante y agradable ejercicio, muy provechoso para el desarrollo de los conocimientos de la gramática y el idioma.

He aquí las condiciones del Concurso 37 de "El Hogar":

100 HERMOSOS PREMIOS

serán distribuídos a los niños que combinen mayor número de palabras, con las letras que forman la palabra

Sarmiento

Las palabras que se compongan podrán tener cualquier número de letras; pero no deben tener ninguna letra que no se encuentre en la palabra "Sarmiento". Tampoco podrá haber letras repetidas.

Pueden incluirse todas las inflexiones gramaticales de una palabra, como ser distintos números, géneros, diversos tiempos de un verbo; así como formar nombres propios, patronímicos, geográficos, etc.

Todas las palabras deben tener sentido gramatical y ser comprobables en el diccionario de la lengua castellana.

El niño que envíe mayor número de palabras será objeto de mención especial, y los que sigan en orden a los cien premiados y se hayan distinguido por su trabajo, figurarán en un cuadro de honor.

Los niños que deseen mayores explicaciones pueden pedirlas a "La Abuelita", que las contestará amablemente.

Las soluciones deben remitirse por escrito, acompañadas del cupón que va al pie, dirigiéndolas bajo sobre a

LA ABUELITA — "El Hogar" — Maipú 393

La admisión de cartas se cerrará el 24 de octubre a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al 1.º de noviembre.

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado ese plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El correo de la Abuelita. — No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que deseen recibir respuestas adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos.—**LA ABUELITA.**

..... Córtese por aquí .....

CUPON DEL "CONCURSO 37"

"SARMIENTO"

Número de palabras combinadas.....

Nombre .....

Domicilio .....

Población .....

Aguas de Colonia

Destiladas sobre flores

LE SANCY

SIMPLE
Ideal para el baño

Frasco grande	$ 3.70
,, medio.	,, 2.20
,, cuarto	,, 1.50
,, chico.	,, 0.45

AMBREE
Deliciosa para el tocador

Frasco grande	$ 5.70
,, medio.	,, 3.30
,, cuarto	,, 2.—

LOCION
De rica e inconfundible fragancia . . $ 2.90

Nora

EXTRA FINA

Frasco grande	$ 7.50
,, medio.	,, 4.50

NOTA. — Estos precios rigen solamente para la capital. Para el interior se aumentan 0.20 centavos los frascos grandes, tamaño de 1 litro, y 0.10 ctvs. los demás.

Kendal

EXQUISITA Y SUAVE

Frasco grande	$ 5.80
Loción	,, 3.60

RECOMIENDO muy especialmente al consumidor la ventaja que le reporta conservar y devolver los frascos vacíos de mis Aguas de Colonia, por los cuales, las casas de venta abonan los precios que he dado a conocer en avisos anteriores.

Duc

UNICA POR SU DELICADO AROMA

Frasco grande
$ 5.80

PÍDALAS EN LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERÍAS

BLAS L. DUBARRY

MEDRANO, 476 BUENOS AIRES

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la Casa Editora Empresa Haynes, Maipú 393.

Luxor

Entre amigas:

—¡Cómo se conoce que sabes elegir!
—¿Lo dices por "Luxor"?
—Es claro; porque usas lo más rico en perfumería!

Luxor es el sello de suprema finura en Perfumes.

Pídalos en las
TIENDAS, FARMACIAS
y PERFUMERÍAS

El conjunto más vasto y selecto en PRODUCTOS DE TOCADOR
POLVOS - CREMAS - LOCIONES - EXTRACTOS - DENTÍFRICOS - SALES
JABONES - ARTÍCULOS PARA MANICURAS - SHAMPOO - TALCOS, ETC., ETC.
ARMOUR AND COMPANY — CHICAGO ILL. E. U. A.
se exhibe en nuestro LOCAL DE VENTAS y EXPOSICIÓN:

Concesionarios:
FRIGORIFICO ARMOUR DE LA PLATA
SOCIEDAD ANONIMA

AV. DE MAYO, 666
BUENOS AIRES

ADMINISTRACION GENERAL:
RECONQUISTA, 314
BUENOS AIRES